

232
64

25

38314 -19

F1232
.S64
R5

000520-25

1080017815



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BIBLIOTECA CENTRAL
U.A.N.L.

525



EX LIBRIS
HEMETHERI VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VIAJE

a las Ruinas del Fuerte

DEL SOMBRERO,

HECHO EN MAYO DE 1875 POR

AGUSTIN RIVERA,

Individuo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, del Liceo Hidalgo y de la Sociedad Médica de Guadalajara.

RECUERDOS DE MORENO.

"Levanté un monumento mas duradero que el bronce, y mas alto que el regio edificio de las Pirámides de Egipto: que ni la lluvia voraz, ni el aquilon impotente, ni la innumerable serie de los años, ni la fuga de los tiempos pueda destruir. No moriré todo, y mucha parte de mí escapará a Lábitina."

HORACIO, LIB. 3, ODA 39.

SAN JUAN DE LOS LAGOS.

1875.

TIPOGRAFIA DE JOSE MARTIN.



Copiada en
Biblioteca Universitaria

038314

91.72.32

R.

F1232
564
R5



A LA MUI ILUSTRADA

SOCIEDAD MEXICANA

DE

GEOGRAFIA Y ESTADISTICA,

HERMANAS DE LA HISTORIA,

PRESENTA

ESTE PEQUEÑO TRIBUTO

Agustin Rivera,

Socio correspondiente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Lagos, 24 de Junio de 1875.

000525

038314



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE

INTRODUCCION.

Si yo me refiriera en mi epígrafe a la parte arquitectónica del Fuerte del Sombrero, la historia se levantaria como un testigo contra mí, y las mismas piedras de aquella fortificacion, esparcidas tristemente acá y acullá, me dirian en su mudo lenguaje: "El Fuerte del Sombrero ya no existe." Cuando Horacio pronunció esas sublimes palabras, no se referia a ningun monumento arquitectónico. ¿Hablabá acaso de su libro en cuanto a la parte material? Bastaba una cosa mui pequeña, la polilla, para destruirlo. Hablabá de un hecho: de su pensamiento, inmortalizado por la escritura sucesiva. Hablo pues de un hecho consignado para siempre en la historia: de la defensa del Fuerte del Sombrero. Me refiero a ese monte gigantesco coronado de ruinas, monumento inmortal del patriotismo, del valor militar y del valor moral del benemérito de la patria en grado heroico D. Pedro Moreno.

Dice Plutarco que la historia mas difícil de escribirse es la contemporánea, por que es mui fácil que el historiador no refiera los hechos tales como pasaron, en parte por aborrecimiento y por envidia, y en parte por favor y por adulacion (1). Yo presento los apantamientos de una historia que casi es contemporánea; por que viven no pocos testigos coetaneos, y viven los hijos de casi todas aquellas personas que intervinieron en los hechos de aquella época memorable. Por esto escribí con desconfianza. Voi a contar la historia de Moreno, aunque con pobre y mal cortada pluma; porque la defensa del Sombrero es uno de los hechos de armas mas brillantes de nuestra Revolucion de Independencia; porque "es mui útil y hermoso, dice un gran sabio, tener el espíritu instruido y fortalecido con los conocimientos históricos" (2); y por que es mas útil y hermoso para México, y especialmente para Lagos, recordar las hazañas de un hijo esclarecido. La he escrito despues de haber consultado detenidamente los historiadores que tratan de ella. Refiero los hechos con mi-

(1) *partim odio et invidia, partim gratia et assentatione.*
(2) *Praeclarum est mentem historiarum cognitione instructam ac refectam habere.* (Div. Greg. Nazianc., De Historia legenda).

nuciosidad, porque habiendo leído algo a los historiadores del siglo XVI, soi afecto a detalles; por que los pormenores siempre tienen algun interes, en lo relativo a las costumbres privadas y públicas de la época que se narra, capítulo mui estimado de los literatos del dia, y en fin porque los vecinos de Lagos, patria de Moreno, encontraràn algun placer en vér consignados en este folleto algunos hechos de sus padres, abuelos o tios. Este es otro de los motivos porque me he animado a escribir una historia casi contemporánea, y a profetizar en mi patria. Si refiero los hechos con verdad, y al mismo tiempo sin lastimar a persona alguna, los laguenses juzgarán. Uno que otro pormenor, relativo a mi padre y a mis tios abuelos, no tienen interes mas que para los de mi familia.

§ I.

PRIMEROS INDEPENDIENTES LAGUENSES, Y SUCESOS NOTABLES DE LAGOS DE 1810 A 1814.

El Cura Hidalgo ya era conocido en Lagos antes de 1810, pues siendo Cura de S. Felipe, vino algunos años a esta ciudad a la fiesta de la Merced, que entonces se hacia con mucha solemnidad, y atraia a muchas gentes de las poblaciones circunvecinas. Posaba en las piezas principales del meson de la Merced, y allí lo trató entre otras personas D^a Josefa Balderas de Borondon, que entonces era jóven, y que en su ancianidad vivió bastante tiempo en mi casa. Me decia que Hidalgo era de mui amable trato y mui franco.

En 1810 sucedió en Lagos lo mismo que en todas las poblaciones de la parte central de la Nueva España, asaber, que desde el grito de Dolores muchos laguenses se unieron a Hidalgo: unos cuando pasó por los Pueblos del Rincon, y otros cuando entró a Guadalajara. Así lo indica el comandante Echarte en un documento que copiaré despues. Todos eran de la clase pobre a excepcion (que yo sepa) de D. Juan Pablo Anaya y de D. Pascual Moreno. D. Juan Pablo Anaya se unió a Hidalgo en Guadalajara, allí fué nombrado por él mariscal de campo, y se halló en la batalla de Calderon. Despues fué el segundo de D. Ignacio Rayon, y militó bastante tiempo en la guerra de Independencia. Pendiente todavía esta, pasó a los Estados Unidos, comisionado por el gobierno independinete, para agenciar que di-

cha nación reconociese la Independencia de México, lo cual no consiguió. Tomó las armas en la guerra de la consumacion de la Independencia, despues de la que se declaró que el grado de mariscal de campo concedido por Hidalgo, equivalia al de general de brigada. Continuó en la vida pública hasta su muerte. En 1833 fué Ministro de la Guerra en el gobierno de Gomez Pedraza, y nombrado general de division por el mismo. Viven sus hijos el Sr. Dr. D. Manuel Anaya y hermanos.

D. Pascual Moreno, hermano del héroe, se halló tambien en la batalla de Calderon.

A la clase pobre pertenecian mis tios abuelos maternos D. Juan Nepomuceno, D. Ignacio y D. Antonio San Roman, por que aunque descendian del rico español D. Andres de San Roman, la experiencia demuestra que andando el tiempo los descendientes de un rico vienen a ser pobres. D. Juan Nepomuceno con su hijo mayor Juan, su hermano D. Ignacio y los hijos mayores de este, anduvo mucho tiempo a la cabeza de una guerrilla compuesta de indios y de rancheros, hasta que fué muerto a lanzazos en la hacienda de Jalpa. Juan fué aprehendido y fusilado en la Villa de la Encarnacion.

Mi tio D. Antonio era de un carácter tan amable, como lo recuerdan todavia los que lo conocieron. Era uno de esos corazones abiertos a la amistad de todos, buenos y malos: de esos genios excesivamente deferentes. Voi a referir unos pormenores que le oi contar muchas veces a mi referido tio, a la Sra. mi abuela y a la Sra. mi madre. En los primeros años de este siglo, mi tio D. Antonio fué amigo en México del famoso Agustín Marroquin, que despues fue mozo de estribo de Hidalgo, aprehendido juntamente con él en las Norias de Bajan, y fusilado en Chihuahua. Marroquin era entonces criado de honor del virey Iturrigaray, y llevaba a pasear a los hijos de este. Despues se hizo tahir y torero de profesion, y despues ladrón. A fines de Noviembre de 1805, estando mi tio D. Antonio en la hacienda de la Cofradia, de la propiedad y morada de su hermano y abuelo mio D. José Maria San Roman, llegaron una tarde a buscarlo dos hombres a caballo: mi tio salió, estuvo platicando un rato con ellos a cierta distancia de la casa, volvió, y estaba ensillando su caballo para irse con ellos, cuando le dijo mi abuelo: "A donde vas Antonio? Esos hombres parecen gente mala: son desconocidos, traen los caballos gondos y mui cansados, y se conoce que les han dado mui recio;" a lo que contestó mi tio: "No, voi a hablar con unos amigos y vuelvo." Los buenos amigos de mi tio eran Marroquin, un Pepe

Olvera y otros cuyos nombres no recuerdo: solo tengo idea de que eran unos guapos de México. Habian hecho un gran robo en dicha capital, y se habian venido huyendo por el interior. Preguntando en Lagos por D. Antonio San Roman, habian caminado rumbo a la Cofradia, y estaban jugando a la baraja en un rancho cercano, que hasta hoy se llama la Alhaja. Hai entre algunas gentes cierto pundonor y estimacion de generosidad, que consiste en que cuando han acompañado a un amigo al hallarse este en buenas, acompañarlo tambien cuando se halla en circunstancias criticas por algun delito. Llevado mi tio de estos sentimientos, y cediendo a las instancias de Marroquin para que lo acompañara, se juntó con él poniéndose en un peligro cierto, sin haberla comido ni bebido. De allí se fueron para S. Juan de los Lagos, en donde permanecieron pocos dias, porque eran las visperas de la feria, y dijo Marroquin que a la sazón debia estar ya en todo el país el exhorto relativo a ellos (como era la verdad), y temia que alguno lo conociese en San Juan: se fueron pues a Guadalajara. Mi tio habia viajado bastante y tenia amigos en todas partes. Habia posado otras veces en Guadalajara en la casa de unos esposos que no tenian familia, y se llamaban D. Francisco Marentes y D.^a Maria N. (a quien conocí). Aquellas buenas gentes recibieron de mui buena voluntad en su casa a mi tio y a sus magnificos compañeros, que llevaban mucho dinero, sin saber quienes eran. A pocos dias, una noche, fueron todos sorprendidos, aprehendidos y conducidos a la cárcel pública (D.^a Maria, a las Recogidas) por el alcalde D. Tomas Ignacio Villaseñor. Mi tio escribia en la cárcel cartas a mi abuelo pidiéndole socorros de dinero. Conservo una de estas cartas, que me regaló un tio mio, conociendo mi afición a esta clase de documentos. Comienza: "Señor D. José Maria de San Roman — Real Cárcel de Guadalajara, 7bre. 30 de 1808," y concluye: "tu hermano cautivo que deveras te ama y verte desea — José Antonio de San Roman." Esta carta tiene algun interes, porque en ella refiere mi tio algunos hechos que pasaban en el interior de la cárcel, que indican el malísimo estado en que se hallaba, habla de la situacion anormal de la Audiencia de Guadalajara, con motivo de los sucesos de España, y dice que tiene esperanzas de obtener dentro de dos meses sentencia de absolucion, lo que denota la larga duracion de los procesos. Pero no la publico por temor de parecer prolijo y molestar a muchos lectores con estas vejeces. Marentes murió de enfermedad en la cárcel, y todos los demas permanecieron en ella 5 años, es decir hasta el dia en que el Cu-

ra Hidalgo entró a Guadalajara y echó fuera a los presos. Desde ese dia se le unió Marroquin, y rebozando la vengauza en su corazón, fue luego el vil instrumento del Generalísimo en los horrendos degüellos de las Barranquitas de Belem: negra mancha en la gloriosa vida pública de Hidalgo. Despues de estos antecedentes de Marroquin, que creo no ha consignado ningun libro, no parecerá extraño el degüello de algunos de la familia Villaseñor, y de otros que habian intervenido en el proceso de dicho bandido. Todos los demas excarcelados se hicieron insurgentes. Mi tio D. Antonio militó hasta 1818, la mayor parte del tiempo en la provincia de Michoacan y en los Llanos de Apan.

En sus últimos años vivió en mi casa, y murió en ella a la edad de 77 años. Tenia la nariz aguileña, la barba en forma de cuchara y el cuerpo mui encorvado, y sin embargo cuando recordaba los hechos de la Independencia, que era principalmente a la hora de la mesa, hablaba con un ardor juvenil. Como todos los hombres de partido, tenia acerca de la Revolucion juicios exactos y tambien preocupaciones pueriles, las que hacian reir a mi padre, que era español y habia sido militar realista en la misma Revolucion. Viuda la Señora mi madre, mi tio siguió viviendo en mi casa, y en ella vivia tambien por caridad una septuagenaria, que se llamaba D.^a Gertrudis López, mui realista, y a quien muchos recuerdas. No era poca diversion para mí y mis hermanos las frecuentes disputas entre aquellos dos ancianos, por diversidad de opiniones respecto de la Independencia. Ella decia a mi tio que los insurgentes habian sido "unos ladrones," y él le decia que ella habia sido "lenona de los callejas." D.^a Gertrudis tenia una criada tan anciana como ella, que no la habia abandonado en la pobreza, y de quien oi decir a su dicha ama y a unas tias mias, que habia sido esclava de D. Ignacio Gomez Portugal, y que este la habia cambiado por un burro *chapino*.

Mis tres tios abuelos fueron guerrilleros de segunda clase, y por eso la historia no menciona sus nombres.

La primera fuerza de independientes que ocupó a Lagos, entonces villa, fue la de D. Rafael Iriarte, perteneciente a una de las primeras familias de Zacatecas, quien estuvo aquí en 1811, a la cabeza de una tropa de indios, armados de garrotes y de pequeñas lanzas, llamadas vulgarmente lengüetas. Y como esta gente estuvo mui poco en la poblacion, y no causó ningun mal en las personas ni en los intereses, dicha poblacion no hizo ninguna modificacion de consideracion en su sistema militar. Sin embar-

go el español D. Juan José de Echarte, que desde 1808 era el comandante de la plaza, trasladó su domicilio a Aguascalientes, y quedó desempeñando las funciones de primera autoridad política el alcalde 1.º Lic. D. Segundo Antonio Gonzalez (1).

El 31 de Agosto del mismo año de 1811, entre las 2 y las 3 de la tarde, entró en la villa el famoso bandido Albino Garcia y ocupó la casa de Echarte, que era la casa con portal, situada en la plaza principal frente a la iglesia parroquial, y que está hoy en el mismo estado. La tarde y noche de ese día saqueó todas las tiendas y casas de los vecinos principales; a excepcion de las de los sacerdotes. Esa tarde aprehendió al mencionado Lic. Gonzalez, a D. Tranquilino Gonzalez, alcalde 2.º, y a D. José Maria Rico, cañado de dicho Licenciado, y administrador de correos: los despojó de la ropa de encima; estando en paños menores los montó en burros, los hizo pasear por toda la poblacion, e iba a fusilarlos en medio de la plaza principal, al pié de una pirámide coronada con la estatua de Fernando VII. En tan críticas circunstancias, pues estaban ya de rodillas para ser fusilados, los salvó el célebre Padre Fr. José Maria Guzman (que a la sazón estaba en Lagos como presidente de una mision) con sus súplicas a Garcia, y con una ferviente oracion a Santa Catarina Mártir, patrona de la villa, cuya imagen veia desde aquel lugar. Otro dia era domingo, y por lo mismo los soldados de Garcia no se quedaron sin Misa, la que se dijo en el portal mencionado. En el mismo portal estaba oyéndola la mujercilla de Garcia, muy oronda, cubierta con la mantilla negra de D.ª Maria Cayetana Rico, esposa del Lic. Gonzalez. Despues de la Misa, Garcia arengó a la plebe para que nombrara comandante de la plaza a uno de los vecinos, y la plebe nombró a D. Urbano Zorrilla. Llamado este por Garcia, aceptó el mando de la poblacion despues de mucha resistencia, porque temia los resultados. Garcia se fué,

(1) Costumbres. Echarte fué el que introdujo en Lagos el uso del pantalon. Era comerciante; a principios de 1810 hizo un viaje a México con sus dependientes, y de allá volvieron él y ellos vestidos de pantalon, con admiracion de todos y disgusto de los ancianos, pues todos los vecinos, a excepcion de los de la clase baja, vestian calzon corto de grandes asentaderas, y medias. Pero muy pronto fueron imitados por muchos y despues por todos. En 1829 ya no usaban calzon corto, mas que D. Urbano Zorrilla y D. Norberto Almaguer. Las medias y los zapatos bajos siguieron usándose por muchos años, y los usó siempre Moreno. El pantalon fué introducido en España por José Bonaparte y sus soldados en 1808. Por el mismo año de 1810 se comenzó a dejar en Lagos el uso de la trenza, que era general en los varones aun entre los pobres, y a usarse el cabello corto, del que usaban todos los soldados, aun los realistas.

y Zorrilla recorrió la villa a caballo, disolvió los pelotones de los de la plebe, y los hizo ir a sus casas.

A pocos dias llegó el gefe español Calera, vecino de Aguascalientes, a la cabeza de una tropa de realistas, y llamó ante sí a Zorrilla. Este, por su carácter benéfico y conciliador, era muy amado de la plebe y de todos los vecinos principales, a cuya clase pertenecía. Estos informaron muy bien de Zorrilla a Calera, diciéndole que habia hecho un gran bien poniendo en orden a la plebe, por lo que el gefe realista no lo molestó en nada. El mismo gefe publicó un bando, diciendo que al dia siguiente serian cateadas todas las casas de la poblacion, y que todo aquel en cuya casa se encontrase algun objeto robado, seria fusilado. Al dia siguiente al amanecer apareció en las calles una multitud innumerable de cargas de pilencillo y de otros efectos de abarrotes y lenceria y muebles de casa. Se hizo el cateo general y solo resultó culpable Juana Torres, por lo que fué fusilada, y su cabeza expuesta mucho tiempo en la plaza principal. Calera encargó a D. Rafael Flores el mando de la plaza y se fué.

A pocos dias el gobierno nombró comandante de la plaza a D. Rafael Flores, quien luego reclutó gente, estableció una guarnicion de consideracion y circundó la villa (a excepcion de los barrios) con una muralla, que consistia en una pared doble de adobe, ancho fofo y puente levadizo, y tenia 4 puertas: 2 grandes y 2 pequeñas. De las grandes una estaba en el llamado punto del Sol, que era donde termina la calle que corre de O. a E. de la plaza principal al rio, y la otra estaba en el llamado punto de la Mula, que era el que es hoy el ángulo S. E. de la plaza de la Reforma. El coronel D. Rafael Flores fué comandante de la plaza, de Setiembre de 1811 a Mayo de 1814, en que le sucedió el coronel D. Hermegildo Rebuelta. Este habia sido de los rarísimos que habian escapado en Granaditas, fingiéndose muerto y ocultándose entre los muertos, pues aunque le habian picado un ojo, lo que le causó una cicatriz para toda su vida, no habia hecho movimiento alguno. Fué comandante hasta la consumacion de la Independencia.

Pasado algun tiempo despues de amurallada la villa, vinieron de guarnicion muchos soldados de Tierra adentro, que por usar de grandes chalecos encarnados, fueron conocidos con el nombre de "panzas coloradas," y lo son hasta hoy con el de "panzas." Permanecieron en Lagos hasta 1818: algunos se casaron con lagunenses, se radicaron en esta ciudad, y existen aquí sus familias. El primer gefe de los "panzas" fué un Galdamez, el

segundo fué Brilanti, el tercero fué un Campos y el cuarto fué el sonoreense Urrea, general despues de la Independencia, célebre en nuestras reyertas republicanas.

El español D. Fernando Rubalcaba, D. Rafael Rico, coñado del Lic. Gonzalez y D. Felix Jaso murieron alanceados por los independientes antes de 1814.

A la misma época que estoi narrando pertenece el actual mendigo D. Felipe Arce. Es público y notorio que fué soldado raso realista, y dice que sirvió de 1811 a 1818 y que en 1811 tenia 19 años, es decir que hoy tiene 83 años. He hablado con él, y no me ha dicho de los sucesos de la Independencia mas que hechos notorios que constan en la historia. Entonces le pregunté sobre otras antiguallas: "¿Conoció U. a D. Diego Romero?" (alcalde antes de 1810)—"Sí, era chaparrito y vivia junto a la parroquia, en la casa que fué de D. Antonio hermano de U." En efecto esa fué la casa de la propiedad y morada de D. Diego, cuyas piezas principales fueron fabricadas en 1705, segun la inscripcion que está en una viga, es decir cerca de un siglo antes de la iglesia parroquial y 51 años antes del convento de las Capuchinas. He vivido en estas piezas hace poco tiempo, y no tenían ni una gotera.—"Dicen, continué, que D. Diego era muy candoroso"—"Sí, contaban de él algunas cosas," (y me refirió una candidez).—"¿Es cierto que metió la cabeza en la pila del agua bendita?"—"No!, ¡que habia de ser! Esos son diptongos que le han compuesto a Lagos." En efecto los antiguos dicen que no pasó tal hecho.

§ II.

REALISTAS E INDEPENDIENTES EN LAGOS EN 1814.

REALISTAS.

- Espanoles. D. Ramon Cosío.
- D. Francisco Antonio Gonzalez Rey.
- D. José Pila.
- D. Juan Pila.
- D. José Jurado, Administrador de la aduana.
- D. Fernando Soto.
- D. José Zapatero.
- Criollos. Coronel D. Rafael Flores. Comandante de la plaza. Despues de la Independencia fué varias veces la primera

autoridad política de Lagos. Viven sus hijos los SS. D. Bernardo Flores y hermanas.

Cura D. José Maria Jáuregui.

Padre Puente. Comendador de la Merced. Diciendo que su Orden era militar en favor de la fé, montó algunas veces a caballo con charreteras sobre el hábito. Una celda de la Merced era la capilla de los independientes condenados a muerte. Todos los mercedarios fueron realistas, y uno de ellos, el Padre Estrada, predicaba que los independientes estaban excomulgados y que no era lícito comunicar con ellos.

Padre D. José Tomas Verdad. Capellan de las Capuchinas. Hermano del Lic. D. Luis Verdad, célebre en la conspiracion en favor del virrey Iturrigaray en 1808.

Padre D. Narciso Pinto. Capellan de un regimiento, teniente coronel de artillería y director de una maestranza en la calle que hasta hoy lleva este nombre, en donde se fabricaron mas de 300 fusiles y algunos cañones pequeños.

Padres D. Juan, D. Fernando y D. Pedro de Vega.

Padre D. Juan de Dios Ortiz de Parada. Era muy candoroso, y cuando le decian que se acercaba a Lagos una partida de independientes, subia a un lugar alto y los conjuraba. Una vez le hicieron creer que un rebaño de ovejas era una partida de ellos, y lo conjuró.

Padre D. Miguel Parada. Veinticinco años despues construyó el actual Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe.

Lic. D. Segundo Antonio Gonzalez. El mas influente de los realistas en la política. Provincial (1). Viven sus hijos los SS. Lic. D. Martin y D. Eufemio Gonzalez.

Lic. D. José Maria Portillo. Vive su bisnieta la Srta. Trinidad Verdad.

Mi abuelo D. José Maria San Roman, que habia sido alcalde en 1809. Viven sus hijos Sr. D. Teófilo Sanroman y Sor. Maria Trinidad del Refugio.

D. Buenaventura Anaya, que habia sido alcalde en 1810. Viven sus hijos los SS. Lic. D. Camilo Anaya, actual gefe político, y hermanos.

D. Francisco Anaya. Oficial de Voluntarios Distinguidos de Fernando VII. Viven sus hijos los SS. D. Apolonio Anaya y hermanos.

D. Tranquilino Gonzalez.

(1) Era un abogado cuyo oficio consistia en asesorar a los alcaldes.

segundo fué Brilanti, el tercero fué un Campos y el cuarto fué el sonoreense Urrea, general despues de la Independencia, célebre en nuestras reyertas republicanas.

El español D. Fernando Rubalcaba, D. Rafael Rico, coñado del Lic. Gonzalez y D. Felix Jaso murieron alanceados por los independientes antes de 1814.

A la misma época que estoi narrando pertenece el actual mendigo D. Felipe Arce. Es público y notorio que fué soldado raso realista, y dice que sirvió de 1811 a 1818 y que en 1811 tenia 19 años, es decir que hoy tiene 83 años. He hablado con él, y no me ha dicho de los sucesos de la Independencia mas que hechos notorios que constan en la historia. Entonces le pregunté sobre otras antiguallas: "¿Conoció U. a D. Diego Romero?" (alcalde antes de 1810)—"Sí, era chaparrito y vivia junto a la parroquia, en la casa que fué de D. Antonio hermano de U." En efecto esa fué la casa de la propiedad y morada de D. Diego, cuyas piezas principales fueron fabricadas en 1705, segun la inscripcion que está en una viga, es decir cerca de un siglo antes de la iglesia parroquial y 51 años antes del convento de las Capuchinas. He vivido en estas piezas hace poco tiempo, y no tenían ni una gotera.—"Dicen, continué, que D. Diego era muy candoroso"—"Sí, contaban de él algunas cosas," (y me refirió una candidez).—"¿Es cierto que metió la cabeza en la pila del agua bendita?"—"No!, ¡que habia de ser! Esos son diptongos que le han compuesto a Lagos." En efecto los antiguos dicen que no pasó tal hecho.

§ II.

REALISTAS E INDEPENDIENTES EN LAGOS EN 1814.

REALISTAS.

- Espanoles. D. Ramon Cosío.
- D. Francisco Antonio Gonzalez Rey.
- D. José Pila.
- D. Juan Pila.
- D. José Jurado, Administrador de la aduana.
- D. Fernando Soto.
- D. José Zapatero.
- Criollos. Coronel D. Rafael Flores. Comandante de la plaza. Despues de la Independencia fué varias veces la primera

autoridad política de Lagos. Viven sus hijos los SS. D. Bernardo Flores y hermanas.

Cura D. José Maria Jáuregui.

Padre Puente. Comendador de la Merced. Diciendo que su Orden era militar en favor de la fé, montó algunas veces a caballo con charreteras sobre el hábito. Una celda de la Merced era la capilla de los independientes condenados a muerte. Todos los mercedarios fueron realistas, y uno de ellos, el Padre Estrada, predicaba que los independientes estaban excomulgados y que no era lícito comunicar con ellos.

Padre D. José Tomas Verdad. Capellan de las Capuchinas. Hermano del Lic. D. Luis Verdad, célebre en la conspiracion en favor del virrey Iturrigaray en 1808.

Padre D. Narciso Pinto. Capellan de un regimiento, teniente coronel de artillería y director de una maestranza en la calle que hasta hoy lleva este nombre, en donde se fabricaron mas de 300 fusiles y algunos cañones pequeños.

Padres D. Juan, D. Fernando y D. Pedro de Vega.

Padre D. Juan de Dios Ortiz de Parada. Era muy candoroso, y cuando le decian que se acercaba a Lagos una partida de independientes, subia a un lugar alto y los conjuraba. Una vez le hicieron creer que un rebaño de ovejas era una partida de ellos, y lo conjuró.

Padre D. Miguel Parada. Veinticinco años despues construyó el actual Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe.

Lic. D. Segundo Antonio Gonzalez. El mas influente de los realistas en la política. Provincial (1). Viven sus hijos los SS. Lic. D. Martin y D. Eufemio Gonzalez.

Lic. D. José Maria Portillo. Vive su bisnieta la Srta. Trinidad Verdad.

Mi abuelo D. José Maria San Roman, que habia sido alcalde en 1809. Viven sus hijos Sr. D. Teófilo Sanroman y Sor. Maria Trinidad del Refugio.

D. Buenaventura Anaya, que habia sido alcalde en 1810. Viven sus hijos los SS. Lic. D. Camilo Anaya, actual gefe político, y hermanos.

D. Francisco Anaya. Oficial de Voluntarios Distinguidos de Fernando VII. Viven sus hijos los SS. D. Apolonio Anaya y hermanos.

D. Tranquilino Gonzalez.

(1) Era un abogado cuyo oficio consistia en asesorar a los alcaldes.

D. Cirilo Gomez Anaya. En 1808 sentó plaza de soldado en la compañía de Voluntarios Distinguidos, formada por Echarte. El 24 de Setiembre de 1810 fué nombrado capitán de Urbanos por el mismo Echarte, quien en su certificación dada en Aguascalientes en 1815 dice: "habiendo recibido órdenes del Sr. Presidente de Guadalajara para criar nuevas compañías, y nombrar para oficiales de ellas a individuos en quienes concudiesen las circunstancias de una firme y declarada adhesión al rey N. S. (Q. D. G.), no dudé un momento en entregar una de las nuevas Compañías al mencionado D. Cirilo Gomez de Anaya... El mismo fué comisionado para la construcción de armas y apertura de fosos... haciéndose mucho mas recomendable en aquellos tiempos (1810 y siguientes) en que fué muy pequeño el número de los que como él tuvieron valor y firmeza para oponerse al torrente de la muchedumbre, ya desenfrenada en todas partes." En 1817 se distinguió en el sitio del Fuerte del Sombrero en calidad de ayudante de campo del brigadier Negrete, por lo que se le concedió el grado de teniente coronel y un escudo. Negrete en su certificación de 1818 dice una cosa bien notable, a saber: "ha procurado hacer buenos servicios y siempre a sus expensas." En Julio de 1821 se incorporó en el ejército trigarante. En 3 de Setiembre del mismo año se distinguió en el ataque decisivo y ocupación de Durango. Negrete, refiriéndose a la conducta del Sr. Gomez Anaya en dicho ataque dice: "haciéndoles muchos muertos y prisioneros; lo que fué esencialmente el motivo que obligó a capitular a los enemigos que defendían aquella plaza de Durango: el Sr. Gomez Anaya fué mi comisionado para oír el parlamento, y fué por último el que formó la capitulación por medio de la cual se rindió la plaza." En 1822 fué criado teniente coronel efectivo por Iturbide. Fué presidente de los tres primeros congresos. En 1830 y 1831 fué comandante general de Durango. En 1831 y 1832 fué comandante general de Guadalajara. En 1834 fué nombrado coronel por el presidente Bustamante. En 1844 fué presidente del senado. En 1854 fué nombrado general de brigada por el presidente Santa-Ana. Y en fin en 1854 y 1855 fué gobernador de Aguascalientes. En Lagos abrió a sus expensas la calle que conduce de la plaza de S. Felipe a la del Refugio, calle que por lo mismo tiene el nombre "de Gomez Anaya."

Por lo visto no es corta la hoja de servicios del General Gomez Anaya. Nuestro poeta D. José Rosas en una de sus Fábulas intitulada "El Aguila y la Vívora," que entre otros tiene el raro mé-

rito de la originalidad, dice que una águila, batiendo sus caudalosas alas y yendo en línea recta, llegó a la cumbre de un monte; que una vívora que estaba abajo y que la vió, haciendo muchos rodeos y arrastrándose trabajosamente, llegó al mismo lugar; y que así son los que ocupan los altos puestos: que unos llegan a ellos por el camino del águila, y otros por el de la vívora. El Sr. Gomez Anaya llegó a los puestos públicos por el primer camino: el de la rectitud.

D. Manuel Ignacio Gomez Anaya, hermano del anterior. Viven sus hijos los SS. D. Manuel Ignacio y D. Cirilo Gomez Mendivil.

D. Hermion Gomez Anaya, hermano de los anteriores.

D. Rafael Torres. Hijo de D. José Miguel. Alcalde el año siguiente. Viven sus hijos los SS. D. Lázaro Torres y hermanos.

D. Bernabé Torres. Vive su hijo el Sr. D. Francisco Torres Calvillo.

D. José Maria Aldana. Capitan de Voluntarios Distinguidos. Viven sus hijos los S.S. D. Telésforo Aldana y hermanos.

D. Pedro Barajas, oficial de la compañía del severo Aldana. Despues estudió en el seminario de Guadalajara, fué catedrático del mismo establecimiento, Doctor en Teología, redactor en 1833 del periódico "Defensor de la Religion," Canónigo de Guadalajara, muchas veces diputado al Congreso general y primer Obispo del Potosí. Al cabo de 54 años se encontraron en Lagos el Sr. Barajas y el capitan Aldana, que a la sazón era un pobre y honrado campesino de 82 años. El Sr. Obispo trató con su acostumbrada amabilidad a su antiguo capitan; y este, postrado con las dos rodillas, besó el pastoral y trató con profundo respeto a su antiguo oficial.

D. José Maria Rico. Administrador de correos. Hermano mayor y jefe de una numerosa familia, que se distinguía por su fino trato. Su casa, que era la situada contra-esquina de la iglesia del Rosario, era el lugar de tertulia casi diaria del comandante Rebuelta y de los principales realistas.

D. José Ana Rico, hermano del anterior. Viven sus hijos los SS. D. Eliseo Rico y hermanos.

D. Antonio Rico, hermano de los anteriores. Murió octogenario hace pocos años.

D. Salvador Estrada. Vive su hijo el Sr. D. Nicolas Estrada.

D. José Ana Gutierrez.

D. Pedro Moreno Perez. Viven sus hijos los SS. D. Librado Moreno y hermanas.

D. Luis Moreno Perez. Viven sus hijas las Sras. D^{as} Cándida y D^a Irene Moreno.

D. José Santiago Gonzalez. Portaguion del regimiento de Dragones de milicias provinciales de Nueva Galicia. He leído el despacho firmado por Fernando VII en 1814, en el que dice que lo releva de su empleo "por su avanzada edad." Murió 50 años despues.

INDEPENDIENTES.

D. Pedro Moreno, objeto de estos Recuerdos.

D. Luis Moreno, hijo de él.

D. José Maria Moreno, hermano del héroe. Viven sus nietos, uno de los que es el poeta D. José Rosas Moreno, mui conocido en la República Mexicana por sus composiciones bellas y morales, y honor de Lagos su patria.

D. Pascual Moreno, hermano del héroe. Vive su hijo el Sr. D. Espiridion Moreno. Estudió Gramática latina y Filosofía en el seminario de Guadalajara, viajó por Europa, ocupó algunos puestos públicos y hoy vive en su hacienda de la Daga, dedicado exclusivamente a la administracion de ella y a la lectura.

D. Juan de Dios Moreno, hermano del héroe.

Padre D. José Maria Castro. Estudió Gramática latina, Filosofía y Teología escolástica en el seminario de Guadalajara, y Derecho canónico y civil en la universidad de la misma ciudad. En 1810 era catedrático de prosodia latina en dicho seminario, y compuso una prosodia latina. Se halló en la accion de Zacoalco en calidad de capellan del ejército realista, en la cual accion cayó del caballo, con la ampolleta recibió un fuerte golpe en el pecho, el cual le produjo una tisis, que andando los años le condujo al sepulcro. En 1814 vivia en Lagos sin oficio eclesiástico, y era el alma de las juntas en la casa de Moreno, de que trataré despues. Poco despues fué cura de Tepechitlan. En 1820 y 1821 estuvo en Madrid como diputado a las Cortes Españolas. A su vuelta de España fué Cura interino de Lagos hasta su muerte. En esta última época vivia en la casa del portal situado en el lado O. de la plaza principal, y una noche, estando durmiendo en su catre de metal, cayó en este un rayo y mató un perrito que estaba durmiendo en el portal, sin que el Sr. Castro despertase ni recibiese lesion alguna. En la misma época era el mas instruido de los vecinos de Lagos. Era moreno, calvo, de grandes y negros ojos, nariz aguileña, los dientes de arriba salientes, de

gran talento, de fogosa imaginacion que se revelaba en sus palabras y modales, de instruccion variada, de buena moral y de mui fino trato. Hablaba bien el frances y el inglés, sabia bastante del griego y con perfeccion el latin. Usaba corbata, levita verde-oscuro y sombrero alto, y montaba todas las tardes a caballo con este vestido y sobre albardon. Murió en 1829, y sus restos reposan en la cripta de sacerdotes, bajo el presbiterio de la iglesia parroquial de esta ciudad. He leído su epitafio, compuesto por él mismo pocos dias antes de su muerte, en el que dice que bajo aquella losa espera el gran día del Señor: epitafio que da a conocer a su excelente latino. De su rica biblioteca, compuesta de obras en muchos idiomas, no ha quedado en estos últimos años mas que restos insignificantes; a excepcion de las Obras de Orígenes en griego, que compró el Sr. Dr. D. Felipe de la Rosa.

D. Rafael Castro, hermano del anterior. Era de mui buen talento e instruccion, y el secretario de Moreno durante la campaña. Estuvo algun tiempo en Apatzingan. Vive su hijo el Sr. D. Rafael Castro.

D. Antonio Castro, hermano de los anteriores. Estuvo algun tiempo en Apatziogan. Viven sus hijos los SS. D. Marciano Castro y hermanos.

D. Manuel Castro, hermano de los anteriores.

Padre D. Cayetano Castro, tio de los anteriores.

Padre D. José Ana Gomez Portugal. Hizo el muro que sustenta la torre de la derecha de la iglesia parroquial. A sus expensas consiguió en Roma, fué traído y colocado en la misma iglesia el cuerpo de S. Hermion. Colocó en la misma iglesia un buen órgano que costó 4000 pesos, y en la torre, un buen reloj, que costó 4500. Este sirvió de 1795 a 1866, y es el mismo que, hecho despues de repeticion, sirve hace ocho años en la torre del Rosario. Tambien a sus expensas se sacó una copia íntegra del libro de actas del ayuntamiento, y se le puso forro de terciopelo y broches y adornos de plata. (1)

D. Ignacio Gomez Portugal, hermano del anterior. Viven sus hijos los SS. Pbro. D. Alejandro Gomez Portugal y hermana.

D. Mateo Gomez Portugal, hermano de los anteriores.

(1) Este libro comenzaba con la fundacion de Lagos, y contenia los hechos mas notables acaecidos en la villa, desde dicha fundacion hasta a principios de este siglo. Pero bastante de él se quemó en un moín, y despues se perdieron muchas hojas; asi es que no quedan mas que fragmentos. Con bastante trabajo averigüé el paradero de ellos, y saqué una copia de lo mas notable que contienen.

D. Lino Gomez Portugal, hermano de los anteriores. (1).
 Padre D. Miguel Leandro Guerra, fundador del Liceo que lleva su nombre. Fué hijo de D. Manuel Jacinto Guerra y de D^a Maria Gomez Portugal, hermana de los anteriores, y tie carnal del Ilmo. Sr. Dr. D. Ignacio M. Guerra, primer Obispo de Zacatecas, del Ilmo. Sr. Dr. D. José M^a del Refugio Guerra, actual Obispo de la misma diócesis y del Sr. Dr. D. Mariano Guerra, Lectoral de Guadalajara, mui notable por su grande inteligencia.

D. Tadeo Gomez Portugal, hijo del mencionado D. Ignacio. Estuvo en el Fuerte del Sombrero, y a poco que su padre le sacó de allí, fué asesinado sin saberse de cierto por quienes: un perro descubrió su cadáver.

D. Pedro Gomez Portugal. Murió a consecuencia de las heridas recibidas en la accion de Ciénega de Mata. Vive su hijo el Sr. D. Simeon Gomez.

D. Miguel Gomez Portugal, hermano del anterior. Fué asesinado en los Altos de Ibarra por uno de los oficiales sus compañeros.

La familia Portugal descende de D. Juan de Portugal, uno de los 73 españoles que fundaron a Lagos el 15 de Enero de 1563 (2).

Padre D. Manuel Vega, hermano de los P. P. D. Juan y D. Fernando.

Padre D. José Ibarra.

D. José Miguel Torres.

D. José Maria Torres, hijo del anterior. Tesorero de Moreno. Vive su nieto D. Ireneo Torres.

D. Juan Nepomuceno Torres, hermano del anterior. Militar en la campaña de Moreno y despues religioso de Guadalupe.

D. Mariano Torres. Vive su octogenaria viuda la Sra. D^a Regina Aranda y sus hijos los S. S. Licenciados D. Cosme y D. Mariano Torres Aranda y hermanos. (3)

(1) D. Pascual Gomez Portugal, hermano de los anteriores, y su hijo D. Juan Cayetano, despues célebre Obispo de Michoacan, eran vecinos de Lagos e independientes; pero en 1814 ya habian trasladado su domicilio a Guadalajara.

(2) Mota Padilla, Historia de la Conquista de la provincia de la Nueva Galicia, capitulo 8, y Fragmentos del libro de actas del ayuntamiento de Lagos.

(3) 98 personas llaman madre a la Sra. Aranda: hijos, nietos, bisnietos, yernos, nueras y consortes de los nietos. Dicha Sra. tiene expedita su inteligencia, es de mui amable trato, y mui afecta a vestir bien, a la buena mesa, al teatro y a los conciertos músicos, con que la obsequian sus numerosos descendientes. Y para que los que no conocen a Lagos mas que de paso y por su triste parte material, no crean que estos conciertos son unos fandangos, advierto que uno de los nietos de la Sra., el Sr. D. Alberto Hermesillo, es una notabilidad como cantante, y ha lucido en los teatros de la capital de nuestra República.

D. José Ignacio Torres, hermano del anterior. Viven sus hijas las Sras. D^a Antonia Torres Gomez y hermanas.

D. Nazario Castillo. Viven sus nietos el Sr. Lic. D. Genaro Sanroman y otros muchísimos.

D. Miguel Castillo, hermano del anterior. Viven sus hijos los SS. D. Simon y D. Miguel Castillo.

D. Juan de Dios Castillo, hijo del anterior. Vive su viuda la Sra. D^a Juana Moreno y sus hijos.

D. Eugenio Sierra. Vencido por los realistas en el rancho de las Palomas, le cortaron la cabeza, la que estuvo expuesta algunos meses en la plaza principal de esta ciudad. Hace tres semanas ha muerto su octogenaria viuda la Sra. D^a Luz Ledesma. (1) Vive su hija la Sra. D^a Simona Sierra.

D. José Maria Barajas. Tambien de este Sr. fué viuda la mencionada Sra. Ledesma. Vive su hijo el Sr. Dr. D. Antonio Barajas.

D. Juan Maria Marmolejo. Viven sus hijos los SS. Lic. D. Teodoro Marmolejo y hermana.

D. José Galvan. Padre del sabio Doctoral de Guadalajara. D. Teodoro Galvan y abuelo de los S. S. Dr. D. Octaviano Galvan, Lic. D. Basileo Galvan, Dr. D. Francisco Galvan y hermana, que viven.

D. Quirino Sanroman. Fué despues comandante de Lagos en diversas épocas del gobierno federal. Viven sus hijos el R. P. Fr. Manuel Sanroman y hermanos.

D. Alejandro Aranda. Sirvió bastante a Moreno. Viven sus hijos los S. S. D. Juan de Dios Aranda y hermanas.

D. Antonio Martin del Campo, único médico en Lagos. Viven sus hijas las Sras. D^a Severa Martin del Campo de Lanuza y D^a Emiliana Martin del Campo.

D. Nicolas Martin del Campo, hermano del anterior. Vive su viuda la octogenaria Sra. D^a Maria de S. Juan Anaya y sus hijos.

D. Pablo Anaya, padre de D. Juan Pablo. Viven sus hijas la mencionada Sra. D^a Maria de S. Juan y la tambien octogenaria D^a Urbana Anaya de Alatorre.

D. Vicente Anaya, hermano del anterior. Viven sus hijos los S. S. Dr. D. Quirino Anaya y hermanas.

D. Tiburcio Anaya, hijo de D. Pablo.

(1) Estos pormenores sobre edad tienen algun interes estadístico: el de la longevidad laguense.

D. Urbano Zorrilla.
 D. Vicente Parada. Viven sus hijos los S.S. D. Tranquilino Parada y hermanos.
 D. Juan Parada, hermano del anterior. Viven sus nietas la Sra. D^a Vicenta Parada de Rosas y la Srita. Andrea Reyes.
 D. Vicente Muñoz. Viven sus hijos los S.S. Dr. D. Miguel Muñoz y hermana.
 D. Jesus Fernandez. Murió alanceado por los realistas en la hacienda de S. Nicolas.
 D. Pedro Moreno Guerra. Vive su hija la mencionada Sra. D^a Juana Moreno de Castillo.
 D. Juan Moreno, hijo del anterior. Fué fusilado por Rebnelta, por ser en Lagos el agente de Moreno por medio de los carboneros de la sierra de Comanja.
 D. Luciano Gallardo. Viven sus hijos los S.S. Lic. D. Lázaro J. Gallardo y hermana.
 D. Mariano Arrieta, escribano público, padre de D. Mariano Arrieta, también escribano público, suegro de D. Antonio Reynoso, escribano público.
 D. Fernando Arrieta, hermano del anterior. Murió nonagenario hace pocos años.
 D. Ignacio Ochoa.
 Estos son los realistas e independientes en 1814, que he podido averiguar. De ellos, unos lo fueron de accion y otros solamente de opinion. Por la lista anterior se echa de vér que estaban divididos en opiniones no solo los hermanos, sino también padres e hijos. Sin duda que no solo los varones, sino también las señoras laguenses estaban divididas en opiniones políticas, porque además de que con su talento se formaban una opinion, participaban naturalmente de las de sus esposos, padres o hermanos. Oí contar a unas tias mias el caso siguiente. D^a Isabel Moreno, Sra. simifatua, conocida con el sobrenombre de la Pimpine-la, mui afecta a la causa de la Independencia, y D^a Ana Jaso, Sra. mui gorda y mui realista, tuvieron una cuestion por diversidad de opiniones. Pasado algun tiempo, al subir D^a Ana por las gradas del atrio de la iglesia parroquial, D^a Isabel con mucha destreza y prontitud, le levantó el túnico y las enaguas interiores, y le pegó con la palma de la mano en las nalgas.



CRISTINA ANA MORALES, DOCTORA Y NAVEGA, FIZIMANA (1) DE LA NIÑA...
 § III. Todos los hermanos...
 CARACTER, VECINDAD, POSICION SOCIAL Y FAMILIA DE MORENO.
 Moreno nació en la hacienda de la Daga, perteneciente a Lagos, el 18 de Enero de 1775. (1). Era sobrino tercer-nieto del Ilmo. Sr. Verdin, Obispo de Valladolid y de Guadalajara, cuyo retrato he visto en la casa de su hermana la Sra. D^a Jesus Moreno, y primo hermano del Ilmo. Sr. Garciadiego, primer Obispo de las Californias. Cualidades físicas: era blanco, alto, gordo, obeso, de ojos grandes y negros, barba poblada y cabello castaño oscuro rizado naturalmente. Los hechos de su vida arrojan indicios de haber tenido las siguientes cualidades intelectuales y morales. Cualidades intelectuales: 1^a excelente talento y 2^a principios fijos. Cualidades morales: 1^a patriotismo en grado heroico; 2^a gran valor militar; 3^a gran valor moral y 4^a constancia hasta la muerte en la ejecucion de sus principios. Había estudiado en el seminario de Guadalajara Gramática latina, Filosofía y parte de Jurisprudencia. En el curso de Filosofía obtuvo el primer lugar, y fué su maestro el célebre Dr. Mansilla.
 Vivía en la casa que es hoy de la propiedad y morada del Sr. Lic. D. Camilo Anaya. El zaguan actual es el mismo de entonces. La tienda de Moreno es hoy la cabecera de la sala de recibo, y la trastienda, lo que forma hoy los pies de la sala. En la tienda vendía Moreno efectos de lencería, cristalería y algunos abarrotes, que compraba en S. Luis Potosí. Era dueño de la hacienda de la Saucedá, de la de Matanzas de Abajo y del rancho de Coyotes, que había sido parte de la Daga, hacienda de sus abuelos. Su familia se componía; 1^o de su esposa D^a Rita Perez; 2^o de sus hijos D. Luis, de 12 años de edad, D^a Josefa (2), D^a Luisa (3), y D^a Guadalupe, que tenía año y cuatro meses; 3^o de sus hermanos D. José Maria, D. Pascual, D. Juan de Dios, D^a Maria Antonia, D^a Isabel, D^a Ignacia, D^a Nicanora y D^a Jesus, que tenía 13 años: todas doncellas y que vivían con Moreno; y 4^o de la servidumbre, que se componía de la ama de llaves Sra. Teresa N, los criados Leandro y Chepito y las

(1) En la misma hacienda nacieron otras dos personas notables: el Ilmo. Sr. Garciadiego y Moreno y el Ilmo. Sr. Barajas y Moreno.
 (2) Vive hoy a la edad de 68 años en el rancho de Coyotes, de su propiedad, y tiene hijos, nietos y bisnietos. Uno de sus hijos es el Sr. D. Pedro Muñoz Moreno, actualmente uno de los alcaldes de Lagos.
 (3) Murió hace tres años.



D. Urbano Zorrilla.
 D. Vicente Parada. Viven sus hijos los S.S. D. Tranquilino Parada y hermanos.
 D. Juan Parada, hermano del anterior. Viven sus nietas la Sra. D^a Vicenta Parada de Rosas y la Srita. Andrea Reyes.
 D. Vicente Muñoz. Viven sus hijos los S.S. Dr. D. Miguel Muñoz y hermana.
 D. Jesus Fernandez. Murió alanceado por los realistas en la hacienda de S. Nicolas.
 D. Pedro Moreno Guerra. Vive su hija la mencionada Sra. D^a Juana Moreno de Castillo.
 D. Juan Moreno, hijo del anterior. Fué fusilado por Rebelta, por ser en Lagos el agente de Moreno por medio de los carboneros de la sierra de Comanja.
 D. Luciano Gallardo. Viven sus hijos los S.S. Lic. D. Lázaro J. Gallardo y hermana.
 D. Mariano Arrieta, escribano público, padre de D. Mariano Arrieta, también escribano público, suegro de D. Antonio Reynoso, escribano público.
 D. Fernando Arrieta, hermano del anterior. Murió nonagenario hace pocos años.
 D. Ignacio Ochoa.
 Estos son los realistas e independientes en 1814, que he podido averiguar. De ellos, unos lo fueron de accion y otros solamente de opinion. Por la lista anterior se echa de vér que estaban divididos en opiniones no solo los hermanos, sino también padres e hijos. Sin duda que no solo los varones, sino también las señoras laguenses estaban divididas en opiniones políticas, porque además de que con su talento se formaban una opinion, participaban naturalmente de las de sus esposos, padres o hermanos. Oí contar a unas tias mias el caso siguiente. D^a Isabel Moreno, Sra. simifatua, conocida con el sobrenombre de la Pimpinela, mui afecta a la causa de la Independencia, y D^a Ana Jaso, Sra. mui gorda y mui realista, tuvieron una cuestion por diversidad de opiniones. Pasado algun tiempo, al subir D^a Ana por las gradas del atrio de la iglesia parroquial, D^a Isabel con mucha destreza y prontitud, le levantó el túnico y las enaguas interiores, y le pegó con la palma de la mano en las nalgas.



ciadas Ana María, Dolores y Nieves, y María su hermana. En la niña...
 § III. Todos los hermanos...

CARACTER, VECINDAD, POSICION SOCIAL Y FAMILIA DE MORENO.

Moreno nació en la hacienda de la Daga, perteneciente a Lagos, el 18 de Enero de 1775. (1). Era sobrino tercer-nieto del Ilmo. Sr. Verdin, Obispo de Valladolid y de Guadalajara, cuyo retrato he visto en la casa de su hermana la Sra. D^a Jesus Moreno, y primo hermano del Ilmo. Sr. Garciadiego, primer Obispo de las Californias. Cualidades físicas: era blanco, alto, gordo, obeso, de ojos grandes y negros, barba poblada y cabello castaño oscuro rizado naturalmente. Los hechos de su vida arrojan indicios de haber tenido las siguientes cualidades intelectuales y morales. Cualidades intelectuales: 1^a excelente talento y 2^a principios fijos. Cualidades morales: 1^a patriotismo en grado heroico; 2^a gran valor militar; 3^a gran valor moral y 4^a constancia hasta la muerte en la ejecucion de sus principios. Había estudiado en el seminario de Guadalajara Gramática latina, Filosofía y parte de Jurisprudencia. En el curso de Filosofía obtuvo el primer lugar, y fué su maestro el célebre Dr. Mansilla.

Vivia en la casa que es hoy de la propiedad y morada del Sr. Lic. D. Camilo Anaya. El zaguan actual es el mismo de entonces. La tienda de Moreno es hoy la cabecera de la sala de recibida, y la trastienda, lo que forma hoy los pies de la sala. En la tienda vendía Moreno efectos de lencería, cristalería y algunos abarrotes, que compraba en S. Luis Potosí. Era dueño de la hacienda de la Saucedá, de la de Matanzas de Abajo y del rancho de Coyotes, que había sido parte de la Daga, hacienda de sus abuelos. Su familia se componia; 1^o de su esposa D^a Rita Perez; 2^o de sus hijos D. Luis, de 12 años de edad, D^a Josefa (2), D^a Luisa (3), y D^a Guadalupe, que tenía año y cuatro meses; 3^o de sus hermanos D. José Maria, D. Pascual, D. Juan de Dios, D^a Maria Antonia, D^a Isabel, D^a Ignacia, D^a Nicanora y D^a Jesus, que tenía 13 años: todas doncellas y que vivían con Moreno; y 4^o de la servidumbre, que se componia de la ama de llaves Sra. Teresa N, los criados Leandro y *Chepito* y las

(1) En la misma hacienda nacieron otras dos personas notables: el Ilmo. Sr. Garciadiego y Moreno y el Ilmo. Sr. Barajas y Moreno.
 (2) Vive hoy a la edad de 68 años en el rancho de Coyotes, de su propiedad, y tiene hijos, nietos y bisnietos. Uno de sus hijos es el Sr. D. Pedro Muñoz Moreno, actualmente uno de los alcaldes de Lagos.
 (3) Murió hace tres años.



criadas Ana Maria, Dorotea y Nieves, *pilmama* (1) de la niña Luisa. Todos los hermanos de Moreno eran afectos a la Independencia; a excepcion de D.^a Maria Antonia, que por sus relaciones diarias con el Sr. Cura era realista como él, y de D.^a Jesus, que por su poca edad no tenia todavia opinion.

§ IV.

LEVANTAMIENTO DE MORENO.

A fines de 1813 fué Moreno con su hatajo a Michoacan, con el objeto secundario de comercio, y con el principal de ponerse en comunicacion con el congreso de Apatzingan (2). Fué en compañía de D. Rafael Castro, D. Antonio Castro (quienes durante la campaña de Moreno vivieron bastante tiempo en Apatzingan, y especialmente D. Rafael, en intimas relaciones con los diputados, y en frecuente comunicacion con Moreno) y D. Juan M.^o Marmolejo, quien tambien llevaba negocio de comercio. Volvió a Lagos con su hatajo. A la sazón el fuego de la Independencia ardía en toda la nación. Esto, y las ideas y esperanzas de Apatzingan animaron a muchos lagunenses, y comenzaron a formar juntas en la trastienda de Moreno, de las que el alma era el P. D. José M.^o Castro: conversaciones que producian en unos el deseo de tomar las armas, y en otros, solamente el gozo de platicar sobre los sucesos de la revolucion.

Las opiniones y juntas de los independientes no podian ser desconocidas ni indiferentes para la primera autoridad política de la ciudad, que era como he dicho el Sr. D. Rafael Flores, y por lo visto el mas comprometido era Moreno. Conociendo esto, cargó otra vez su hatajo con los restantes efectos de su tienda, y fué a venderlos a Michoacan, que era lo mismo que meterse en el foco de la revolucion, e inspirarse mas y mas en ella. Vendió sus efectos y volvió; pero receloso de ser aprehendido, no entró a Lagos, sino que se estuvo en su hacienda de la Saucedá. De allí escribió

(4) Esta es una de las innumerables palabras aztecas introducidas legitimamente en el castellano, y significa la que carga al niño.

(2) Apatzingan está 48 leguas al SO. de Morelia. El Sr. Dr. Romero la llama "la capital y corte de la Tierra Caliente de Michoacan," por estar en el centro de ella, por su poblacion, riqueza, buen clima y por ser en razon de estas ventajas el lugar de residencia de muchas familias principales de dicha Tierra. (Noticia para formar la Historia y la Estadística del Obispado de Michoacan, § Apatzingan.)

a su esposa que estaba resuelto a tomar las armas en favor de la Independencia: que ella era libre en conciencia para seguirlo o para quedarse con sus hijos en Lagos, o en San Juan de los Lagos, al lado de la madre de ella; y que bien podia comunicar su pensamiento a sus hermanas, menos a D.^a M.^a Antonia ni a D.^a Jesus. D.^a Rita fué a la Saucedá, dijo a Moreno que ella con sus hijas, D.^a Isabel, D.^a Ignacia y D.^a Nicanora, estaban dispuestas a seguirlo en la campaña, arregló con él la salida de Lagos, llevando las cosas precisas de la casa y se volvió a Lagos. D.^a Rita con sus tres pequeñas hijas (pues D. Luis estaba ya al lado de su padre) y sus tres cuñadas independientes se dispusieron a salir de Lagos, a excusas de las otras dos. Las puertas de la villa estaban muy vigiladas. Durante la Semana Santa de dicho año de 1814 las Sras. estuvieron mandando a la Saucedá los muebles mas necesarios, los de mas interes y mas portátiles, como vestidos, loza de Puebla y de China, algunos platos y otras piezas de vajilla de plata, algunas alhajas de aderezo, una pequeña escultura de S. Luis Gonzaga &c. Estas cosas eran conducidas por dos rancheras de la Saucedá, en grandes *chiquihuites* (1) cubiertos con horteliza, que aparentaban haber comprado en Lagos. D.^a Jesus vió una vez algunos platos de plata y otras piezas de loza en el *chiquihuite* de una de las rancheras: le preguntó que ¿adonde llevaba aquellas cosas?, y la ranchera le contestó que a la Saucedá, porque tenia una fiesta de bodas. Otro dia vió otras cosas semejantes en el *chiquihuite* de la otra ranchera, le preguntó lo mismo y ella le contestó lo mismo.

El lunes de Pascua en la mañana, D.^a Rita, previo convenio con una amiga, le entregó a D.^a Jesus para que pasara el dia en la casa de ella. En la misma mañana se fueron a la Saucedá las criadas Nieves y Dorotea, llevando aquella en los brazos a la niña Luisa, y esta, bastante ropa blanca. A la oracion de la noche D.^a Rita con la niña Josefa, D.^a Isabel, D.^a Ignacia y D.^a Nicanora, disfrazadas con pobres vestidos, salieron de la casa y se dirijieron a la puerta del Sol. Como a esa hora se cerraban las puertas de la villa, apenas salieron D.^a Isabel y D.^a Nicanora, se cerró la puerta, y las otras Sras. se quedaron dentro. En la puente esperaba a las Sras. D. Juan Parada, quien condujo a pié a las dos que salieron, hasta la extremidad de la calle del P. Torres, en

(1) Palabra azteca introducida en el castellano: significa *canasta*. (Apuntes para un Catálogo razonado de las palabras mexicanas introducidas al castellano, por el Sr. Lic. D. Eufemio Mendoza, verbo *Chiquihuite*.)

donde las esperaban Moreno, su hermano *D. Juan de Dios* y *D. Juan de Dios Castillo*, quienes las condujeron a caballo a la Saucedá. *D.ª Rita* con la niña *Josefa* y *D.ª Ignacia* ya no se fueron a su casa, sino a la de *D. Luciano Gallardo*, en donde estuvieron ocultas esa noche y el día siguiente. *D.ª Maria Antonia*, que pasaba lo mas del día en la iglesia y en el curato, llegó a la casa como a las 8 de la noche, y como las *Sras.* salían algunas noches a hacer visitas, la casa estaba completa en sus muebles visibles, y la *Sra.* ponía mucho cuidado en sus devociones y casi ninguno en las cosas de la casa, nada extraño: rezó un rato y se acostó. Como a las nueve llegó *D.ª Jesus*, llevada por la amiga, y tampoco extraño nada. La ama de llaves estaba en la sala, por si fuera alguna visita para recibirla. El criado *Leandro* dijo a *D.ª Jesus*: “Niña ya se fueron los amos y nos han dejado como el que *chifló* en la loma, y como el *perico* en la estaca.” *D.ª Jesus* le dijo: “¿Adonde se fueron?”; a lo que él contestó bajando mucho la voz: “Se fueron a la América.” Esto sorprendió a *D.ª Jesus* y fué a preguntar acerca de ello a *Ana Maria*, quien la confirmó en lo mismo. Entonces fué a comunicárselo a *D.ª Maria Antonia*. Esta, muy alarmada, se levantó y mandó llamar con urgencia con un criado a su hermano *D. José Maria* y con otro al *P. D. José Maria Castro*, y les comunicó lo sucedido. El martes de pascua en la mañana, la *Sra.* esposa del *Sr. Comandante* fué a visitar a la familia de *D. Luciano Gallardo*, lo que alarmó a *D.ª Rita* y la hizo ocultarse con su hija y cuñada; pero pasada la visita, *D. Luciano* las calmó diciéndoles que había sido una visita por pura amistad, y que no tenía relacion con ellas. Ese día poco antes de la oracion, salieron por la puerta del Sol *D.ª Rita*, *D.ª Ignacia* y la niña *Josefa*, disfrazadas las tres de criadas indias que iban a traer agua, y por lo mismo llevaban enaguas de *chomite* (1), rebozos burdos y un cántaro al hombro. La niña *Josefa* conoció a uno de los soldados que estaban en la puerta, por que había sido criado de su casa, e iba a hablarle; pero *D.ª Rita* la tiró del brazo, y le hizo seña de que no hablara. *D. Juan Parada* condujo a las tres a pié desde la puente hasta la extremidad de la calle del *P. Torres*; y desde allí las condujeron a caballo a la Saucedá *D. Juan de Dios Moreno*, *D. Juan de Dios Castillo* y *D. Jesus Fernandez*. Moreno se alegró al vér a *D.ª Rita*,

(1) Palabra azteca introducida en el castellano: significa tela de lana. (Mendoza, *ibid.*, verb. *Chomite*).

por que dice la Escritura: “La mujer fuerte alegra a su marido.”

(1). El día siguiente, miércoles de Pascua, Moreno, a la cabeza de los varones de su familia (a excepcion de *D. José Maria*) de muchos vecinos notables de Lagos, de todos los rancheros de su hacienda y de otros de las rancherías inmediatas, todos montados a caballo y con armas, declaró en la Saucedá que tomaba las armas en favor de la Independencia. Uno de dichos sirvientes de Moreno era *Marcos Roman*, con quien he hablado. (2). A pocos días que salieron de Lagos *D.ª Rita* y demas personas mencionadas, se salieron tambien de la casa y de la villa la otra criada y los dos criados, a excusas de *D.ª Maria Antonia* y de *D.ª Jesus*, y fueron a reunirse con sus amos. Esposo y esposa, padres e hijos, hermanos y hermanas, amos y criados, anduvieron juntos en la campaña, aconsejándose, sirviéndose y consolándose mutuamente, en medio de las vicitudes y grandes trabajos de la guerra, y llorando sobre los de la familia que morían. Moreno tenía a la sazón 39 años. El hombre piensa y obra

(1) Ecli. 26—2.

(2) Varios vecinos antiguos de Lagos, especialmente el *Sr. D. Espiridion Moreno*, el *Sr. D. Rafael Castro*, la *Sra. D.ª Josefa Moreno de Muñoz*, la *Sra. D.ª Jesus Moreno* y *Marcos Roman*, son los que me han dado informes sobre los pormenores, que consigno en este documento histórico. Ellos están bien instruidos en los sucesos, por que algunos fueron testigos oculares de algunos hechos, y ademas los tres primeros los oye on referir muchas veces a sus padres: sucesos que son de la clase de aquellos que jamas se borran de la memoria. La *Sra. D.ª Jesus* vive en esta ciudad a la edad de 74 años. Deseoso yo de tomar informes sobre los hechos de Moreno, fui a visitar a esta *Sra.* Al tomar asiento en su asistencia, lo hice en una silla de madera blanca sin pintar, sin brazos, sin cojin, de alto respaldar y de tosca hechura. La *Sra.* me dijo: “No se siente U. ahí, esa silla está muy dura, siéntese U aquí”, señalándome un *equipal* (palabra azteca que significa sillón); pero yo le dí las gracias y permaneci en la silla. Me añadió: “Figúrese U. que esa silla es de las que fueron de *Pedro*.” “¿De *Sr. D. Pedro*?” “Si *Sr.*: había cuatro docenas y ya no quedan mas de cinco sillas. ¿Que tal estaria el lujo en Lagos en ese tiempo?” Asi pues, no tuve que buscar una oportunidad para tomar mis informes, sino que la primera palabra de la *Sra.* me la presentó.

Marcos Roman me ha dicho que al tiempo del levantamiento de su amo, ya era *pizcador* en la Saucedá (y segun esto debe tener 80 años); que acompañó a Moreno en toda la campaña, hasta 8 días despues de puesto el sitio por *Liñan*, en cuyo tiempo era cabo, y que desertó del Fuerte del Sombrero por no poder tolerar el hambre. Apesar de su mucha ancianidad, que manifiesta en su agobiado cuerpo, yo no observé en su larga narracion ninguna chochez ni contradiccion con lo que dice la historia, y me pareció hombre sencillo y verídico, como son casi todos nuestros rancheros de Tierra Arriba. Hoy vive en uno de los ranchos que se llaman la Daga, y formaban la antigua hacienda de este nombre.

segun la época de la vida en que se halla. En materias prácticas de gobierno, la juventud piensa mal y ejecuta bien. La vejez piensa bien, por que tiene el caudal de experiencia de que carece la juventud; pero ejecuta mal, por que carece de los instrumentos necesarios para la buena ejecucion, que son unas pasiones vivas y la agilidad de los miembros del cuerpo. (1) La juventud se parece a Cupido y a Faetonte, y la vejez se parece a Vulcano. Aquella es ciega y precipitada en sus pensamientos, y esta es coja en la ejecucion. La edad madura es mejor que la juventud y que la vejez, en el pensamiento y en la ejecucion. La vejez es apegada con exceso a lo antiguo, y la juventud, apasionada ciegamente por lo nuevo. Por eso ha dicho un sabio: "En una nacion bien constituida, los ancianos deben aconsejar, los hombres maduros legislar y sentenciar, y los jóvenes ejecutar." Los jóvenes ejecutan mal sus propios pensamientos; pero puestos bajo una buena consigna, ejecutan bien. Moreno se hallaba en la edad madura.

De la Saucedá se fué al pueblo de Comanja, donde se hallaban los Francos, jefes de una guerrilla de independiéntes. Mui pronto se le reunieron muchos rancheros de las haciendas del valle y sierra de Comanja, muchos indios de Moya, la Laguna y Buena-vista, algunos vecinos notables de S. Juan de los Lagos, entre ellos su primo D. Manuel Gonzalez, y algunos vecinos notables de la Villa de la Encarnacion, entre ellos D. Santiago Gonzalez (2) y D. Manuel, hermano de este. La primera accion fué la de Piedras Coloradas, entre Moreno con gente todavia indisciplinada, y Galdamez con los panzas, ganada por este. Moreno huyó con casi toda su gente. La segunda accion fué la de las Jaulas, ganada por Moreno a Galdamez. La tercera fué la del Ojo de agua, (rancho que pertenece hoi al Maguey, de la propiedad de D. Juan Gallardo), ganada tambien por Moreno a Galdamez, quien murió en la accion. La campaña de Moreno duró 3 años 6 meses, y seria mui largo referir la multitud de escaramuzas, acciones y defensas del Fuerte del Sombrero, que tuvieron lugar en ella; por lo que refiriré solamente las principales. Dicha campaña tuvo lugar en la sierra de Comanja, y en parte de la no menos escabrosa sierra de Guanajuato. Moreno duró en el Fuerte del Sombrero como dos años, saliendo de él a expedicionar en la sierra, y entrando en él para defenderlo. Uno de los que atacaron el Fuer-

(1) "Las pasiones son buenos instrumentos; pero malos consejeros" (Balmes, Criterio).

(2) Padre del actual general D. Refugio Gonzalez. Alaman y otros historiadores le llaman por equivocacion Sebastian.

te del Sombrero antes de Liñan fué Brilanti con los panzas, quien dió el ataque desde la Mesa de las Tablas, por lo que algunos llaman a este cerro la Mesa de Brilanti.

§ V.
PRISION DE LA NIÑA GUADALUPE MORENO Y OTROS SUCESOS

NOTABLES EN 1815 Y 1816.

Desde el principio de la campaña, conociendo Moreno y D. Rita que la niña Guadalupe no podia sufrir los trabajos de ella por su tierna edad, se la entregaron al P. D. Ignacio Bravo, dueño de la hacienda de Cañada Grande (contigua a la de Ibarra) y adicto a la causa de la Independencia, para que cuidara de la crianza de ella. Moreno iba algunas veces a Cañada Grande. En Abril de 1815, sabiendo Brilanti y Alvarez, Cura realista de Durango, que Moreno estaba en dicha hacienda, trataron de sorprenderlo y se dirijieron por diversos rumbos a la referida hacienda. Llegó primero a ella Brilanti, y no hallando allí a Moreno, ni a ninguno de su familia mas que a la niña Guadalupe, la tomó en los brazos. A poco llegó el Cura Alvarez, y quiso matar a la niña y llevarse la cabecita; pero Brilanti se opuso diciendole: "Ni un grano de maiz he tomado de esta hacienda (era la verdad); nada, mas que a esta niña. Ella es mi prisionera, y U. no tiene ninguna facultad sobre ella." El cura Alvarez habia aprehendido ya antes de este suceso al P. Bravo, lo tenia a la sazón preso en Ledesma, y de allí lo condujo a Aguascalientes, en cuya cárcel murió. Brilanti se trajo a Lagos a la niña Guadalupe, (que a la sazón tenia dos años cuatro meses); la tenia en su casa, cuidaba mucho de sus alimentos y comodidades, mandó hacerle muchos y mui decentes vestidos, y la amó como a su hija. Cuando salia a campaña, la dejaba en la casa de una buena Sra. D. Luz Ochoa (en cuya casa viví yo quince años despues, y por lo mismo la traté mucho), y le recomendaba mucho su asistencia. La niña tambien amó mucho a Brilanti y lo trataba de papá. Todos los realistas de Lagos llamaban a la niña *Gualupita Brilanti*, y ella decia que se llamaba así. Portaba siempre sobre el pecho un escudo de plata, que le mandó hacer Brilanti, con esta inscripcion grabada: "Me sali de entre los insurgentes por servir a la Monarquía Española." El precioso metal, destinado a inmortalizar las

acciones gloriosas, nunca habia servido para consignar un insulto a la autoridad paterna y una sandez. Como al año Brilanti tuvo que dejar a Lagos, para ir a desempeñar su empleo de comandante de Durango, y entregó a la niña a la Sra. D.^{na} Olalla Torres, esposa de D. José Maria Moreno. Esta niña despues que llegó a la edad nubil, se casó con D. Manuel Ochoa y Rábago y murió del cólera de 33. Hai seres que llegan tranquilamente hasta la edad de ochenta o noventa años; y hai otros a quienes persigue la desgracia y la muerte desde su nacimiento. La cuna de la niña Guadalupe fué el heno de las profundas cañadas; estuvo a punto de ser degollada en su infancia; vivió en casa agena y separada de sus padres como prisionera; no conoció a su padre; lloró la horrible muerte de él; y cuando tras una larga tempestad apenas habia aparecido la estrella del amor, cuando todavia estaba fresca en sus cienes la corona de verbena de su fiesta nupcial, fué sacrificada por la peste (ella solamente entre todos los de su familia) a la temprana edad de 20 años.

En la época que narro el Padre D. Pedro Vega, comisionado por Rebuelta, fué al Fuerte del Sombrero acompañado por D. José Maria Gomez, a proponer el indulto a Moreno. Fueron introducidos al Fuerte con los ojos vendados, para que no lo conocieran, y no se les quitó la venda hasta que estaban dentro del escritorio de Moreno. Allí le entregó el Padre el pliego de D. José de la Cruz, en que le ofrecia el indulto, y trató de persuadirlo que lo aceptase; a lo que contestó él negándose completamente, y diciendo que habia resuelto morir por la patria. Y como el Padre le dijese que lo hiciese a lo menos por la niña Guadalupe, que estaba prisionera, Moreno contestó que allí tenia otros cuatro hijos, y que podian tomarlos. Esto hubiera sido fácil, por que a cada paso tenia que dejar abandonada la familia, ya en un rancho, ya en otro, con motivo de sus expediciones. Abrimos la Historia de España en el capitulo en que Mariana refiere la Defensa de Tarifa por Guzman el Bueno, y encontramos estas palabras: "Pasó pues en España (el infante D. Juan, hermano de Sancho IV) y combatió aquella plaza con grande porfia y con todos los ingenios que se puede pensar. Los de dentro confiados en las buenas murallas, y animados por su caudillo y cabeza Alonso Perez de Guzman, resistian con valor y animo. Aconteció que un solo hijo (de tierna edad) que este caballero tenia, vino a poder del infante y de los moros: sácanle a vista de los cercados: amenazan si no se rinden, de degollarle. No se mudó el padre por aquel lastimoso espectáculo, antes decia que cien hijos que tuviera, era justo aventura

rallos todos por no amancillar su honra con hecho tan feo, como rendir la plaza que tenia encomendada. A las palabras añada obras: échales desde el adarve una espada con que ejecutasen su saña, si tanto les importaba. Esto hecho, se fué a yantar." (comer) (1). Fuera del escritorio andaba el jóven Luis, a la sazón de 14 años, muy enojado, diciendo que si su papá consentia en el indulto, él seguiria con las armas en la mano. "Este valor del niño Luisito, dice Márcos Roman, era el gusto de todos los soldados," que lo victoriaban con palabras semejantes a estas de Estacio: "¡Viva largos años el generoso niño, y por un camino lleno de asperezas, crezca para la utilidad de las costumbres patrias, y rivalice con su padre en los hechos!"

*Duret in longum generosus infans,
Perque non multis iter expeditum,
Crescat in mores Patrios, Avumque
Provocet actis (2).*

El P. Vega y su acompañante fueron sacados del Fuerte con una venda en los ojos, y cuando así iban, fueron insultados de palabra por D. José Maria Torres el tesorero y por otros oficiales. Volvieron a Lagos, y el Padre entregó a Rebuelta la respuesta por escrito de Moreno.

Antes de la comision del P. Vega, Moreno habia aprehendido a un sargento Horcasitas y a otros dos de los pausas. Rebuelta le habia propuesto por medio de un correo el cange de dichos tres prisioneros por la niña Guadalupe. Moreno le habia contestado negativamente, diciéndole que su hija de nada servia a la patria, y habia fusilado inmediatamente a los tres prisioneros: hecho que, aunque injusto, prueba la preferencia que el héroe daba en su corazón a la patria sobre sus hijos.

Moreno sacrificó en las aras de la patria su hacienda, sus comodidades, la libertad y seguridad de su hija Guadalupe, a su hijo mayor, a su esposa y a sus demas hijos, entregándolos a la muerte en la horrorosa noche del rompimiento del sitio, y en fin sacrificó su propia vida. ¿Es esto patriotismo en grado heroico, o nó? Es sensible tener que hacer esta pregunta a mexicanos; pero han sido tantas nuestras revueltas y los males producidos

(1) Lib. 14, cap. 16
(2) Lib. 4, sil. 7.

por ellas, que muchos ánimos están agriados hasta el extremo de confundir a los héroes de nuestra Independencia con los demagogos. Es verdad que cometieron abusos; mas comparados con los que ha habido en otras naciones, (sacando los degüellos de Hidalgo) el Dante habria colocado a dichos héroes en el Paraíso. Para juzgar a los que militaron en la nuestra, hayan sido independientes o realistas, es necesario tener en cuenta la naturaleza humana. Solo que las guerras fueran hechas por las religiosas, todo se haria en mucho orden, recato y atildamiento; ellas dispararian los fusiles de modo de no matar a nadie, y no se perderia ni un alfiler; pero el campo de batalla es mui diverso del claustro. En esta y otras materias semejantes, los que juzgan mas mal son los políticos de hogar domestico, aunque entre yo tambien en la cuenta.

El P. D. Guadalupe Diaz, capellan de la tropa de Moreno, iba todos los domingos y dias festivos a decir la Misa en el Fuerte, la que se celebraba a cielo descubierto, en un altar colocado junto a la pared del cuarto de la pólvora, al pié de una imágen de la Virgen del Refugio, patrona de la familia Moreno. Se tocaba a Misa y se repicaba con dos campanas, que estaban colgadas de una de las encinas que están en el centro del cerro. Moreno y detras de él todos sus soldados, las mujeres y los niños oían la Misa. El sacrificio católico celebrado bajo la bóveda del cielo y en medio de las montañas! ¡Espectáculo digno de la pluma de Chateaubriand! ¡Ojalá y un Horacio Vernet, como el que nos ha mostrado tan bien *Una Misa en Kabylia*, nos hubiera representado esta *Misa en el Sombrero*, en el acto de rendir los soldados las armas al tiempo de alzar la Hostia! En este sacrificio no habia ramilletes artificiales, ni música artificial, ni incensario; mas las flores de América mostraban sus galas por todas partes; los cenizales, los madrugadores, los mitrados cardenales y los pájaros azules de Comanja cantaban al Dios de los ejércitos; y los montes gigantescos eran como otros tantos incensarios, que despedían hacia el cielo su perfume matinal. Aquellos eran otros tiempos. En la cuaresma de 1816 y en la de 1817 el P. Diaz fué al Fuerte, confesó y dió la Comunión a todos los soldados, para que cumpliesen con el precepto de la Iglesia. (1)

En Diciembre de 1816 el P. Diaz bendijo en el Fuerte el matrimonio de D. Manuel Gonzalez (el de la Encarnacion) con D. ^{ra}

(1) Me dijo Márcos Roman que en el Fuerte habia una que otra *individua* mujer suelta, mujer pública.

Nicanora, y por el mismo tiempo bendijo en la capilla de los Altos de Ibarra el matrimonio de D. Rafael Castro con D. ^{ra} Ignacia, que era la prometida de este hacia algunos años. Los dos matrimonios fueron nulos por falta de jurisdiccion en dicho Padre. En épocas de revolucion social, resultan diversas opiniones sobre materias jurisdiccionales. Si el P. Diaz erró, suponiendo que tenia la jurisdiccion que tenían los capellanes castrenses en tiempo del gobierno español, no es admirable que hayan errado tambien los Sres. y las Sras., creyendo que el Padre tenia la jurisdiccion necesaria.

Despues de la Independencia el Padre Diaz fué Cura de Asientos.

§ VI.

ACCION DE LA MESA DE LOS CABALLOS.

Los historiadores no dicen donde está esta Mesa. Pertenece a la hacienda de Rincon de Ortega, contigua a la de S. Juan de Llanos. Dicha Mesa es un monte mui enhiesto, que tiene la cumbre enteramente plana, en figura de mesa, de dos leguas de circunferencia. Defendió el Fuerte de esta Mesa Encarnacion Ortiz con sus dos hermanos, llamados los tres los *pachones* (1), y el P. Carmona, con sus respectivas partidas, y bastante gente de Moreno, quien no se halló en la accion. El 10 de Marzo de 1817 tomó el Fuerte el coronel Ordoñez, comandante de la provincia de Guanajuato, y sus segundos Orrantia, Pesquera y Castañon. "En ninguna parte, dice Alaman, se habian manifestado tan desapiadados los vencedores: todos los que se encontraron en la Mesa, de toda clase y sexo, fueron pasados a cuchillo, escapando con vida muy pocos de los que por escapar de la matanza se arrojaron al precipicio que circunyalaba la Mesa". Es esta accion murieron D. Luis Moreno, hijo del héroe, de edad de 15 años, y D. Juan de Dios, hermano del héroe. Los dos murieron combatiendo. D. Luis murió *vi patria*: con un valor semejante al de su padre. Era para la patria una semilla de esperanzas. "Cayó como la amapola se inclina sobre su tallo con la fuerza del aguacero" (2). "La horrible noche de la muerte

(1) Porque eran del rancho de las Pachonas, perteneciente a Pinos. Márcos Roman me dijo que los tres usaban chaquetas de cuero de ébelo.

(2) Homero, Iliada, lib. 8.

por ellas, que muchos ánimos están agriados hasta el extremo de confundir a los héroes de nuestra Independencia con los demagogos. Es verdad que cometieron abusos; mas comparados con los que ha habido en otras naciones, (sacando los degüellos de Hidalgo) el Dante habria colocado a dichos héroes en el Paraíso. Para juzgar a los que militaron en la nuestra, hayan sido independientes o realistas, es necesario tener en cuenta la naturaleza humana. Solo que las guerras fueran hechas por las religiosas, todo se haria en mucho orden, recato y atildamiento; ellas dispararian los fusiles de modo de no matar a nadie, y no se perderia ni un alfiler; pero el campo de batalla es mui diverso del claustro. En esta y otras materias semejantes, los que juzgan mas mal son los políticos de hogar domestico, aunque entre yo tambien en la cuenta.

El P. D. Guadalupe Diaz, capellan de la tropa de Moreno, iba todos los domingos y dias festivos a decir la Misa en el Fuerte, la que se celebraba a cielo descubierto, en un altar colocado junto a la pared del cuarto de la pólvora, al pié de una imagen de la Virgen del Refugio, patrona de la familia Moreno. Se tocaba a Misa y se repicaba con dos campanas, que estaban colgadas de una de las encinas que están en el centro del cerro. Moreno y detras de él todos sus soldados, las mujeres y los niños oian la Misa. El sacrificio católico celebrado bajo la bóveda del cielo y en medio de las montañas! ¡Espectáculo digno de la pluma de Chateaubriand! ¡Ojalá y un Horacio Vernet, como el que nos ha mostrado tan bien *Una Misa en Kabylia*, nos hubiera representado esta *Misa en el Sombrero*, en el acto de rendir los soldados las armas al tiempo de alzar la Hostia! En este sacrificio no habia ramilletes artificiales, ni música artificial, ni incensario; mas las flores de América mostraban sus galas por todas partes; los cenizales, los madrugadores, los mitrados cardenales y los pájaros azules de Comanja cantaban al Dios de los ejércitos; y los montes gigantescos eran como otros tantos incensarios, que despedian hacia el cielo su perfume matinal. Aquellos eran otros tiempos. En la cuaresma de 1816 y en la de 1817 el P. Diaz fué al Fuerte, confesó y dió la Comunión a todos los soldados, para que cumpliesen con el precepto de la Iglesia. (1)

En Diciembre de 1816 el P. Diaz bendijo en el Fuerte el matrimonio de D. Manuel Gonzalez (el de la Encarnacion) con D. ^{ra}

(1) Me dijo Márcos Roman que en el Fuerte habia una que otra *individua* mujer suelta, mujer pública.

Nicanora, y por el mismo tiempo bendijo en la capilla de los Altos de Ibarra el matrimonio de D. Rafael Castro con D. ^{ra} Ignacia, que era la prometida de este hacia algunos años. Los dos matrimonios fueron nulos por falta de jurisdiccion en dicho Padre. En épocas de revolucion social, resultan diversas opiniones sobre materias jurisdiccionales. Si el P. Diaz erró, suponiendo que tenia la jurisdiccion que tenian los capellanes castrenses en tiempo del gobierno español, no es admirable que hayan errado tambien los Sres. y las Sras., creyendo que el Padre tenia la jurisdiccion necesaria.

Despues de la Independencia el Padre Diaz fué Cura de Asientos.

§ VI.

ACCION DE LA MESA DE LOS CABALLOS.

Los historiadores no dicen donde está esta Mesa. Pertenece a la hacienda de Rincon de Ortega, contigua a la de S. Juan de Llanos. Dicha Mesa es un monte mui enhiesto, que tiene la cumbre enteramente plana, en figura de mesa, de dos leguas de circunferencia. Defendió el Fuerte de esta Mesa Encarnacion Ortiz con sus dos hermanos, llamados los tres los *pachones* (1), y el P. Carmona, con sus respectivas partidas, y bastante gente de Moreno, quien no se halló en la accion. El 10 de Marzo de 1817 tomó el Fuerte el coronel Ordoñez, comandante de la provincia de Guanajuato, y sus segundos Orrantia, Pesquera y Castañon. "En ninguna parte, dice Alaman, se habian manifestado tan desapiadados los vencedores: todos los que se encontraron en la Mesa, de toda clase y sexo, fueron pasados a cuchillo, escapando con vida muy pocos de los que por escapar de la matanza se arrojaron al precipicio que circunyalaba la Mesa". Es esta accion murieron D. Luis Moreno, hijo del héroe, de edad de 15 años, y D. Juan de Dios, hermano del héroe. Los dos murieron combatiendo. D. Luis murió *vi patria*: con un valor semejante al de su padre. Era para la patria una semilla de esperanzas. "Cayó como la amapola se inclina sobre su tallo con la fuerza del aguacero" (2). "La horrible noche de la muerte

(1) Porque eran del rancho de las Pachonas, perteneciente a Pinos. Márcos Roman me dijo que los tres usaban chaquetas de cuero de ébelo.

(2) Homero, Iliada, lib. 8.

envolvió su cabeza con una triste sombra. Fué apenas mostrado a la patria, y quitado luego de su vista" (1). Su tumba fué ignorada aun por sus padres y hermanos, y no se puede ni esparcir sobre ella las rojas flores que Virgilio pedía para la del joven Marcelo.

§ VII.

ENTRADA DE MINA EN EL SOMBRERO.

D. Javier Mina tenía a la sazón 27 años. Nació en la hacienda de campo de su padre, perteneciente a Monreal en Navarra, el 3 de Diciembre de 1789. Pasó la primera época de su juventud en el duro ejercicio de la caza en las montañas de Navarra, y la segunda, en la carrera literaria y en la militar en España. En 1808 estudiaba Jurisprudencia en Pamplona, y desertó de la carrera del foro, tomando las armas en favor de la Independencia de su patria. Desde el principio de esta biografía se ven las semejanzas que tenían Mina y Moreno, por lo que simpatizaron. Inició la insurrección de Navarra, que secundó su tío el célebre Espoz y Mina. Liberal, enemigo de Fernando VII, aconsejado por varios mexicanos desterrados en Londres, especialmente el famoso P. Mier, y aconsejado y auxiliado por algunos comerciantes ingleses, después de muchas vicisitudes y de haber reclutado gente en Norte-América, desembarcó en Soto la Marina el 15 de Abril del año que narro. La tropa de Mina se componía casi en su totalidad de norte-americanos: venían también en ella algunos franceses, algunos españoles y algunos negros. A poco que desembarcó se le juntaron muchos mexicanos de Tamaulipas y Monterey. Luego que desembarcó expidió un manifiesto a la nación mexicana, diciendo que su plan era auxiliar a México para que consiguiera su Independencia, respetando la religión, la libertad y la propiedad. Recorrió el país desde Soto la Marina hasta la sierra de Comanja en medio de triunfos y precedido de la trompeta de la fama, que le pregonaba un militar de primer orden, lo que alentó a los independentes, que después de siete años de lucha estaban en mal predicamento, atemorizó a los realistas, y avivó el excelente ingenio político y militar del virey Apodaca para acabar con Mina, que sería lo mismo que casi acabar con la revolución de Independencia, como sucedió.

(1) Virgilio, Eneida, lib. 6., vv. 866 y 869.

En un campo situado a 9 leguas del Fuerte del Sombrero, hacia el N. E., Mina encontró y se alió por la primera vez con los independentes, es decir con la guerrilla de D. Cristóbal Nava, compuesta de rancheros bien montados y armados. Los Altos de Ibarra estaban guarnecidos por el regimiento de Navarra, mandado por el coronel D. José Ruiz, y por la caballería de Orrantía. Mina y Nava atravesaron los Altos y llegaron hasta cerca del Fuerte, sin que los hostilizaran Ruiz ni Orrantía, fuese por que tuviesen miedo a su tremendo paisano, o porque desearan cogerlos a todos juntos en el Fuerte. Estando Mina cerca de este, mandó decir a Moreno con uno de sus oficiales que deseaba pasar al Fuerte; a lo que le contestó Moreno con el mismo oficial que sería muy bien recibido, y que le felicitaba por su llegada. El 24 de Junio entró Mina en el Fuerte con su tropa, compuesta de 269 hombres, entre ellos 25 heridos, después de haber recorrido en 30 días 220 leguas, siempre entre tropas realistas. De estos 30 días, solo en uno habían hecho más de una comida, que había sido de carne de vaca sin pan, y apesar de esto, Mina había ganado dos acciones muy notables, una de ellas a una fuerza ocho veces mayor que la suya. Moreno, que dependía de la Junta de Jaujilla (1), le dió luego aviso de la unión de Mina, noticia que se propagó rápidamente por toda la nación, por medio de la imprenta republicana, y que en todos los Fuertes y lugares donde dominaban los independentes se celebró con *Te Deum*, repiques, cohetes, cañonazos, músicas e iluminación.

§ VIII.

ACCION DE S. JUAN DE LLANOS.

Fuó el 29 de Junio. Habiendo salido Ordoñez con Castañón y la gente de uno y otro, de S. Felipe con dirección al Fuerte del Sombrero, Mina con Moreno y Ortiz (el pachón) salió a encontrarlo, y lo encontró en S. Juan de Llanos, hacienda situada en la sierra de Guanajuato, en donde se dió la acción. La ganó Mina con 730 hombres, a Ordoñez con 700 bien armados y disciplinados.

(1) Jaujilla era y es un pueblo situado en medio de un pantano de mucha extensión, cerca de Tzacapu. Era uno de los principales Fuertes de los independentes, y en él residía la Junta compuesta de los licenciados michoacanenses Villaseñor, Sanchez Arriola y Tercero: Junta que había sucedido al Congreso de Apatzingan, y era a la sazón el supremo gobierno de los independentes.

plinados. Moreno se portó con su acostumbrada bravura (1). De los 730 hombres de Mina, 200 eran de su propia division, 130 de la tropa de Moreno: todos bien armados y disciplinados, y 400 de una guerrilla de la sierra, en la triste situacion que describe Alaman. "Es circunstancia notable que durante la accion los artilleros realistas, no teniendo a mano la metralla, cargaron los cañones con pesos duros." (2). De parte de los realistas hubo 339 muertos, entre ellos Ordoñez y Castañon, y 220 prisioneros; y de parte de los independientes hubo 8 muertos, entre ellos el Mayor Maylleffer, y 9 heridos (3). Durante la accion Mina tomó dos cañones, y concluida, recojió 500 fusiles y gran cantidad de municiones y uniformes. En el Fuerte Mina dió libres a los prisioneros: casi todos se incorporaron voluntariamente en su division, y a los que quisieron retirarse, los proveyó de bagajes y dinero (4).

§ IX.

ROBO EN EL JARAL.

Fué el 7 de Julio. Los 141 que escaparon en S. Juan de los Llanos se refugiaron en el Jaral, en donde el marques realista D. Juan Moncada estaba parapetado con 300 de sus sirvientes. Mina con Moreno, Ortiz y su respectiva gente se dirigió a allá. Su llegada fué tan repentina y su nombre infundia tanto pavor, que el marques apenas tuvo tiempo para huir precipitadamente con sus 441 hombres, dejando encargado a su capellan que recibiese y cumplimentase a Mina, y le suplicase que no hiciese daño en las personas ni en las propiedades. Mina lo habia ofrecido en sus proclamas, y lo ofreció de nuevo al capellan, y al efecto dió orden a todos los soldados que respetasen a todos los habitantes y todas las propiedades, lo qué cumplieron ellos. Pero él personalmente dió un malísimo ejemplo a sus soldados y a toda la nacion. Sabiendo que el marques tenia enterrado mucho dinero, quiso tomarlo para los gastos de la guerra. Despues de varias

(1) En aquellos tiempos no habia estudiante que no fuese conocido con algun apodo. A Moreno llamaban el *Toro* por su gordura, robustez y valentia. No desagradará este pormenor a los que sepan que a los biógrafos de Santo Tomas de Aquino no parece inconveniente recordar que en el colegio le llamaban el *Buey*, por su gordura, silencio y mansedumbre.

(2) Alaman, Hist., lib. 7, cap. 6.

(3) Alaman, *ibid.*

(4) Alaman, *ibid.*

pesquisas supo por la revelacion de un criado, que el dinero estaba enterrado en una pieza contigua a la cocina: se cavó allí y se encontraron muchos sacos de dinero: se contó y eran mas de 140,000 pesos. "Se despojó tambien un copioso almacen, lleno de géneros de vestuario y consumo, y todo lo demas se dejó intacto, excepto algunos caballos y bueyes que se tomaron para conducir el dinero. Con esto se retiró Mina dejando un recado al marques para cumplimentarle, asegurándole con amarga ironia que tendria el honor de repetirle la visita, añadiendo asi el insulto a la depredacion, que acababa de cometer, contra las promesas que habia hecho en varias proclamas, de respetar las propiedades particulares. Mui sensible es que la severidad de la historia tenga que notar semejante tacha en la conducta, por otra parte tan heroica y recomendable, de aquel jóven guerrero." (1) Por orden de Mina una partida de soldados condujo el dinero y los efectos, del Jaral a San Bartolo en carretas, y de San Bartolo al Sombrero en muchos burros. Aqui volvió a contar el dinero, y no halló mas que 107000 pesos, que depositó en la caja militar. Era que los soldados de la escolta, queriendo *estirar parejo*, se habian tomado mas de 33000 pesos, sobre lo que Mina tuvo que callar. (2)

Los soldados de César, en su entusiasmo por aquel jóven extraordinario, cuando lo victoriaban, ensalzaban hasta sus mas grandes excesos, que la pluma se resiste aun a nombrar. No haré yo lo mismo respecto de nuestro héroe, pues deseo escribir su historia con la imparcialidad que pueda. "La primera lei de la historia, dice Ciceron, es que el historiador no se atreva a decir alguna cosa falsa, ni deje de atreverse a decir alguna cosa verda-

(1) Mendivil, Relacion de la Campaña de Mina. Las mismas son la narracion y calificacion de Alaman.

(2) Marcos Roman me ha referido algunos pormenores de este suceso del Jaral. Me dijo que las carretas en que fué conducido el dinero fueron 4, tirada cada una por 7 yuntas de bueyes. Los historiadores dicen que el dinero fué conducido del Jaral a San Felipe en carretas, y de San Felipe al Sombrero en burros; pero Marcos dice que no fueron a San Felipe, y que en San Bartolo fué donde se hizo el cambio. Y esta segunda narracion es la mas verosímil. Yo he andado ese camino: San Bartolo está en el camino recto del Jaral a la Tlachiquera y al Sombrero, y San Felipe está a un lado a distancia de consideracion. San Bartolo era una de las muchísimas haciendas pertenecientes al Jaral, en la que habia grande abundancia de asnos, y no habia necesidad de desviarse hasta San Felipe. Me dijo vi anciano que él no habia sido de los soldados que escoltaron el dinero, sino de los que iban detras; que como caminaban de noche y por la sierra, algunos soldados de la escolta se habian desertado llevándose algunos burros cargados; que esa noche habia habido algunas riñas entre dichos soldados, por causa del dinero, y que habian resultado tres muertos.

dera" (1). Moreno era un hacendado de posibles y un hombre honrado, y el episodio del robo en el Jaral no contiene ningún detalle que le sea desfavorable. El no es culpable por haber acompañado a Mina en su expedición al Jaral, pues esta expedición tuvo un fin militar; pero luego que Mina trató de apoderarse del dinero del marques, por mas que fueran las penurias del Sombrero, aunque el marques tuviese muchísimos sobrantes, y aunque los emplease contra los independientes, Moreno obró mal en permanecer al lado de Mina. Los legos en materia militar somos severos al juzgar a Moreno por esa compañía; mas los militares que conocen por experiencia las circunstancias críticas, en que se encuentra algunas veces un gefe, por serle muy conveniente permanecer al lado de otro, encontrarán alguna circunstancia atenuante en esa conducta de Moreno.

§ X.

CONFERENCIAS DE MINA CON LOS COMISIONADOS DE JAUIJILLA.

Cuando Mina llegó al Sombrero, ya encontró allí al Dr. San Martín, canónigo de Oajaca, y al Lic. Camplido, independientes comisionados por la Junta de Jaujilla para entrar con él en el arreglo del plan de guerra. El resultado de las conferencias fué convenir los comisionados y Mina: 1º en que Mina obedecía a la Junta de Jaujilla, y 2º en que Mina tenía el mando en gefe de todas las fuerzas que operaban en el Bajío, sierra de Comanja, sierra de Guanajuato y lugares circunvecinos; quedando en consecuencia a sus órdenes el P. Torres, defensor del Fuerte de los Remedios, Moreno, defensor del del Sombrero, Ortiz y demás gefes que militaban con sus guerrillas en el mismo territorio: su misión que el P. Torres aceptó con disgusto.

En la noche del 27 de Julio, Mina atacó a Leon con 500 hombres y una pieza de artillería; y aunque llegó hasta la plaza y ocupó un cuartel, fué rechazado vigorosamente, y al amanecer se retiró al Sombrero, habiendo tenido una pérdida de 79 muertos, entre ellos el mayor Marquez, y 21 prisioneros, que fueron fusilados al día siguiente.

(1) Prima est lex historiae, ne quid falsi dicere audeat, deinde ne quid veri non audeat. (De Oratore).

§ XI.

PRINCIPIOS DEL SITIO DEL FUERTE DEL SOMBRERO.

Comenzó el 1º de Agosto. Alarmado el virey Apodaca con la expedición de Mina, que rehacia la revolución de Independencia cuando tocaba a su término, empleó todas sus fuerzas para extinguirla, nombrando al acreditado mariscal de campo D. Pascual de Liñan, para que reuniendo un poderoso ejército, persiguiese a Mina hasta vencerlo y aprehenderlo. Liñan con su ejército llegó al frente del Sombrero el 31 de Julio.

Este cerro pertenecía y pertenece a la hacienda del Sitio de S. Ignacio, hoy de la propiedad de la Sra. D.ª Feliciano Lopez de Marín, situada en el interior de la sierra de Comanja. Es muy elevado y escarpado. Tiene dos partes: la del S. es una meseta que se llama la Mesa de Serna, y la del N. es una planicie en medio de la que se eleva una figura, de la que el cerro tomó su nombre. Dista 6 leguas de Leon, que está al S. exactamente de dicho cerro, y 11½ leguas de Lagos, que está al O. exactamente del mismo cerro. Este linda al N. con la Mesa de las Tablas, que está a tiro de fusil, mas alta que él, y que en consecuencia lo domina; al E. con la Mesa de los Borregos, de la que está separado por la profunda barranca de Barbosa, por la que corre un arroyo; al S. con el Cerro de Negrete y al O. con el Cerrito del Comercio, del que está separado por la barranca del Rincon. En la planicie mencionada, hacia el S., estaban las casas de los gefes, los jacales de los soldados, los almacenes, los talleres y el hospital, que por lo mismo estaban defendidos por la elevación dicha, de las baterías de la Mesa de las Tablas. Las casas principales eran la de Moreno y la del tesorero D. José María Torres. Aquella tenía escritorio, una recámara, dos cuartos independientes con puerta al patio, despensa y cocina. La casa de Torres tenía mas piezas. Cuando Mina llegó al Sombrero, Moreno le cedió su casa, y pasó a habitar en la de Torres juntamente con este. El cementerio, que no era mas que un foso, estaba a un lado de la muralla del S., en donde comienza el declive de la barranca de Barbosa. Allí sepultaban de noche los muertos. El cerro tiene por todas partes una pendiente muy violenta, que en lo menos difícil no baja de 45 grados de inclinación. (1) El borde de la cumbre es una

(1) La descripción que estoy haciendo es casi la misma de Liñan en uno de sus partes al virey.

serie mui poco interrumpida de peñascos escarpados "de imposible acceso". En donde no habia peñascos, o no eran escarpados, tenia Moreno parapetos de piedra y barro, de una vara de espesor y un profundo foso, y sobre los parapetos estaban colocadas las piezas de menos calibre. A poca distancia, abajo de dicho borde, en los lugares donde la subida era mas practicable, que eran al N. y al S., habia un muro de adobe de mucho espesor, y sobre él cañoneras y arpilleras para fusil. Por dentro del muro habia una banquetta, y por fuera un foso profundo abierto en la peña viva, de una vara de ancho, por no permitir mas extension la naturaleza del terreno. Tanto al N. como al S., en una de las extremidades del muro, habia una entrada cerrada con una puerta de madera, en forma de escalera, y por el interior a poquísima distancia de dicha puerta, una gruesa pared de piedra y mezcla de cal y arena. He dicho que sobre el muro habia cañoneras y no cañones, por que Liñan en uno de sus partes al virrey dice: "Todas estas piezas solo las ponen en bateria en el momento de apuntarlas; mas para cargarlas, y cuando no hacen fuego, las ocultan detras de los merlones, a cuya prudente precaucion deben el no tenerlas ya desmontadas". De la muralla del N. partia una vereda a la Mesa de las Tablas, y de la muralla del S. partia otra vereda al Cerro de Negrete. La guarnicion consistia en 650 hombres y 17 piezas de artilleria (viejas y mal montadas, dice Alaman) de calibre de 2 a 8. Dicha guarnicion se componia de las tropas de Mina, Moreno, Ortiz, D. Miguel Borja (1) y D. Santiago Gonzalez. El coronel Young mandaba la tropa que guarnecia la entrada N. del Fuerte, y el coronel Borja mandaba la que guarnecia la entrada S. Habia ademas en el Fuerte como 350 personas que no eran de armas tomar, entre operarios que trabajaban en las fortificaciones, mujeres y niños.

Liñan repartió su ejército en las tres divisiones siguientes. La primera al mando del brigadier Loaces, compuesta de 617 infantes de Zaragoza y 448 dragones de S. Luis Potosí, S. Carlos, Sierra Gorda y Apan, con dos cañones de a 8, dos de a 4 y un obus de 7 pulgadas, fué situada en la Mesa de las Tablas. Allí estableció Liñan su cuartel general y rompió el fuego al amanecer del 1º de Agosto. La segunda division, al mando de Negrete, compuesta de 250 infantes de Toluca y 384 caballos de Toluca, Querétaro, Nueva Galicia y Colima, con 4 cañones de a 4 y 2 obuses de a 5, fué situada en el Cerro llamado despues por esto

(1) De los vecinos principales de Silao.

de Negrete. La tercera, al mando de Ruiz, compuesta de 463 infantes del regimiento de Navarra y 379 dragones de S. Luis Potosí y Frontera, fué situada en la ladera opuesta de la barranca de Barboza. A esta division pertenecia D. Anastasio Bustamante, despues Presidente de la República, y Villaseñor, quienes tenian el encargo especial de impedir a los sitiados tomar agua del arroyo. Es decir que la fuerza sitiadora consistia en 2541 hombres y 14 piezas de artilleria. Ademas de esta fuerza, Ráfols fué encargado por Liñan de tener expedito el camino del Sombrero a Guanajuato, para la comunicacion oficial y conduccion de municiones y víveres. "El fuego de cañon fué casi continuo durante el sitio," dice Alaman. Los independientes no hacian fuego sino cuando los realistas avanzaban hácia el Fuerte; y especialmente los norte-americanos no disparaban un tiro de cuyo efecto no estuviesen seguros.

El primer ataque fué el dia 1º de Agosto, en el que los realistas dispararon de 300 a 400 cañonazos. Liñan tuvo 20 muertos, entre ellos 2 oficiales, y algunos heridos; y Mina tuvo un hombre y una mujer muertos (1). El segundo ataque fué en la madrugada del dia 5 (2). Los realistas llegaron hasta mui cerca de las murallas, y los independientes los hicieron retirar con balas de fusil y de cañon, con granadas y con grandes piedras que hacian rodar. Aquellos tuvieron 33 muertos, entre ellos el comandante Rivas, y muchos heridos; y estos no tuvieron ningun muerto, pero sí algunos heridos. Mina mandó la accion estando en la puerta N. del Fuerte: "se condujo, dice Alaman, con su acostumbrada valentia, peleando a cuerpo descubierto con una lanza en la mano y recibió una lijera herida." Orozco y Berra en el artículo citado dice: "esperó el asalto con una lanza en la mano;" lo que indica que no llegó a las manos, aunque sí estuvo a punto de ello.

El dia 8 a las 3 de la mañana Mina atacó a la division de Negrete con 240 hombres, y con su acostumbrada bravura le tomó un reducto; pero como Negrete fué auxiliado por 2 compa-

(1) Parte de Mina al P. Torres, fecha 2 de Agosto, constante lo mismo que los demas partes, en el Diccionario Universal de Historia y Geografía, artículo Comanja por el Sr. Orozco y Berra.

(2) Bustamante, Robinson, Mendivil y otros historiadores. Alaman dice que el ataque fué en la madrugada del dia 4, que las noticias de Bustamante y Robinson estan erradas, y que él se apoya en el parte de Liñan al virrey; mas este parte es de fecha 6, y en él dice Liñan: el ataque fué "en la madrugada de de ayer".

ñas de Zaragoza, y como Mina no recibiese refuerzo de los independientes, que no quisieron jugar el todo por el todo abandonando el Fuerte, tuvo que ceder al mayor número y se retiró al Fuerte. En esta acción hubo algunos muertos y heridos de una y otra parte, y de los heridos independientes, 11 que quedaron en el campo de Negrete, fueron fusilados el día siguiente a la vista del Fuerte.

§ XII.

CONFERENCIA ENTRE MINA Y PASOS.

Fué el día 3, estando Mina en pie sobre el muro del Fuerte y D. Pedro Pasos, oficial de Zaragoza, a distancia de mas de tiro de fusil, por no haber querido acercarse, como le decía Mina. Fué pues la conferencia a grito abierto. Pasos recordó a Mina que era español, le afeó el militar en favor de los insurgentes, y lo invitó a pasar a sus banderas. Mina contestó que no defendía la causa de los independientes, sino la causa liberal de España, y que su pensamiento era hostilizar indirectamente a Fernando VII, añadiendo: "yo no amo a los americanos, ni mucho ni poco," e invitó a Pasos a pasarse a su bandera. Pasos concluyó haciendo a Mina con audacia la propuesta de rendirse a discreción, y Mina concluyó rechazándola con indignación. Como se quedarían los independientes del Fuerte al escuchar las palabras de Mina! La falta de simpatía y de confianza que le tenían muchos se hicieron generales; pero "la necesidad carece de lei," y cuando se camina en coche o a caballo por un camino mui peligroso, hai necesidad de bajarse en los malos pasos. Callaron, disimularon por entonces su enojo y siguieron militando a sus órdenes.

El hecho anterior es referido con diferentes palabras por todos los historiadores de diversas opiniones e intereses, incluso Alaman, y en consecuencia se apoya en la historia, con todas las condiciones que se pidan a este criterio lógico. Por otra parte, los españoles de entonces, así los de México como los de la Península, no aceptaron a Mina y le llamaban de consuno "el traidor Mina." Mas si la España de 1817 no lo aceptó, la España liberal de hoy lo acepta.

§ XIII.

EVASION DE MINA, ORTIZ Y BORJA.

Los del Fuerte habian estado mas de 5 dias sin beber agua, asaber desde el 1º hasta el 6 de Agosto, y solo esto explica sus tormentos. Poquísimos se arriesgaban a ir a traer un cántaro de agua del arroyo, y casi todos quedaban muertos. Mina no cesaba de enviar partes al P. Torres a los Remedios, comunicándole la crítica situación en que se hallaban, y encargándole que reuniendo cuanta tropa pudiese, procurase; 1º introducir víveres y agua en el Sombrero, prometiéndole que se pagaria luego el importe de todo, y ademas se daría una buena gratificación a los introductores; 2º impedir que llegasen víveres a los sitiadores, para obligarlos a retirarse, y 3º que atacase a Guanajuato con el mismo fin. Mina en su parte del 2 de Agosto decía al P. Torres: "Si el movimiento de V. E. obliga al enemigo a retirarse, le iremos picando la retaguardia... La cosa seria mas divertida que una corrida de toros, si tuviésemos víveres; pero gracias a la apatía general que domina tan soberanamente a todos nuestros hermanos, ayudamos sin ser vigilia." En su parte del día 4 le dice: "Hace cuatro dias que estamos rigorosamente sitiados por Liñan, Orrantía y Negrete: hace tres que carecemos de agua, teniendo que tomar la que bebemos a costa de la sangre de nuestros mejores oficiales y soldados; y aunque con este son cuatro correos que remito a V. E., solicitando su ayuda y que se intercepten los víveres al enemigo, no hemos observado hasta la presente movimiento alguno que prometa esperanza."

El P. Torres no hizo ninguna de las tres cosas que le decía Mina, por lo que algunos historiadores lo culpan de apatía, y no falta quien lo atribuya a secreta envidia a Mina; pero como dice mui bien Alaman "no se vé que hubiese podido hacer otra cosa." La causa y suerte del P. Torres eran las mismas que las de los del Sombrero: causa y suerte interesantísimas, pues importaban nada menos que la última salud de la República y la propia vida; mas tan perito militar conocia mejor que Mina (que acababa de llegar al país) la situación militar, moral y topográfica del mismo país, y no secundó los deseos de él porque no pudo. Lo prueba ademas que el mismo Mina procuró pocos dias despues introducir víveres en el Sombrero, y no pudo.

El día 6 cayó un aguacero en el Sombrero, que llenó el algibe (único depósito de agua, azas corto, que habia en todo el Fuerte),

nias de Zaragoza, y como Mina no recibiese refuerzo de los independientes, que no quisieron jugar el todo por el todo abandonando el Fuerte, tuvo que ceder al mayor número y se retiró al Fuerte. En esta accion hubo algunos muertos y heridos de una y otra parte, y de los heridos independientes, 11 que quedaron en el campo de Negrete, fueron fusilados el dia siguiente a la vista del Fuerte.

§ XII.

CONFERENCIA ENTRE MINA Y PASOS.

Fué el dia 3, estando Mina en pié sobre el muro del Fuerte y D. Pedro Pasos, oficial de Zaragoza, a distancia de mas de tiro de fusil, por no haber querido acercarse, como le decia Mina. Fué pues la conferencia a grito abierto. Pasos recordó a Mina que era español, le afeó el militar en favor de los insurgentes, y lo invitó a pasar a sus banderas. Mina contestó que no defendia la causa de los independientes, sino la causa liberal de España, y que su pensamiento era hostilizar indirectamente a Fernando VII, añadiendo: "yo no amo a los americanos, ni mucho ni poco," e invitó a Pasos a pasarse a su bandera. Pasos concluyó haciendo a Mina con audacia la propuesta de rendirse a discrecion, y Mina concluyó rechazándola con indignacion. Como se quedarían los independientes del Fuerte al escuchar las palabras de Mina! La falta de simpatia y de confianza que le tenian muchos se hicieron generales; pero "la necesidad carece de lei," y cuando se camina en coche o a caballo por un camino mui peligroso, hai necesidad de bajarse en los malos pasos. Callaron, disimularon por entonces su enojo y siguieron militando a sus órdenes.

El hecho anterior es referido con diferentes palabras por todos los historiadores de diversas opiniones e intereses, incluso Alaman, y en consecuencia se apoya en la historia, con todas las condiciones que se pidan a este criterio lógico. Por otra parte, los españoles de entonces, así los de México como los de la Península, no aceptaron a Mina y le llamaban de consuno "el traidor Mina." Mas si la España de 1817 no lo aceptó, la España liberal de hoy lo acepta.

§ XIII.

EVASION DE MINA, ORTIZ Y BORJA.

Los del Fuerte habian estado mas de 5 dias sin beber agua, asaber desde el 1º hasta el 6 de Agosto, y solo esto explica sus tormentos. Poquísimos se arriesgaban a ir a traer un cántaro de agua del arroyo, y casi todos quedaban muertos. Mina no cesaba de enviar partes al P. Torres a los Remedios, comunicándole la crítica situacion en que se hallaban, y encargándole que reuniendo cuanta tropa pudiese, procurase; 1º introducir víveres y agua en el Sombrero, prometiéndole que se pagaria luego el importe de todo, y ademas se daria una buena gratificacion a los introductores; 2º impedir que llegasen víveres a los sitiadores, para obligarlos a retirarse, y 3º que atacase a Guanajuato con el mismo fin. Mina en su parte del 2 de Agosto decia al P. Torres: "Si el movimiento de V. E. obliga al enemigo a retirarse, le iremos picando la retaguardia... La cosa seria mas divertida que una corrida de toros, si tuviésemos víveres; pero gracias a la apatia general que domina tan soberanamente a todos nuestros hermanos, ayudamos sin ser vigilia." En su parte del dia 4 le dice: "Hace cuatro dias que estamos rigorosamente sitiados por Liñan, Orrantia y Negrete: hace tres que carecemos de agua, teniendo que tomar la que bebemos a costa de la sangre de nuestros mejores oficiales y soldados; y aunque con este son cuatro correos que remito a V. E., solicitando su ayuda y que se intercepten los víveres al enemigo, no hemos observado hasta la presente movimiento alguno que prometa esperanza."

El P. Torres no hizo ninguna de las tres cosas que le decia Mina, por lo que algunos historiadores lo culpan de apatia, y no falta quien lo atribuya a secreta envidia a Mina; pero como dice mui bien Alaman "no se vé que hubiese podido hacer otra cosa." La causa y suerte del P. Torres eran las mismas que las de los del Sombrero: causa y suerte interesantísimas, pues importaban nada menos que la última salud de la República y la propia vida; mas tan perito militar conocia mejor que Mina (que acababa de llegar al pais) la situacion militar, moral y topográfica del mismo pais, y no secundó los deseos de él porque no pudo. Lo prueba ademas que el mismo Mina procuró pocos dias despues introducir víveres en el Sombrero, y no pudo.

El dia 6 cayó un aguacero en el Sombrero, que llenó el algibe (único depósito de agua, azas corto, que habia en todo el Fuerte),

y facilitó llenar cuantas vasijas se pudo. Pero Mina conoció que esta agua iba a durar muy poco, y que los víveres eran cada día mas escasos, y se convenció de que la rendición del Fuerte era inevitable, si no se introducía en él víveres y agua. Se resolvió pues a salir para hacer esto por sí mismo. Después de la malograda tentativa de la madrugada del día 8, la noche de ese día, apesar de estar muy cansado, se salió ocultamente del Sombrero, a pié, y acompañado únicamente de Ortiz, Borja y los asistentes de cada uno, no habiendo sido sentidos por los centinelas realistas por la mucha oscuridad y recio viento. Probablemente practicaron la evasión por la barranca del Rincon. Mina dejó el mando del Fuerte al coronel Young (1).

Mina con sus compañeros llegó al Fuerte de los Remedios. Ortiz tomó allí gente, y con ella atacó a Valenciana el día 11; y habiendo sido rechazado, se volvió a juntar con Mina después de la acción de los Sauces. Mina sacó de S. Gregorio (hacienda donde estaba el Fuerte de los Remedios, por lo que este es conocido también con el nombre de el Fuerte de S. Gregorio) un convoi de víveres para introducirlo en el Sombrero: convoi escoltado por mucha tropa, a la cabeza de la que, además de Mina, iban el P. Torres, el coronel Novoa y Lucas Flores. Al mismo tiempo Ráfols había sacado de Guanajuato un convoi de víveres para los sitiadores del Sombrero. El día 12 las dos tropas conductoras de su respectivo convoi se encontraron en los Sauces, hacienda distante 4 leguas de Silao: trabóse la acción, en la que las turbas indisciplinadas de Mina cedieron a la milicia disciplinada de Ráfols, dejando en poder de este casi todos los víveres. El P. Torres, Novoa y Flores se retiraron desalentados al Fuerte de los Remedios; mas el infatigable Mina no se desalentó, sino que formó un nuevo convoi de maíz, carne seca y agua, y acompañado de Ortiz, Borja y 1000 hombres de caballería, trató de introducirlo en el Sombrero. Llegó con el convoi hasta el pié de este Fuerte, y aunque mucha gente de él salió para auxiliar a Mina y recibir el convoi, habiendo sido combatido por las tres divisiones sitiadoras, tuvo que ceder al mayor número y dejar el convoi en poder de los realistas. Este combate tuvo lugar en la noche del mismo día 12 (2), y esto indica la admirable actividad y prontitud con que obraba aquel hombre extraordinario. Los del Fuerte se retiraron a él, y Mina, convencido de la imposibilidad de introducir víveres en él, envió orden a Young para que lo evacuara.

(1) Alaman y Mendivil. Yerra el último al decir que salió también Moreno.
 (2) Diccionario Universal de Historia y Geografía, artículo Comanja.

§ XIV. NEGATIVA DE CAPITULACION Y ATAQUE DEL DIA 15.

Algunos oficiales norte-americanos aconsejaron a Young que propusiese capitulación, y aunque él lo resistía diciendo que era inútil; porque sabía cuales eran las órdenes del virey, tuvo que exceder en virtud de las repetidas instancias, para que no se creyese que omitía medio de salvación. El día 13, previa la señal de parlamento, los comisionados de Young, que fueron el Dr. norte-americano Hennessey y el Lic. Solórzano, realista de Pátzcuaro, que se decía prisionero en el Fuerte, salieron de este y parlamentaron con Liñan en su tienda, proponiéndole capitulación; a lo que Liñan contestó negándola, diciendo que se rindieran a discreción, pues esta era la orden del virey. Después que hablaron con Liñan, Ruiz jefe de los de Navarra, *motu proprio* dijo a dichos comisionados que no le parecía difícil que los criollos alcanzaran indulto; pero no así los extranjeros. Los comisionados volvieron al Fuerte, y Moreno, habiendo concebido alguna esperanza por las palabras de Ruiz, como último recurso envió en el mismo día con un soldado un pliego a Liñan proponiéndole capitulación, y diciéndole le explicara cual sería su conducta con los criollos, y cual con los extranjeros. Liñan nada contestó.

A la mañana siguiente del día en que Mina se salió ocultamente del Fuerte, lo supo Liñan y desde ese día apretó mas el sitio, acercando sus baterías a los muros y redoblando el cañoneo. Todas las noches se fugaban del Fuerte bastantes soldados, así de los mexicanos como de los extranjeros, y algunos que caían en manos de los sitiadores eran fusilados inmediatamente (1). Sabiendo esto Liñan, y temiendo que se le escaparan todos, en

(1) Como dije al principio, Marcos Roman desertó a los ocho días de puesto el sitio. Yo le pregunté: "¿Había vacas en el Fuerte?"—"Si, me dijo, había vacas; había bueyes, había puercos, había borregos, había gallinas: ¡si estaba muy bonito!; pero después ya nos andaba"—"Y ¿que les daban de comer?"—"Nos daban maíz, un pedacito de cesiva y un puñito de arroz; pero no había agua que ganáramos! Ya todos teníamos los ojos fijos de no comer. Lo que bebíamos era puros; de modo que yo de filo (con frecuencia) estaba borracho, padrecito, para que le he de decir; y para poder salirme me emborraché."—"Y ¿como se salió?"—"Yo y mi compadre Fulano y Zutano y Mengano amarramos una sogá de un palo (árbol) que estaba a la orilla de un barranco y nos bajamos a pulso." Me refirió los pormenores y grandes dificultades de la evasión nocturna, hasta llegar a campo libre, y con motivo de un inminente peligro de la vida en que se había hallado, me dijo: "Aclamé a todos los santos de la corte del cielo, que alguno me oyera."

la tarde del día 15 atacó el Fuerte con mayor esfuerzo que en las veces pasadas, yendo a la cabeza de su ejército con gran denuedo. Los soldados realistas llegaron hasta el foso de los muros inferiores: unos llevados de su propio valor, y otros, obligados por las amenazas y golpes de sus gefes. Uno de los soldados que estaban en la orilla del foso tremolaba una bandera negra, y otros tenían ya las escalas dispuestas para el asalto. Los del Fuerte estaban reducidos a corto número, macilentos y muy débiles por el hambre, y apesar de esto, aquel puñado de valientes se defendió con mucho brio, y hasta las mugeres ayudaron mucho haciendo rodar las grandes piedras que estaban acopiadas sobre el borde del Fuerte. Hicieron a los realistas muchísimos muertos, y los obligaron, no solo a retirarse, sino a retirar las baterías al lugar donde las tenían al principio del sitio. Segun Mendivil los soldados realistas muertos fueron mas de 400, narracion que se concilia con la de Alaman. Respecto de los oficiales realistas muertos, parece que algunos historiadores pecan por exceso y otros por defecto. Bustamante y otros historiadores dicen que fueron 35, y Alaman dice que fueron "varios". De los historiadores que he consultado, ninguno dice el número de los independientes muertos, sin duda porque fueron muy pocos, en razon de estar resguardados por el muro y los parapetos. Los heridos de muerte quedaron tendidos en el campo, y mas de alguno en su prolija agonía, diria en su interior como nuestro Rodriguez Galvan:

Esperar en los hombres cosa es vana.
 No hay quien alivie mi dolor prolijo,
 Ni quien piadoso lleve un crucifijo
 Al labio sin color (1).

Una de las últimas balas mató a D. Manuel Gonzalez, teniente coronel esposo estimativo de D^a Nicanora. Ya casi concluida la accion, estando Young y el Dr. Hennessey parados sobre una peña, hablando sobre la felicidad de aquella jornada, llegó la última bala de cañon y quitó la cabeza de los hombros a Young, el mas valiente de los soldados de Mina. Segun la disposicion que este habia dado de antemano, sucedió a Young en el mando del Fuerte el coronel norte-americano D. Juan Davis Bradburn. Al día siguiente en la noche, el tronco de Young fué sepultado en el foso comun, y esta sepultura en la cumbre de una montaña histórica,

(1) La Tumba.

y bajo el negro pabellon de la noche, esta sepultura en medio del religioso silencio y de las lágrimas de los norte-americanos y mexicanos, que en sus rostros desencorajados por el hambre tenían las señales de *valor y constancia*, aquel momento en que un cuerpo antes lleno de vida y de ardor, y a la sazón exánime y mutilado, era depositado en una sencilla hoya por unos brazos vendados a causa de las heridas, era digno de la Iliada y de la Eneida. Los antiguos reyes de Egipto levantaban inmensas Piramides para que les sirvieran de sepulcro inmortal. La tumba de Young era mas alta que las egipcias: el Cerro del Sombrero.

§ XV.

EVASION DE PARTE DE LA FAMILIA DE MORENO, Y DESERCIÓN DE MUCHOS SOLDADOS.

Los defensores del Sombrero tenían cinco motivos de desesperacion que los reducian al último extremo, y estaban como arrojándolos del Fuerte. El primero era su reducido número. El segundo era las muchas brechas abiertas en los muros por las baterías enemigas, desde que Luñan las habia aproximado a dichos muros, cuyos escombros habian llenado el foso en el lugar de dichas brechas: aberturas y fosos que los independientes no podian componer, y que hacian menos difícil a los sitiadores la toma del Fuerte. El tercero era la escasez de municiones. El cuarto era el hambre y la sed: este enemigo espantoso y capital, que el Sr. Orozco y Berra en el citado artículo Comanja describe en estos términos: "Mina y Moreno habian creído que los fuegos del fuerte protegerian la toma del agua: fallidos sus cálculos creyeron que la falta era muy fácil de repararse, supuesto que estando en la época de las lluvias, se haria abundante provision de las que el cielo les enviara. Pero pasaron los días; la corta cantidad del líquido reserbado en el algibe comun y en poder de los individuos se agotó al cabo, aunque cuidado con esmero, y comenzaron terribles padecimientos. Los niños, las mugeres, los hombres mas débiles perdieron la fuerza y el sentido; unos lloraban, los otros sin vigor para manejar las armas, corrian a todas partes como insensatos. En valde se distribuia para mitigar los horrores de la sed una racion de mescal, y se recurrió a chapar el jugo de algunas

plantas; aquellos licores irritaban mas las desecadas fances y producian nuevos y espantosos males. Los mas arriesgados bajaban á la barranca a vér si burlaban la vigilancia del enemigo, y de comun pagaban su temeridad con la vida: se aprovechaban tambien las noches oscuras; pero sentidos por la larga fila de los centinelas realistas, apenas podian llenar alguna pequeña vasija, que solo servia en el fuerte de avivar el deseo de cuantos no podian alcanzar algunas gotas. La lluvia era el único recurso, el remedio ansiosamente esperado. Las nubes se presentaban en el horizonte, subian, engruesaban, ocultaban el sol y formaban sobre Comanja un negro dosel; llenos los corazones de esperanza y de ansiedad, sin hacer caso del incesante fuego del contrario, los habitantes del Fuerte sin apartar los ojos, seguian obstinadamente el movimiento de las vapores; preparaban cuantos utensilios tenian propios para coger agua; sacaban las imágenes de los santos y les dirigian fervientes é incesantes oraciones; el chubasco iba á caer; vana esperanza: las nubes impelidas por el viento dejaban caer avara y desdeñosamente algunas gotas en el recinto de la fortaleza, y se desataban a torrentes á pocos pasos en el campamento español, en las vecinas llanuras de Leon. Las mujeres recogian tristemente sus vasijas, se dejaba sin rezo á los santos y volvian á los labios las imprecaciones de la desesperacion." Y mas adelante: "La provision de agua se agotó de nuevo, y volvió la sed con sus horrores; se repitieron los desastres de los que bajaban á buscar remedio al barranco, las oraciones y los ruegos á los santos. En estas circunstancias el enemigo tuvo un rasgo de generosidad. Compadeció la suerte de las mujeres y les permitió bajar al arroyo y beber, mas no les era lícito llevar agua al Fuerte. En breve se conoció que esto no era mas que una estratagema, cuyo objeto era saber lo que pasaba en la guarnicion. Por último, un día en que habian bajado muchas mujeres al sitio en que se les permitia beber, los realistas se apoderaron de ellas y las enviaron á la ciudad de Leon."

Estas espantosas escenas llevan nuestra memoria y atormentado corazón al recinto de los muros de Tebas la de Edipo, de Troya la de Homero y Virgilio; de Sagunto la greco-hispana, de Tiro la rica, de Numancia la inmortal, de Alesia la druidica, de Jerusalem la maldecida, y de Tenochtitlan la siempre amada. En algunos de estas ciudades los sitiados llegaron a comerse a los niños, exceso de que estuvieron muy lejos los del Sombrero, como no habian llegado a él sus padres los civilizados aztecas, apesar de los horrores del hambre en el sitio de su capital por Cor-

tes (1).

El quinto y muy fuerte motivo era el hedor insoportable de la muchedumbre de cadáveres de hombres y de animales, muertos en la accion del 15: hedor que atormentaba a los sitiadores igualmente que a los sitiados, por lo que es de creerse que unos y otros andarian tres días con las narices tapadas. He aquí una cosa que sucedió en el Sombrero, rara en la historia antigua y moderna: mas de 400 muertos insepultos en medio de los ejércitos, durante mas de cuatro dias! Tanto en la antigüedad como en la edad moderna la accion mas encarnizada se ha suspendido, se ha celebrado parlamento entre los dos ejércitos, con el solo objeto de sepultar cada uno sus muertos, y se ha continuado luego la batalla con el mismo ardor. Los diez generales que ganaron la famosa batalla de las Arginusas, eran la corona de Atenas; y sin embargo, toda la República se indignó contra ellos y los desterró, solo por que no habian sepultado pronto los cadáveres, sin que les valiera alegar que se lo habia impedido una fuerte tempestad. Es verdad que en Jerusalem sitiada por Tito, y en México sitiada por Cortes los cadáveres estuvieron bastante tiempo insepultos, y que en una y otra ciudad produjeron la peste; pero eso no fué porque se impidiese sepultarlos, sino porque eran tantos que los brazos no alcanzaban a ello. La falta de parlamento para la sepultura de los cadáveres en el Sombrero, no se explica sino con el mutuo recelo y mutua ira, de que estaban dominados sitiadores y sitiados, no queriendo ninguno dirigir al otro una palabra de paz, por mas que sufriesen.

Hasta entonces la defensa del Fuerte no habia sido efecto de un valor comun, sino que en medio de privaciones y obstáculos de todo género, habia rayado en heroismo. En lo de adelante la permanencia en él habria sido una inbecilidad. Por esto Moreno ordenó el rompimiento del sitio. A algunos ocurrirá preguntar ¿porque Mina y el P. Torres no reunieron toda su gente, y fueron a atacar a Liñan en su campamento, para facilitar en el entretanto la salida a los del Sombrero? Pero aquellos hábiles militares sabian lo que hacian. En el año que estoi narrando el plan de guerra de los independientes consistia principalmente en la defensa de los Fuertes, y no en provocar batallas en campo raso. Si Mina y el P. Torres hubieran atacado a Liñan en su campamento, los del

(1) Bernal Diaz del Castillo, Historia verdadera de la Conquista de Nueva España, capítulo 156; Gomara, Crónica de la Nueva España, ed. de Bustamante, tomo 2.º, capítulo 32; y Herrera, Década XVI, lib. 2, capítulo 8.

Sombrero habrían salido indudablemente; pero probablemente no habría llegado el caso del sitio del Fuerte de los Remedios. Dispuso pues Moreno que antes del rompimiento saliesen del Fuerte las personas de su familia, y todas las mujeres y niños que pudiesen. En las noches siguientes a la batalla del día 15, y especialmente desde que se supo la resolución de Moreno, apesar de la vigilancia de este, desertaron muchos soldados así extranjeros como mexicanos, con grandes dificultades y exponiéndose a una muerte probabilísima, por evitar una muerte cierta. Las mujeres con sus niños encontraban mayores dificultades para la evasión, entre otras la de costar 25 pesos la extracción de cada persona. Sin embargo, las Sras. Morenos acompañadas de D. Rafael Castro, se resolvieron a salir y salieron. La extracción se verificó de la manera siguiente. En la barranca del Rincón había un lugar que permitía un descenso en línea recta. A la media noche se ponía una persona en pié sobre una peña, atada de la cintura con la extremidad de una soga, y era descolgada por medio de varias sogas y recibida abajo por un indio. Este se había subido antes como gato por las peñas, y había recibido la suma correspondiente a las personas que iba a extraer, a razón de 25 pesos cada una. Cuando ya habían sido descolgadas dichas personas, el indio se ataba a la cintura un cordel, los fugitivos se asían de este para no extraviarse, y comenzaban a andar con el menor ruido que podían, por las veredas conocidas bien por el conductor. Cuando el indio sentía algún ruido cerca de él, o por su caliente imaginación creía sentirlo, se echaba en la tierra, y todos se echaban también, hasta que no se oía nada. Así caminaban hasta que estaban muy lejos del anillo sitiador, en donde se despedía el indio y cada uno se iba por donde le parecía. De esta manera salieron juntos del Fuerte D. Rafael Castro, D^a Isabel, D^a Ignacia, (en estado interesante) y D^a Nicanora con el corazón transido porque acababa de sepultar el cadáver del que creía su esposo. Después que se despidió el indio anduvieron algunas leguas a pié, hasta llegar al Chamuscado, ranchejo compuesto de dos o tres jacales, situado en una hondonada perteneciente a Ibarra. En otra de esas noches fueron extraídos de la manera referida D. Pascual Moreno, D. Manuel Orozco, vecino de S. Miguel de Allende y D. Mariano Zermeño, vecino de la hacienda de Potrerillos, perteneciente a Lagos (1). D. Pascual se fué al Chamuscado. D^a Rita no se animó a ser

(1) Vive en la misma hacienda su hermano D. Juan Antonio Zermeño.

descolgada con sus pequeños hijos, por temor de que llorasen y se descompusiese todo. Se resolvió pues a quedarse en el Fuerte, y a esperar la muerte juntamente con sus hijos.

§ XVI.

MORENO ROMPE EL SITIO Y ES OCUPADO EL FUERTE.

Llegó la última noche. Era la última vez que Moreno vería a su amada y digna esposa y a sus tiernos hijos; y su esposa y sus hijos no le volverían a ver más. La despedida de Moreno no fué entre abrazos y sollozos, como la de Coriolano de su venerable madre; sino con la aparente indiferencia, los ojos enjutos y el corazón patriota hecho pedazos, como la despedida de Régulo de su esposa y de sus pequeños hijos. Aunque cuando esto pasaba, la Sra. D^a Josefa tenía diez años, se acuerda mucho de esta memorable noche, porque la imagen de un padre jamás se borra de la memoria. Octavia se desmayó al escuchar de la boca de Virgilio los últimos versos del libro VI de su Eneida inmortal, en los que refiere la muerte de Marcelo hijo de ella. En literatura no soy ni un calzado de Virgilio; pero el corazón es siempre el mismo, y alguna lágrima de la anciana hija del héroe caerá sobre esta página de dolor.

Llegó la última noche. Ni un rasgo de novela encontrarán los vecinos antiguos de Lagos en este documento histórico, porque las novelas históricas no me agradan absolutamente (1). La historia pide sí un lenguaje elocuente, filosófico y hermoso, que en

(1) Las novelas históricas son más perjudiciales que las de pura fantasía, por que causan la confusión en los entendimientos, no sabiéndose si el hecho fué verdadero, o no es más que una invención del autor, y producen una instrucción histórica bastarda, llenando las cabezas de hechos falsos, que muchos y muchas creen verdaderos. Ellas son por lo mismo en historia uno de los mayores enemigos de ella, y en literatura, una de las plagas de nuestro siglo. ¿Para qué son novelas históricas, cuando la historia tiene por sí misma un grande interés, sublimidad, belleza y amenidad? Además de su utilidad principal, que es la que trae en el orden intelectual, moral y político, utilidad que sería muy largo y no del caso manifestar aquí, aun en el orden de la imaginación y el sentimiento la historia tiene una grande importancia y encanto, por la pintura de los caracteres, la acción y encadenamiento más interesantes que los del drama, la sublimidad de los pensamientos, la elocuencia en los razonamientos, el atrevimiento en las empresas, el ingenio en las maniobras, los lanceos críticos, los desenlaces sorprendentes, la belleza de los episodios, hechos más patéticos que los de la tragedia, y escenas más ridículas que las de la comedia. O verdadera historia, o verdadera y buena novela como el Quijote y Pablo y Virginia.

Sombrero habrían salido indudablemente; pero probablemente no habría llegado el caso del sitio del Fuerte de los Remedios. Dispuso pues Moreno que antes del rompimiento saliesen del Fuerte las personas de su familia, y todas las mujeres y niños que pudiesen. En las noches siguientes a la batalla del día 15, y especialmente desde que se supo la resolución de Moreno, apesar de la vigilancia de este, desertaron muchos soldados así extranjeros como mexicanos, con grandes dificultades y exponiéndose a una muerte probabilísima, por evitar una muerte cierta. Las mujeres con sus niños encontraban mayores dificultades para la evasión, entre otras la de costar 25 pesos la extracción de cada persona. Sin embargo, las Sras. Morenos acompañadas de D. Rafael Castro, se resolvieron a salir y salieron. La extracción se verificó de la manera siguiente. En la barranca del Rincon había un lugar que permitía un descenso en línea recta. A la media noche se ponía una persona en pié sobre una peña, atada de la cintura con la extremidad de una soga, y era descolgada por medio de varias sogas y recibida abajo por un indio. Este se había subido antes como gato por las peñas, y había recibido la suma correspondiente a las personas que iba a extraer, a razón de 25 pesos cada una. Cuando ya habían sido descolgadas dichas personas, el indio se ataba a la cintura un cordel, los fugitivos se asían de este para no extraviarse, y comenzaban a andar con el menor ruido que podían, por las veredas conocidas bien por el conductor. Cuando el indio sentía algún ruido cerca de él, o por su caliente imaginación creía sentirlo, se echaba en la tierra, y todos se echaban también, hasta que no se oía nada. Así caminaban hasta que estaban muy lejos del anillo sitiador, en donde se despedía el indio y cada uno se iba por donde le parecía. De esta manera salieron juntos del Fuerte D. Rafael Castro, D^a Isabel, D^a Ignacia, (en estado interesante) y D^a Nicanora con el corazón transido porque acababa de sepultar el cadáver del que creía su esposo. Después que se despidió el indio anduvieron algunas leguas a pié, hasta llegar al Chamuscado, ranchejo compuesto de dos o tres jacales, situado en una hondonada perteneciente a Ibarra. En otra de esas noches fueron extraídos de la manera referida D. Pascual Moreno, D. Manuel Orozco, vecino de S. Miguel de Allende y D. Mariano Zermeño, vecino de la hacienda de Potrerillos, perteneciente a Lagos (1). D. Pascual se fué al Chamuscado. D^a Rita no se animó a ser

(1) Vive en la misma hacienda su hermano D. Juan Antonio Zermeño.

descolgada con sus pequeños hijos, por temor de que llorasen y se descompusiese todo. Se resolvió pues a quedarse en el Fuerte, y a esperar la muerte juntamente con sus hijos.

§ XVI.

MORENO ROMPE EL SITIO Y ES OCUPADO EL FUERTE.

Llegó la última noche. Era la última vez que Moreno vería a su amada y digna esposa y a sus tiernos hijos; y su esposa y sus hijos no le volverían a ver más. La despedida de Moreno no fué entre abrazos y sollozos, como la de Coriolano de su venerable madre; sino con la aparente indiferencia, los ojos enjutos y el corazón patriota hecho pedazos, como la despedida de Régulo de su esposa y de sus pequeños hijos. Aunque cuando esto pasaba, la Sra. D^a Josefa tenía diez años, se acuerda mucho de esta memorable noche, porque la imagen de un padre jamás se borra de la memoria. Octavia se desmayó al escuchar de la boca de Virgilio los últimos versos del libro VI de su Enei da inmortal, en los que refiere la muerte de Marcelo hijo de ella. En literatura no soy ni un calzado de Virgilio; pero el corazón es siempre el mismo, y alguna lágrima de la anciana hija del héroe caerá sobre esta página de dolor.

Llegó la última noche. Ni un rasgo de novela encontrarán los vecinos antiguos de Lagos en este documento histórico, porque las novelas históricas no me agradan absolutamente (1). La historia pide sí un lenguaje elocuente, filosófico y hermoso, que en

(1) Las novelas históricas son más perjudiciales que las de pura fantasía, por que causan la confusión en los entendimientos, no sabiéndose si el hecho fué verdadero, o no es más que una invención del autor, y producen una instrucción histórica bastarda, llenando las cabezas de hechos falsos, que muchos y muchas creen verdaderos. Ellas son por lo mismo en historia uno de los mayores enemigos de ella, y en literatura, una de las plagas de nuestro siglo. ¿Para qué son novelas históricas, cuando la historia tiene por sí misma un grande interés, sublimidad, belleza y amenidad? Además de su utilidad principal, que es la que trae en el orden intelectual, moral y político, utilidad que sería muy largo y no del caso manifestar aquí, aun en el orden de la imaginación y el sentimiento la historia tiene una grande importancia y encanto, por la pintura de los caracteres, la acción y encadenamiento más interesantes que los del drama, la sublimidad de los pensamientos, la elocuencia en los razonamientos, el atrevimiento en las empresas, el ingenio en las maniobras, los lanceos críticos, los desenlaces sorprendentes, la belleza de los episodios, hechos más patéticos que los de la tragedia, y escenas más ridículas que las de la comedia. O verdadera historia, o verdadera y buena novela como el Quijote y Pablo y Virginia.

manera alguna se opone al *severum seria dictu* de Horacio; por que la vida de los grandes hombres, la vida de la humanidad, no debe contarse en lenguaje pedestre. ¿No nos refiere Prescott la Historia antigua de México con las flores dignas de aquel gran pueblo? No nos cuentan Tito Livio con elocuencia grave, Salustio en lenguaje filosófico, y Suetonio en estilo ameno y abundante en detalles, la historia del pueblo romano? ¿No nos cuenta David en versos divinamente sublimes la historia de la grande nación hebrea? Estos y otros muchos historiadores, escribiendo de esa manera; han perjudicado acaso a la verdad, o antes la han realzado y hecho mas provechosa? El mismo Jesucristo ¿no enseñó su Evangelio bajo las mas hermosas parábolas e imágenes del estilo oriental? ¿No es la belleza hermana de la verdad, y las pasiones buenos instrumentos de ella, como dice Balmes? ¿Perjudica por ventura a la belleza real de una jóven que el instrumento se acerque a sus cabellos para rizarlos, y que las perlas se coloquen sobre su pecho y sobre sus brazos? ¿No ha probado Iriarte en su fábula "El Vendedor de galones y la Encajera" la importancia de a forma en los escritos? Contaré pues la vida de Moreno con la dignidad que me permitan mis cortos alcances; pero nada de novela se encontrará en mi narracion.

Ni un rasgo de novela se encuentra generalmente en los relatos del grave Alaman; y sin embargo véd cuan bello y patético es este pasaje: "Se clavaron los cañones, se inutilizaron las armas y municiones que no se podian sacar, y se enterró el poco dinero que quedaba. A las once de la noche del 19, se dió la órden de marcha: los heridos y enfermos que quedaban abandonados y estaban seguros de la suerte terrible que les esperaba, pedian a gritos a sus compañeros que les quitasen la vida, o se tapaban el rostro con las manos para no vérlos partir." Moreno y Davis a la cabeza de un puñado de valientes salieron del Fuerte, y comenzaron a bajar por la barranca de Barboza, a favor de la oscuridad y de la lluvia: delante de ellos iba la multitud de mujeres y de niños, entre ellas D^a Rita con sus hijos. Ningun historiador dice que Moreno ordenó que las mujeres fuesen por delante, sino que lo permitió, y así los afectos a los realistas, como los afectos a los independientes, lo culpan por ello de imprudencia. Yo no sé si fué una permiso formal, o fué que en aquellos momentos de premura, sin que Moreno lo pudiese impedir, las mujeres como miedrosas quisieron salir primero. Al aproximarse a la linea de centinelas, algunos niños comenzaron a gritar; los centinelas dieron el "¿quien vive?"; no respondieron los que rompian el sitio; los

sitiadores por medio de cohetes de luz conocieron lo que pasaba; la alarma se comunicó instantaneamente a todo el ejército sitiador, y todos acudieron al lugar a donde los llamaban los cohetes de luz, segun previo convenio. Comenzó la fusileria, los cañonazos y la carnicería en medio de la oscuridad, los alaridos de las mujeres, los gritos de los niños, la vocería de triunfo de los vencedores, los ayes de los moribundos y el ruido de la lluvia. Todo fué confusion: unos trataron de pasar al otro lado de la barranca de Barboza; otros se volvieron al Fuerte, entre ellos D^a Rita con sus niños; otros corrieron sin tino para diversas partes, y otros en fin quedaron tendidos en el campo. No dejarían de entretenerse los realistas al encontrarse con tantas mujeres, en la parte N. de la barranca, y a las que los mas no se animarian a matar, y de hallarse estorbados entre ellas, mientras que muchos varones, que iban a caballo, se escaparon por la parte S. de la barranca mencionada. Por ella se fué Moreno (1). Mas la caballeria de D. Anastasio Bustamante y de Villaseñor, los persiguió por dicha barranca, y por los montes y barrancas de los alrededores, y mató a muchos a lanzas y con la espada, no habiendo quedado mas que Moreno, Davis y como 50 soldados, que se salvaron a favor de la oscuridad de la noche, de la niebla de las primeras horas de la mañana, de su conocimiento del terreno y de sus buenos caballos. De dichos 50 soldados, mas de 30 eran extranjeros y menos de 20, mexicanos. De los mismos 20, 7 fueron aprehendidos en la orilla de la sierra de Comanja y fusilados en Lagos el dia 21 del mismo Agosto (2). De aquí se deduce que poquimosos mexicanos se salvaron de los que estaban en el Fuer-

(1) Así consta por la siguiente carta de Negrete a Reuelta: "Viva el Rey] y gracias al Todopoderoso—Amigo Reuelta: el Fuerte es nuestro. Anoche se salió Moreno, con cosa de cuarenta que se abrieron paso por el lado de Navarra [aunque estaban bien avisados]; pero los van siguiendo, y dejaron un muerto y siete prisioneros. Todos los demas se entregaron esta mañana, anticipándose la cosa por una vieja que me aconsejaron los soldados les enviásemos para que se rindiesen, con motivo de haber hecho mis partidas algunos prisioneros de ambos sexos que se fugaban. Supongo que dará V. aviso con toda diligencia a nuestro General y que vendrá V. al instante. Siempre apasionado y afino. servidor de V. —Negrete.—Campe sobre el Sombrero a 20 de Agosto de 1817 a las nueve de la mañana."

Algunos lagnenses tomaron copia de esta carta, entre ellos D. Hermion Gomez Anaya, entre cuyos papeles se ha encontrado. Negrete calculó que los que se habian ido por la barranca eran cuarenta; pero despues se averiguó que eran mas, y de ellos se salvaron los que en seguida digo.

(2) Carta de D. Quirino Sanroman a D. Cirilo Gomez Anaya, dirigida el mismo dia 21, de la que he visto una copia.

to en la noche del 19. De los soldados extranjeros que se salvaron, 31 se fueron al Fuerte de los Remedios.

En la horrorosa noche del 19, mientras reinaba la confusion en la barranca de Barboza, D. Santiago Gonzalez descolgó por el lado opuesto a D^a Rosalia Torres y a sus dos criadas, de las que una llevaba en los brazos al niño Ireneo, de dos años y meses, y la otra al niño Pedro, de año y meses, los dos niños, hijos de la Sra. Hacia un mes y medio que ella habia perdido a su padre D. Juan Torres, asesinado por una partida de insurgentes cerca de Leon; y hacia quince dias que habia perdido a su esposo el tesoro D. José Maria Torres, que habia muerto repentinamente de aneurisma. D^a Rosalia y sus criadas, caminando solas, a pié y de noche por la sierra, se extraviaron; la criada que llevaba al niño Pedro se perdió, y la Sra. con la otra criada y el niño, no encontrando camino, permanecieron algunos dias en el jacal de un anciano labrador, hasta que un hermano de la Sra. las halló allí y las condujo a Leon, en donde dicha Sra. encontró a la otra criada con el niño Pedro. Este siguió la carrera eclesiástica, y ya Presbítero, caminando en la diligencia hácia Guanajuato, para ir a vér a su madre, que estaba enferma, al pasar por la cañada de Marfil, vino un torrente que lo arrastró en su corriente y lo ahogó, lo mismo que a los demas pasajeros. D. Ireneo, ya casado, murió repentinamente de aneurisma. Estas escenas son bastante sabidas en Lagos, y hace pocos dias que la Sra. D^a Isabel Torres de Gonzalez me ha contado la vida desgraciada de su hermana D^a Rosalia.

El dia 20, luego que se disipó la niebla con que estaba velado el Sombrero, como una inmensa pira, Liñan a la cabeza de la compañía de Zaragoza y de la de Navarra ocupó el Fuerte, no sin recibir algunos tiros de algunos de los 200 que quedaban en él: defensa enteramente inútil e hija únicamente de la desesperacion, y que sin embargo tiene la grandeza de la última protesta de Independencia y Libertad. Liñan hizo prisioneros a D. Santiago Gonzalez y a todos los varones del Fuerte, a D^a Rita con sus hijos y a D^a Carmen, la esposa del mismo Gonzalez, con los suyos, declaró libres a todas las demas mujeres y niños, y fusiló a todos los heridos y enfermos que estaban en el hospital.

La noche del mismo dia 20 D. Santiago Gonzalez y otros muchos prisioneros fueron atados a los árboles del Fuerte para que no se fugaran. Gonzalez se desató con maña y se dirigió al borde del Fuerte que estaba mas cerca, y comenzó a bajar asiéndose de las peñas; pero como estas no permiten asidero, cayó de es-

paldas y se lastimó; aunque el daño no fué tal que le impidiese andar, debiendo tenerse en cuenta el gran esfuerzo que da en ciertas circunstancias el amor a la vida (1). Anduvo pues con seguridad por las barrancas, en las que ya no habia ningun centinela, y se salvó. Siguió militando en el Bajío, y despues en el Sur a las órdenes de Guerrero.

Liñan por medio de los 200 prisioneros sanos, y de 150 operarios que le mandó Rebuelta, demolió todas las fortificaciones en los dias 20, 21 y 22, y concluida la operacion, fusiló a todos los referidos prisioneros, incluso el que descubrió donde estaban enterrados los 8,000 pesos, de los que dispuso Liñan. Estos 8,000 pesos eran del marqués del Jaral. El P. Nájera y Alaman, son quizas entre los escritores mexicanos contemporaneos, los primeros por su buena habla castellana. Sin embargo en este pasaje Alaman usa de una palabra, que me parece necesita explicacion. Hablando de dichos 8,000 pesos dice: "que tomó en su mayor parte el coronel de Navarra Ruiz," Una de las significaciones del verbo *tomar* es esta: "Recibir o aceptar una cosa," y en esta significacion debe entenderse la palabra de Alaman, pues la severidad de la disciplina española impide que se entienda en otra.

Tal fué la sangrienta conducta del vencedor conforme a las órdenes del virey, contrarias al derecho de gentes (2). Mas en obsequio de Apodaca debe decirse que cuando supo que los del Sombrero se hallaban en visperas de rendirse, para impedir una injusta carnicería, envió orden a Liñan fecha 24 del mismo Agosto, repitiéndole la orden de no admitir a capitulacion a ningun Fuerte y previniéndole: 1^o que rendido un Fuerte a discrecion o tomado a viva fuerza, se fusilara a Mina y demas gefes principales, y 2^o que respecto de los demas prisioneros, si eran de los demas extranjeros traídos por Mina, fuesen remitidos a Querétaro para ser juzgados, y si eran mexicanos, fuesen

(1) Así refieren el hecho el Sr. D. Espiridion Moreno, la Sra. D^a Josefina Moreno y la Sra. D^a Jesus Moreno. Supongo que lo confirmará el Sr. General D. Refugio Gonzalez, hijo de D. Santiago.

(2) Alaman como historiador filósofo, no deja casi ningun hecho notable sin calificarlo; mas al llegar a la ocupacion del Fuerte del Sombrero refiere tranquilamente los fusilamientos de Liñan, y concluye con la misma tranquilidad diciendo: "procedió Liñan segun las órdenes anteriormente comunicadas." Bien está que Liñan fuese un militar y en consecuencia que debiese obedecer las órdenes del virey; pero nada debe decirse de estas órdenes de fusilar hasta a los enfermos.

sentenciados a presidio en Mescala por 6 años (1).

XVII.

MORENO EN LA DESGRACIA.

Moreno despues del rompimiento del sitio, estuvo tres dias solo y oculto en una barranca, y apesar de su fuerte constitucion, despues de tantos dias de fatigas y de comer mui poco, y de dichos tres dias en que casi nada comió, enfermò gravemente de disenteria y cayó en una postracion tal, que ya no pudo andar a caballo ni a pié. Sentado al pié de un árbol, divisó a un desconocido (que despues supo se llamaba Luciano, y no era mas que un vaquero) y sin saber si era de los suyos o de los enemigos, lo llamó para que lo socorriese. Luciano colocò a Moreno en la silla del caballo de él, y él se colocò en las ancas, abrazó a Mo-

(1) Haciendo en este opúsculo elogios de varias personas extrañas, bien se me permitirá que haga un breve recuerdo del Sr. mi padre D. Pedro Rivera. No por esto referiré sus hechos apasionadamente y con falsedad: los documentos públicos los acreditarán verdaderos, y siéndolo, es laudable que un hijo alabe a su padre. *Domestica praedicabo, non tamen quia domestica ideo falso, sed quia vera, ideo laudabiliter.* (Div. Greg. Nazianz., in laudem Sororis).

Era español, natural de Chielana en Andalucía, y desembarcó en Veracruz el 21 de Junio de 1815, en calidad de subteniente del regimiento de Navarra. El 28 de Julio del mismo año fué la toma del Puente de S. Juan, defendido por el general de los independientes D. Guadalupe Victoria, y tomado por Miyares, comandante general del ejército realista. Este, en el parte de la accion que dió al virrey, y que consta en la Gaceta del gobierno correspondiente al 9 de Setiembre de 1815, dice: "El subteniente de cazadores de Navarra D. Pedro Rivera fué el primero que asaltó por el frente los parapetos enemigos de S. Juan, con la intrepidez que le es propia, despreciando el fuego de los enemigos." Se halló en el sitio del Fuerte del Sombrero, en la ladera opuesta de la barranca de Barboza, que era como he dicho donde estaba el regimiento de Navarra. Se distinguió en el mismo sitio y en el sitio y toma del Fuerte de los Remedios, por los cuales hechos se le concedió el grado de teniente, que era mas difícil de obtener en aquellos tiempos, que otros grados superiores en épocas posteriores. La Gaceta del gobierno correspondiente al 28 de Febrero de 1818 dice: "Grados de teniente concedidos por la toma de Comanja y S. Gregorio... a los subtenientes D. Pedro Rivera, recomendado por la toma de Comanja y herido en S. Gregorio" etc. Fernando VII le concedió dicho grado de teniente, como consta por el despacho firmado por el mismo rey y con el *cumplase* del virey, que conservo. El certificado siguiente del comandante español Reuelta demuestra el modo con que se portó mi padre en la pacificacion de la provincia de Guanajuato: "D. Hermenegildo Reuelta, Coronel graduado de Milicias Provinciales, Comandante del escuadron de Voluntarios Fieles de Nueva Galicia, de su 3ª Seccion y de la Villa de Lagos y su distrito:—Certifico bajo mi palabra de honor: que el Te-

reno, se echó a andar, y despues de preguntar aquí y allá, llegaron al Chamuscado, en donde estaban escondidas sus hermanos. La enfermedad exigia la asistencia de médico, por lo que fué traído mui ocultamente al Chamuscado un médico de Leon, afecto a la Independencia, quien asistió a Moreno hasta que al cabo como de tres semanas se restableció.

Entonces salió del Chamuscado con su hermano D. Pascual, D. Manuel Gonzalez, D. Manuel Orozco y D. Mariano Zermeño, juntó alguna gente de a caballo, y se anduvo algun tiempo a la cabeza de ella en la sierra de Comanja. Iba algunas veces a la hacienda de Santa Ana, perteneciente a Silao, y entregaba al capellan de dicha hacienda una pequeña carta para D^a Rita. El capellan mandaba a esta Sra. las cartitas a Silao, recibia las contestaciones y se las entregaba a Moreno, cuando volvia a la hacienda. D^a Rita traia las cartas en una bolsita de raso en figura

miente de la Compañia de cazadores del Batallon de Voluntarios de Barcelona D. Pedro Rivera (al cual batallon pertenecia a la sazón mi padre) ha servido muy cerca de dos años en esta Seccion, desempeñando en ella el destino de Ayudante tan a satisfaccion mia que nada me ha dejado que desear: su actividad excede a toda ponderacion, y su valor y disposicion militar acreditados en la multitud de acciones que ha tenido esta Tropa con los Rebeldes de la Provincia de Guanajuato, mereciendo un particular y singular elogio en la que se dió a la gavilla de Encarnacion Ortiz en la Sierra de Pabellon, cuyo buen éxito se debió mas que a ninguna otra cosa a el tino, valor y decision del teniente Rivera, que con doscientos hombres fué destinado a batirlos: en la porcion de comisiones a que lo he destinado se ha conducido con el comportamiento propio de un caracter honrado y de sumo pundonor, concluyendo con asegurar que por sus buenas cualidades y aptitud es merecedor de toda la consideracion de sus Gefes respectivos. Y para los efectos que al interesado convengan sienta en Lagos a veinte de Enero de mil ochocientos veinte uno—Hermenegildo Reuelta."

En 1821, teniendo el Sr. mi padre esponsales pendientes con la Sra. mi madre, juró la Independencia. En 1826, apesar del mal predicamento en que se hallaban los españoles en Lagos en esos años (aun los que no habian tomado las armas) no digo en cuanto a empleos públicos, sino aun respecto del trato social, fué por mucho tiempo administrador de la aduana de esta ciudad, en cuya oficina fué su escribiente el honrado Sr. D. Manuel Calvillo, que vive. En 1829 fué dispensado del decreto de expulsion. Desempeñó algunos albaceazgos, y muchas comisiones del clero y del ayuntamiento. Por comision y a expensas de este, construyó en 1836 el pequeño puente de San Felipe, que enlazo el barrio de este nombre con la ciudad: puente en él que estaba antes una lápida de cantera con esta inscripcion grabada: "Puente de Rivera." Pero sus principales amigos, los padrinos de bautismo de sus 8 hijos y a quienes mas sirvió, fueron los españoles y los criollos realistas.

Todos los dias tengo delante de mis balcones el cuarto en que vivió alejado mi padre de 1817 a 1821. Es la única pieza en alto del cuartel de la plaza principal, la que hasta en su puerta, balcon y parte de su pintura exterior está lo mismo que entonces.

de corazón, colgada al cuello a manera de los relicarios sagrados, acostumbrados por los católicos: disfraz de que usaba para que no le hallaran las cartas. He tenido en mi poder esta bolsita que indica haberla tenido mucho tiempo D^a Rita al cuello, y dentro de ella cinco cartas, que he leído. En unas la trata Moreno de esposa, en otras de comadre y en otras de prima: dos disfraces apoyados en la verdad. He copiado dos. La una dice: "Querida Com^a. Un fondo de sufrimiento y conformidad vale un mayorazgo, y es la única felicidad de que se puede disfrutar en la turbulenta época que nos ha tocado; ármate de tan fuerte escudo, y todo será para tí llevadero.—Estoy bueno, lo que debe ser para tí de la mayor satisfacción, como para mí lo es tu salud y la de las muchachas.—Tu Comp^a P." El hombre de talento se conoce por una sola conversacion y por una sola carta. Moreno aun en sus cartas particulares era militar. La otra dice: Sep^a 29 de 817 Querida Comadre: Te escribo para que sepas que estoy bueno, y con la vista de mis letras depongas toda idea funesta, que solo podrá originarte alguna enfermedad. Da mil abrazos a L. (1) y otros tantos a M. J. (2). Tu C. —P." Esta fué la última carta de Moreno a su esposa, y ella indica que el amor y la paz del matrimonio duró hasta la muerte.

Filosofía de la Historia. Moreno en la desgracia.

Podia haber dado este título a algunos parágrafos de este opúsculo; pero no lo he hecho por temor de cansar a algunos lectores, amantes de libros lijeros. Permítaseme que honre con ese título a lo menos la desgracia de Moreno.

El héroe se hallaba en unas circunstancias que hubieran producido la desesperacion en cualquiera alma de otro temple. Veia el Fuerte del Sombrero por tierra, el Fuerte de los Remedios en visperas de correr la misma suerte, el ejército independiente demoralizado, el país sin remedio, su esposa y sus hijos en la prision, su larga y trabajosa campaña sin éxito, y su muerte cierta. Se echará pues sobre su espada como Caton en Utica, y como Teran en Soto la Marina? De ninguna manera. Volvamos a escuchar las palabras de su primera carta: "Un fondo de sufrimiento y de conformidad vale un mayorazgo.... Ármate de tan fuerte escudo y todo será para tí llevadero." Estas palabras indican que el ánimo de Moreno en la adversidad era semejante a las rocas del Sombrero, y que no solo tenia fortaleza para sí, sino tambien de sobra para fortalecer a otros. Mas grande me parece

(1) Luisa.

(2) Maria Josefá.

Napoleon I en Santa Elena que en Austerlitz; y mas grande Morelos en la Inquisicion de México, que sobre los muros de Cuautla; y mas grande Moreno en su vida de fugitivo, que en la cima del Sombrero. Y no es este juicio mio, sino de la Biblia: "Es mejor el varón sufrido que el fuerte en lo físico; y el que domina a su ánimo, que el vencedor de ciudades amuralladas" (1). Y de esta abundante fuente vino la misma enseñanza de los clásicos paganos. Horacio dice: "Es mas fuerte el que se vence a sí mismo, que el que vence villas amuralladas" (2). Claudiano: "Tu, aunque dominas extensamente hasta a los Indios, que habitan en la extremidad del mundo, aunque te adoren el Medo y el muelle Arabe y los Chinos, si temes, si deseas cosas injustas, si eres arrebatado por la ira, llevarás el yugo del servicio, sufrirás interiormente duras leyes. Entonces poseerás todas las cosas con derecho, cuando pudieres ser rey de tí mismo" (3). Ciceron: "No hai una fuerza física tan grande, que no pueda ser debilitada con el hierro y con otras fuerzas físicas; pero vencer el ánimo, enfrenar la ira, es propio del varón fortísimo.... Al que haga estas cosas, no solo lo comparo yo con los mas grandes hombres, sino que lo juzgo muy semejante a Dios" (4).

Sin embargo, alguna vez se vió llorar a Moreno por la prision y separacion de su amadísima esposa (5).

(1) *Melior est patiens viro forti; et qui dominatur animo suo, expugnatore urbium.* (Prov. 16—32).

(2) *Fortior est qui se, quam qui fortissima vincit Oppida.*

(3) *Tu, licet extremos latè domineris per Indos, Te Medus, te mollis Arabs, te Seres adorent, Si metuis, si prava cupis, si duceris ira, Servitii patieris jugum, tolerabis iniquas Interiùs leges; tunc omnia jure tenebis, Cum poteris rex esse tui.*

[Panegy. Theodosii] (4) *Nulla enim est tanta vis, quæ non ferro ac viribus debilitare frangique possit: at animum vincere, iracundiam cohibere, fortissimi est.... Hæc qui faciat, non modo ego cum summis viris comparo, sed similitum Deo judico.* [Pro Marcello].

(5) Así lo indica un antiguo romance, que despues de hablar de Moreno y sus principales compañeros, de Mina y su gente de diversas naciones, de la sed y grandes trabajos del sitio, del rompimiento de él y de la prision de D^a Rita, refiriéndose a este último hecho dice:

Y ví tambien a D. Pedro Llorar por una mujer.

Este romance era cantado con triste acento y derramando lágrimas por las Sras. laguenses independientes: privadamente antes de 1821, y públicamente despues. Me ha hecho favor de facilitármelo el Sr. Lic. D. Cosme Torres Aranda, y me ha dicho que lo cantaban en aquel entonces las Sras. de su familia.

§ XVIII.

MUERTE DE MORENO Y DE MINA.

Cuando Moreno iba de Santa Ana a la sierra de Comanja, despues de haber dejado en dicha hacienda su carta del 29, lo encontró Mina, y se volvieron a juntar. El 10 de Octubre fué la accion de la Caja, hacienda distante 3 leguas de Irapuato, entre Orrantia a la cabeza de cerca de 900 hombres disciplinados, y Mina con Moreno a la cabeza de casi igual número de gente indisciplinada, por lo que perdieron la accion, huyendo con 250 hombres; todos los demas se dispersaron. Mina ordenó a Moreno que reuniese a los dispersos, y lo esperase en la Caja, y él con solos 20 hombres se fué a Jaujilla, a hablar con los de la Junta. Volvió a la Caja, él y Moreno se dirigieron de dicha hacienda a Guanajuato, atacaron esta plaza el 25 de Octubre y fueron rechazados. Al ir de Guanajuato huyendo, Francisco Ortiz, uno de los pachones, a su paso por Valenciana, puso fuego al tiro de la mina y causó un incendio general. Irritado Mina por la impericia y desórdenes de aquella gente, la despidió en la Luz (1) mandándole que se situase entre S. Gregorio y Guanajuato, que impidiese que llegasen víveres a Liñan (quien desde el 31 de Agosto sitiaba el Fuerte de los Remedios, defendido por el P. Torres), y que estuviese preparada para atacar de nuevo a Guanajuato. Entonces hizo Mina la reflexion de Jerjes: "Entendió cuanto se diferencie una turba de un ejército" (2). El y Moreno se dirigieron a la hacienda de la Tlachiquera con solos 40 infantes y 20 caballos. Parece que Moreno no llevó en su compañía a la referida hacienda, mas que a su asistente Mauricio.

Los independientes despues de 7 años de continua guerra estaban diezmados, cansados y desmoralizados. Mina era un gefe de gran talento y valor; pero no podia organizar aquellas turbas, y una cosa semejante pasaba respecto de Moreno. Cuando un hombre ya no puede mover los pies, los brazos ni ningun miembro, cuando todo el cuerpo está descompuesto, y la vida no reside mas que en el corazon y en la cabeza, el corazon y la cabeza van a perder tambien la vida. Esto iba a suceder.

El dia 26 de Octubre llegaron al lugar fatal. Despues de muchos dias de comer poco y mal, de no dormir casi nada y de mucho

(1) Arrangoiz, Mexico desde 1808 hasta 1867, tomo 1º, cap. 17.

(2) *Xerxes intellexit quantum ab exercitu turba differat, dice Séneca.*

tiempo de guerrear, trabajar y padecer fisica y moralmente, Mina y Moreno estaban mui fatigados, y deseaban tomar algunos dias de descanso, para volver al campo de batalla con mayor denuedo. La Tlachiquera pertenecia a D. Manuel Herrera, rico de Guanajuato, y él y su esposa eran partidarios decididos de la Independencia y amigos de Mina y de Moreno. Ademas dicha hacienda está en el interior de la sierra de Guanajuato, y estas dos circunstancias hicieron que la eligieran como el lugar mas a propósito, para estar ocultos y descansando por pocos dias. Pero el virey, Liñan, Orrantia y todos los realistas sabian lo que valia Mina, y tenian los ojos fijos en él. Orrantia lo perseguia sin descanso, se informaba continuamente del camino que tomaba, e iba tras él de aquí para allá, como siguiendo sus huellas. Este militar y sus oficiales eran por su celeridad, sagacidad y constancia semejantes a aquellos soldados romanos, que Plutarco compara a los perros de caza, que persiguen, olfatean y sacan la presa de los mas ocultos escondrijos. Supo en Silao que Mina y Moreno con unos cuantos soldados debian pasar la noche en la Tlachiquera, y se dirigió a ella con 500 caballos. Preparó el golpe de una manera certera, y salió de Silao a las 10 de la noche del 26, para caminar sin ser conocido, y llegar a la Tlachiquera el 27 antes de amanecer. Así fué. Mina y Moreno por la primera vez despues de muchas noches se habian quitado el uniforme, habian permitido que se desensillaran los caballos, y dormian profundamente en unas trojes del Venadito, estancia de la Tlachiquera, en cuya casa no quisieron dormir por precaucion.

Por el mismo motivo D. Pascual Moreno, D. Manuel Gonzalez, D. Manuel Orozco y D. Mariano Zermeno no quisieron pasar la noche en el Venadito, sino que se fueron a un bosque que estaba a bastante distancia de estas trojes, y allí durmieron sin desensillar los caballos.

Llegó el último momento. Al amanecer el dia 27 llegó Orrantia con su gente al Venadito, yendo la vanguardia a galope. Alaman refiere de esta breve y fria manera la muerte de uno de nuestros primeros caudillos: "Los que intentaron defenderse fueron muertos, entre ellos D. Pedro Moreno." Este fué el primero que oyó el ruido, y no tuvo tiempo mas que de tomar su espada y despertar a su asistente, corrió en paños menores y a pié a una cañada cercana, y se ocultó entre unas peñas junto con Mauricio. A este le ocurrió ir a traer el caballo de su gefe y el suyo, y fué con aprobacion de él. Junto a las trojes fué aprehendido por un grupo de oficiales y soldados rascos, y sabiendo estos que era

asistente de Moreno, le prometieron salvarle la vida si entregaba a su gefe. Accedió y llevó a los soldados a la especie de cueva donde estaba Moreno. Los soldados quisieron coger vivo a Moreno; pero no habiendo podido por que él se defendió con su espada, le dieron un balazo en la cabeza (señal que conservaba esta), cayó, le cortaron la cabeza, fueron a presentarla a Orrantia, y dejaron tirado el tronco.

¡Mexicanos, no lloreis por la muerte de Moreno!

Absint inani funere neniae (1).

Nadie me honre con lágrimas ni erija

Noble aparato funeral, yo vivo,

Y por la voz de los que existen vuelo (2).

La muerte de los héroes no es entre las cataplasmas y los quejidos de la debilidad, sino entre las rocas del campo, o rodeados de la luz del cadalso. La muerte de Moreno no pide llantos femeniles, ni cipreses funerarios, sino cien cañonazos, el sonido de las trompetas de la patria, y una columna de mármol mexicano, coronada con la estatua del héroe, y con esta inscripción:

Quorum pars magna fui.

MORENO.

DEFENSOR DEL SOMBRERO.

DEGOLLADO POR LA PATRIA.

1817.

La estatua debé representar al caudillo en paños menores (3), y blandiendo la espada, en la actitud que tuvo en su último combate.

(1) Horacio, libro 2, Oda 20.

(2) Ennio, cit. por Ciceron, Cuestiones Tusculanas, libro 1, §. 15.

(3) A algunos y quizá a muchos chocará esta idea mia; pero yo les ruego que reflexionen que la regla capital en materia de escultura y de las demás bellas artes es la imitación de la realidad, conciliada con la decencia. Justamente fué censurado Napoleon III de no tener conocimiento en escultura, por haber quitado de la columna de Vendome la estatua de su tío, que lo representaba con el sencillo traje de campaña, y haber puesto allí otra estatua representándolo con traje de emperador romano. La celebrada estatua del milanés Vela, conocida con el nombre de el *Ultimo día de Napoleon I*, que vi en la Exposicion de Paris de 1867, y de la cual escultura tengo una copia, representa al capitán del siglo en paños menores. Me extendería mucho en una nota, si quisiera citar los modelos de esta especie. Baste decir que ellos abundan en la escultura moderna y mas todavía en la antigua. Y no se diga que esta era la desenvoltura pagana, porque la Iglesia Católica nos representa a S. Sebastian, a innumerables mártires y al mis-

Moreno entre las rocas del Venadito! ¡Ah! El arte no alcanza a imitar con perfeccion a la naturaleza. Ante los últimos momentos de un héroe: ante aquel semblante y actitud inspirados, ante aquellos ojos que parecen ver en lontananza la inmortalidad, el pincel y el buril son impotentes. Perdóneme el universo artístico: ni Eustaquio Le Sueur ha pintado con exactitud la *Muerte de S. Bruno*, ni el Dominiquino, la *Comunion de S. Gerónimo*. Por esto al recordar a Moreno en su último combate, podremos exclamar como nuestro Calderon, recordando otra hermosa figura:

Nunca los bronces de la Grecia antigua

Tan bella imagen retratar pudieron.

Pero al pié de la estatua de nuestro caudillo podremos si exclamar con nuestro Gonzalez Cos:

Como el águila audaz que entre las peñas

Forma su nido en escarpada altura,

Y descendiendo rauda a la llanura,

Ase su presa en medio de las breñas;

Así tú que acamparte no desdeñas.

Del alta sierra en hórrida espesura,

Si el español te ataca, con bravura

Sobre él como avalancha te despeñas.

En negra noche el déspota sangriento (1)

Entre sus redes conseguí prenderte,

Y combates tu solo contra ciento.

Muerto, mas no cobarde logró verte,

Y la patria admiró con sentimiento

Tu heroica vida, tu gloriosa muerte.

Al salir Mina de la troje en paños menores, fué aprehendido.

mo Jesucristo en la cruz, menos que en paños menores.

Sin duda por mi mal gusto artístico creo que esa camisa y calzoncillos, los pies descalzos y el cabello desordenado, honrarán mas a Moreno que un uniforme militar cortado por el mejor sastre, y el cabello luciente por la pomada, como si acabara de separarse del espejo. Esas circunstancias dirán mejor a los ojos su último sacrificio. Pero como el gusto es vario, y como en la representacion de nuestros héroes no han faltado barbaridades, quizás algunos opinarán que se represente a Moreno entre las rocas del Venadito blandiendo la espada, y con capa española y sombrero alto, como andaba en Lagos antes de su levantamiento.

[1] El Sr. mi padre fué un subteniente que militaba de buena fé. No se entiende pues respecto de él esta palabra del Sr. Gonzalez Cos.

“Presentado a Orrantia, este lo llamó traidor a su rey y a su patria, y habiendo contestado Mina con altivez y con expresiones ofensivas al rey Fernando, Orrantia le pegó con la espada algunos golpes de plano, acción infame, que dió justo motivo a que Mina le dijese con indignacion: “Siento haber caido prisionero; pero este infortunio me es mucho mas amargo, por estar en manos de un hombre que no respeta el nombre español, ni el carácter de soldado.”

Tal es la narracion de los historiadores, y a la letra la de Alaman, quien debió tener en cuenta a bastantes testigos auriculares, para resolverse a referir un hecho tan desfavorable a un gefe realista, y que de buena gana habria omitido. Orrantia leyó en España la Historia de Alaman en 1851 (1), y remitió a este una que llamó *Explicacion*, y que Alaman publicó en el apéndice al tomo 5.º de su Historia. Orrantia confiesa haber dado a Mina dos cintarazos; pero niega haber llamado a Mina “traidor;” de donde se deduce que los realistas muy difícilmente llamaban a Mina de esa manera. El compasivo vencedor en la Mesa de los Caballos, dice que las palabras que dijo a Mina fueron estas de compasion: “que sentia su desgraciada suerte, despues de haber prestado tan buenos servicios a la nacion en la guerra de Independencia en España.” Niega tambien que Mina le haya dicho: “Siento &c., y dice que luego que le dió los dos cintarazos, se calló. De donde se deduce que Mina era muy tímido, y con solo que le pegasen se callaba. Véase pues para la calificacion del hecho, por una parte la narracion de los historiadores de diversas opiniones e intereses, apoyada 1.º en bastantes testigos auriculares, y 2.º en indicios vehementes; y por otra parte, únicamente el dicho de un hombre en causa propia, y en pro de sí mismo (2).

Por la aprehension de Mina y muerte de Moreno, hechos con los que se creyó poner fin a la revolucion de Independencia, Fernando VII concedió al virey Apodaca, el título de Conde del Venadito.

D. Pascual Moreno y sus tres compañeros, luego que oyeron tiros en el Venadito, conocieron lo que pasaba, y permanecieron en su escondite hasta la noche, en que sabiendo todo lo sucedido, y que la tropa de Orrantia habia dejado la Tlachiquera, fueron a la cañada, levantaron el tronco de Moreno y le dieron sepultura

(1) Ha muerto nonagenario en 1873.

(2) Arrangoiz, hace punto omiso de este hecho. Este silencio no es favorable a la explicacion de Orrantia. (México desde 1808 hasta 1867, tomo 1.º cap. 18.)

en la capilla de dicha hacienda. Despues de esto D. Pascual se fué al Chamuscado.

Por órden superior colocó Rebuelta la cabeza de Moreno en la extremidad de una elevada asta, en la orilla de Lagos, donde comienza el camino de esta ciudad al pueblo de Buenavista. Allí duró como tres meses, hasta que al pasar por allí D. Fr. Bernardo del Espíritu Santo, a tomar posesion de su obispado de Sonora, en medio del gentio se perdió la cabeza. Dícese que D. Pedro Moreno Guerra, aprovechó la oportunidad para pagar a dos hombres porque la quitasen, y que la sepultó en la iglesia de la Merced, en el crucero del Evangelio, sobre los restos de su hijo D. Juan. Una de las personas que me han asegurado este hecho, es la Sra. D.ª Juana Moreno de Castillo, que al tiempo del suceso era ya jóven.

Mina fué conducido ante Liñán, que continuaba el sitio del Fuerte de los Remedios, y fué juzgado y sentenciado a muerte por dicho mariscal. El famoso reo era para los independientes la personificacion del heroismo, y para los realistas, una pesadilla. Una noche en que Mina se hallaba en un lugar muy distante del Fuerte de los Remedios, los sitiados salieron y atacaron a los sitiadores; estos creyeron que Mina estaba sobre ellos, apenas dispararon dos cañonazos y huyeron despavoridos gritando: “¡Mina! ¡Mina!” Así es que el dia de la ejecucion, 11 de Noviembre de 1817, sitiadores y sitiados suspendian las hostilidades para vér lo que iba a pasar. Lo máximo se iba a reducir a lo mínimo. A las cuatro de la tarde, cuando Mina estaba de rodillas y con los ojos vendados, en el crestón del cerro del Bellaco, fronterizo al Fuerte de los Remedios, lo miraban desde abajo todos los sitiadores, y lo miraban todos los sitiados. Fué fusilado por la espalda en medio del silencio solemne de los dos ejércitos (1). Su cadáver fué sepultado en el mismo cerro.

(1) Carta de Mina condenado a muerte, a Liñán: documento que publica Alaman.

“Sr. general—Quiero tener la satisfaccion de manifestar a V. S. que voy a morir con la conciencia tranquila, y que si alguna vez dejé de ser buen español, fué por error.—Deseo que V. S. tenga mejor suerte que yo, y sin ser traidor al partido que abracé y ha hecho mi desgracia, deseo que V. S. salga con felicidad de todas sus empresas.—Mi sinceridad no me permitiria decir eso a V. S., si no estuviese convencido de que jamás podrá adelantar nada el partido republicano, y que la prolongacion de su existencia es la muerte del pais que V. S. ha venido a mandar.—Si todavia me restan algunos dias de vida, desearia decir verbalmente a V. S. todo cuanto juzgo conveniente para la pronta pacificacion de estas provincias, y despues que el público esté informado del estado y naturaleza de esta

Para que la narracion sea completa diré el fin que tuvieron los restantes personajes del que se podia llamar un espantoso drama, si no hubiera sido una espantosa realidad. Dávis siguió militando, primero en la provincia de Michoacan, y despues en el Sur al lado de Guerrero, hasta Diciembre de 1820, en cuyo mes, es decir en visperas del triunfo de la revolucion de Independencia, pidió y obtuvo indulto. Contrajo matrimonio con una Srta. de la familia del conde del Valle, y se estableció en México (1).

D. Manuel Herrera, el dueño de la Tlachiquera, fué juzgado y sentenciado a muerte en Irapuato; pero no se ejecutó la sentencia porque se creyó que estaba loco. El fingió estarlo, y sostuvo su difícil papel hasta la consumacion de la Independencia.

Orrantia y Liñan cumplieron a Mauricio, el asistente de Moreno, la palabra que le habian dado los oficiales del primero. Pasó su larga vida lejos de Lagos, y hace 3 años ha muerto octogenario en un rancho perteneciente a esta ciudad.

D. Lorenzo de Zavala parece que anda jugando a la momita, cuando en unas cuantas lineas trata de describir una de las campañas mas fecundas de nuestra revolucion, de la manera siguiente: "El general Mina, despues de la célebre accion de Peotillos, que hizo temblar al Virey, apesar de su pequeña importancia, pues solo murieron ciento y tantos (2), continuó su marcha hacia el rumbo de Guadalajara, y de acuerdo con D. Pedro Moreno, que estaba ocupando el cerro del Sombrero, entre Leon y Lagos (3), comenzó a obrar contra las tropas reales, mandadas por Negrete, Andrade (4), Orrantia y Liñan (5). Despues de algunos encuentros de poca consideracion (6), se dirigió a Jaujilla, en el cen-

revolucion, no temo su juicio sobre la oferta que hago a V. S.—Permitame V. S. que tenga la satisfaccion de decirse su afecto paisano Q. S. M. B.—Javier Mina.

Sr. Mariscal de campo y general en jefe D. Pascual de Liñan. Causa dolor leer esta carta y cuesta trabajo creer su autenticidad. La aseguran Alaman y Afrangoiz. (México desde 1808 hasta 1817, tomo 1.º cap. 18).

(1) Vive su hijo el Sr. Pbro. D. Andrés Dávis, uno de mis compañeros en el viaje a Roma en 1867, y mi compañero de habitacion en la misma Ciudad.

(2) No se estima principalmente la importancia de una accion por el número de los muertos, sino por los resultados de la victoria.

(3) No es exacto.

(4) No hubo tal jefe Andrade en el Sombrero; quizo decir Ruiz.

(5) Nombra el último a Liñan, habiendo sido el general en jefe.

(6) No lo fué sin duda la muy notable accion de S. Juan de Laños, que no menciona Zavala. Diráse que escribió un Compendio; pero muchos se equivocan creyendo que compendiar es cercenar hechos notables.

tro de Michoacan, en donde reconoció una junta de gobierno (1), que habia establecida por los insurgentes, y sostenida por la fuerza del padre Torres. Mina se penetró desde el momento de la incapacidad de los individuos de aquella junta para mandar y dirigir, y de la ignorancia y falta de todos principios del padre Torres (2), general de la junta, y despues de haber hecho por fórmula el juramento de obediencia a aquella autoridad fantástica, se dirigió al Jaral (3), hacienda del marques de este título, español (4), rico y enemigo de los americanos. Moncada, que es el apellido del marques, salió de su hacienda con sus 300 hombres de caballeria, dejando el campo al Sr. Mina sin querer combatir. En este punto encontró este caudillo alguna cantidad de dinero (5), y abundancia de víveres: despues de haber usado de esta proporcion (6), hizo nuevas tentativas para atacar a Orrantia, y apoderarse de Guanajuato. Convencido de la imposibilidad de obrar con tropas indisciplinadas con algun fruto, y de que era poco menos que imposible establecer la subordinacion entre aquellas gentes, se retiró despues de sus infructuosas tentativas sobre Guanajuato, a la hacienda del Venadito (7), en la que fué sorprendido y hecho prisionero en noviembre de 1817 (8). D. Pedro Moreno, coronel insurgente que estaba en su compañía, combatió solo con todos los que le atacaban, y cayó muerto lleno de heridas y de honor (9), Mina fué pasado por las armas (10), y el virey Apo-

(1) Mina no hizo este reconocimiento en Jaujilla, sino en el Sombrero.

(2) Esto segundo no es exacto.

(3) Primero fué la expedicion al Jaral, y despues el reconocimiento de la Junta. Despues de estos hechos fué la ida de Mina a Jaujilla.

(4) El Sr. General D. José M.º Rincón Gallardo, que fué marques de Guadalupe y amigo del marques del Jaral, me ha dicho que este Sr. no era español ni hijo de español.

(5) No fué alguna. Cervantes censura el uso de esta palabra cuando dice: "Pues que, preguato D. Quijote, has topado algo? Y aya algos, respondió Sancho."

(6) Qué quiere decir esta proporcion?

(7) No era hacienda, sino una estancia llamada del Venadito, perteneciente a la hacienda de la Tlachiquera. Por esto Apo tiene recibida con disgusto el despacho del rey Fernando, por el que lo nombra Conde del Venadito, y por algun tiempo no quiso usar de este título, pareciéndole ridiculo.

(8) No fué en Noviembre, sino en Octubre.

(9) Una de las heridas fué la de cortarle la cabeza. Los latinos escribian la historia con exactitud, usabdo con precision de las palabras ferire, mori, intermori, emori, demori, decedere, obire, occidere, interficere, perimere, jugulare, confodere, trucidare, obruncare, necare, enocare, strangulare etc.

(10) No dice el lugar ni la fecha, como debe decirse respecto de un hombre tan grande como Mina, aunque se escriba un Compendio.

daca condecorado con el título de conde del Venadito, por haber sido esta hazaña bajo su mando" (1).

Y la defensa del Fuerte del Sombrero se quedó en el tintero. No menciona ni la fecha en que fué tomado el Fuerte, ni aun si hubo tal sitio (2).

§ XIX.

PRISION DE LA ESPOSA E HIJOS DE MORENO.

Al tiempo de la ocupacion del Sombrero, D^a Rita tenia otros dos niños, que habian nacido durante la campaña: Severiano, que tenia 2 años 6 meses, y Pudenciana, que tenia 1 año 1 mes. La Sra. estaba en estado interesante. En la mañana del 20 de Agosto, cuando el ejército de Liñan comenzó a subir a la cumbre del Sombrero precedido por las trompetas, la matrona sentada en su casa, rodeada de sus cuatro hijos, dos criados y dos criadas, esperaba con ánimo varonil el destino de la Providencia. Estaba allí tambien D^a Cármen, la esposa de D. Santiago Gonzalez, con sus pequeños hijos Refugio y Felipe. Un oficial se presentó a D^a Rita y le dijo que de orden de Liñan le siguiera con todos los que con ella estaban, y condujo a todos a un *jacal*, que estaba en la Mesa de las Tablas, en donde estuvieron tres dias, vigilados por un centinela. En la tarde del 22, de orden de Liñan un oficial Castillo condujo a D^a Rita y a todos los mencionados para Leon. Todos iban a pie, a excepcion de los soldados, que iban a caballo, la niña Luisa en los brazos de una criada, y Seve-

[1] Ensayo histórico de las Revoluciones de México desde 1808 hasta 1830, tom. 1^o, cap. 5.

[2] Zavala escribió su obra en 2 tomos. Véase cuantas equivocaciones solamente en un parrafito. Diráse que escribió un *Ensayo*; que se estaba ensayando; pero los ensayos siempre han sido privados. Antes de nuestro siglo, no se acostumbraba escribir y publicar *Ensayos*: ellos son hijos de la Enciclopedia. Cuando Iriarte escribió su fábula "El Gusano de seda y la Araña" contra los que escriben obras sin meditacion y a la lijera ¿que habria dicho de los Ensayos? En mi humilde juicio, cuando un hombre se está ensayando en alguna ciencia, no debe publicar una obra en dos ni tres tomos, porque perjudica a muchísimos enseñándoles muchos errores, sino solamente un folleto. No hablo de algunos sabios que por modestia han puesto a alguna de sus obras clásicas el nombre de *Ensayo*, como Lamennais.

¡Ah! ¡De cuan diverso modo escribian nuestros padres la Historia! ¡Donde está Bernardino de Sahagun, que escribiste en *cuarenta años* tu "Historia Universal de la Nueva España," y despues de conferenciar diariamente muchos años con los ancianos mas instruidos aztecas y acolhuas!

riano y Pudenciana, en los brazos de los soldados. El oficial llevaba del brazo a D^a Rita y a D^a Carmen. Así caminaron parte de la tarde y toda la noche por entre mantañas, y el 23 llegaron a Leon hasta la casa del comandante de la plaza, a quien los entregó el oficial. En 1810 un Señor de los principales de Leon, perseguido de muerte por los insurgentes, habia sido recibido por Moreno y su esposa en su casa de la Saucedá, ocultado allí bastante tiempo y atendido. A poco de estar D^a Rita en la casa del comandante, se le presentó dicho Sr. y le dijo: "¿Como te va Rita? Sígueme con todos los que estan aquí." D^a Rita se alegró al ver a su antiguo huesped, y creyó que los llevaba a su casa. Le sorprendió el saludo "¿Como te va Rita?", por que en la Saucedá siempre le habia dicho: "Mi Señora D^a Rita", que era el tratamiento que entonces se usaba dar a las Sras.; mas en su ilusion bastante fundada de bienestar, le halló a aquellas palabras alguna explicacion. Pero ¿cual seria su sorpresa viendo que los condujo y metió en la cárcel pública! Entonces comprendió toda la hiel de aquel saludo.

D^a Rita, sus cuatro hijos, sus dos criadas (los dos criados, en otra pieza) D^a Carmen y sus hijos fueron encerrados en una sala, que servia de capilla a los sentenciados a muerte, y que me parece todavia existe. Como la puerta estaba siempre cerrada, y no tenia mas luz ni aire que los que entraban por una alta claraboya, tenian vela encendida aun de dia para sus necesidades y quehaceres indispensables. Apesar de tan penosa situacion, los niños Felipe y Refugio, no aperebiéndose de ella, jugaban todo el dia con unas pelotitas, que formaron con el fleco de la colcha de D^a Rita, que habia servido de rebozo a la niña Josefa, al ser traída a pie y descalza del Sombrero a Leon. Los Obregones, vecinos principales de Leon, parientes de D^a Rita, iban a verla todos los dias, siempre con el pañuelo en los ojos, y le sirvieron en todo lo que se podia. Por las agencias de estos Sres. y por las del capitan Pasos (el que habló con Mina en el Sombrero), que se declaró protector de D^a Rita, se consiguió del intendente de Guanajuato, que siguiendo este el espíritu de la última orden de Apodaca, diese la licencia para que D^a Rita y D^a Carmen pasasen a Silao, y estuviesen allí en arresto bajo la responsabilidad de Pasos, hasta nueva orden. Así pues, a los tres dias de estar las dos Sras. y sus respectivas familias en la cárcel de Leon, Pasos, que estaba de guarnicion en Silao, condujo a todos a esta poblacion, a unos a caballo y a otros en burro, los colocó en la casa de su alojamiento, compró la loza y demas co-

sas necesarias en una casa, y les dijo que todos podian entrar y salir de la casa a la hora que quisiesen. A consecuencia de los muchos padecimientos físicos y morales, al día siguiente de haber llegado a Silao murió la niña Pudenciana. A los dos días abortó D^{ra} Rita. Al día siguiente recibió esta Sra. la orden de ser conducida a México para ser juzgada. Ella y Pasos contestaron que no se podia, por el estado de enfermedad y postracion en que se hallaba. Creyóse que era ficción: vinieron dos médicos del ejército, la examinaron y dieron una certificacion en forma de la realidad del hecho. A los dos días murió el niño Severiano, que era la esperanza y el dulce alivio del pobre corazón de su madre, dejándola sumida en el dolor: dolor que recuerda aquella amarga queja de nuestro Pesado:

El tierno niño,

Fruto de amores castos, dulce alivio
De un pobre corazón, lleno de vida,
Rebosando salud, gracia, inocencia,
Siente en su seno la letal ponzoña
De la dolencia súbita, y herido,
Baja a la tumba.

Oh dolor! nombre infausto ¡que elemento
Eres tu de la frágil existencia
Del mísero mortal! Tu le acompañas
Como sombra funesta, aterradora
Desde el primer vagido de la cuna
Hasta el postrer sollozo del sepulcro (1).

Los Obregones y Pasos consiguieron que D^{ra} Rita permaneciese en Silao. Allí vivió arrestada y muy bien alimentada y atendida por Pasos, lo mismo que sus hijos y criados, hasta Junio de 1819, en que Apodaca declaró que estaba libre. Entonces pasó a vivir al lado de la Sra. su madre en S. Juan de los Lagos, y en esta misma poblacion pasó lo restante de su larga vida, y murió no ha muchos años a la edad de 82.

Una de las muchas utilidades de la historia es conocer por ella los caracteres humanos. Véase en la historia de D^{ra} Rita un carácter como el de su huésped, y otro como el de Pasos. El saludo del huésped dejó en el corazón de la Señora una huella que duró toda su vida. Algunos tendrán esto como una nimia delicadeza,

(1) El Hombre.

deza, diciendo: "¡Eh! ¡por una palabrilla!" Es verdad que no fué mas que una palabra; pero ¡con que antecedentes!, y ¡en que circunstancias! ¡Dichosos aquellos que nacieron con un corazón y una fisonomía de cantera!: insensibles al dolor y a la alegría; habituados desde sus primeros años a las humillaciones; que no sienten agravio ni agradecen beneficio. Pero ¡desgraciados aquellos que recibieron de la naturaleza un corazón dotado de exquisita sensibilidad, y de la educación, ciertas ideas y sentimientos. Tal era el corazón y había sido la educación de D^{ra} Rita. Ya octogenaria, decía que a excepción de la muerte de su esposo, de tantas cosas como había padecido en la revolución, ninguna perdonaba con mas trabajo que estas palabras: "¿Como te va Rita?"

§ XX.

MUERTE DE D. RAFAEL CASTRO Y PRISION DE LAS HERMANAS DE MORENO.

Era el día 15 de Noviembre. Hacia 3 meses que D. Rafael Castro y las Sras. Morenos vivian en su escondite del Chamuscado. Allí había dado a luz D^{ra} Ignacia el 24 de Octubre a su hijo D. Rafael, que vive. Este Sr. estudió en Guadalajara Gramática latina, Filosofía y parte de Medicina. Cuando el canónigo independiente San Martín había estado en el Sombrero, había regalado a D^{ra} Ignacia una pintura al óleo sobre cambray, que representa a la Virgen de las Angustias (1). D. Rafael Castro se iba todos los días al pie de un árbol, a cierta distancia de los *jacales*, colgaba del tronco el cuadro de la Virgen de las Angustias, y se ponía a rezar. D. Pascual, siempre receloso, no iba a los *jacales*, mas que a comer, y pasaba los días y las noches en una eminencia, como vigia, con su caballo ensillado. El día 15 de Noviembre del memorable año que voi narrando, las Morenos oyeron repentinamente tiros de fusil al derredor de sus *jacales*, y salieron de ellos: D^{ra} Ignacia salió envuelta en sábanas, por estar todavía enferma a consecuencia de su alumbramiento. Vieron a unos soldados realistas, que por fin habían dado con su escondite, las insultaron de palabra y golpearon a D^{ra} Ignacia. D^{ra} Nicanora,

(1) La he visto en la casa de la Sra. D^{ra} Jesus Moreno, y aunque peregrino en el arte, me parece de bastante mérito, como todas las de la antigua escuela de Oajaca.

sas necesarias en una casa, y les dijo que todos podian entrar y salir de la casa a la hora que quisiesen. A consecuencia de los muchos padecimientos fisicos y morales, al dia siguiente de haber llegado a Silao murió la niña Pudenciana. A los dos dias abortò D.^a Rita. Al dia siguiente recibió esta Sra. la orden de ser conducida a México para ser juzgada. Ella y Pasos contestaron que no se podia, por el estado de enfermedad y postracion en que se hallaba. Creyóse que era ficcion: vinieron dos médicos del ejército, la examinaron y dieron una certificacion en forma de la realidad del hecho. A los dos dias murió el niño Severiano, que era la esperanza y el dulce alivio del pobre corazon de su madre, dejándola sumida en el dolor: dolor que recuerda aquella amarga queja de nuestro Pesado:

El tierno niño,

Fruto de amores castos, dulce alivio
De un pobre corazon, lleno de vida,
Rebosando salud, gracia, inocencia,
Siente en su seno la letal ponzoña
De la dolencia súbita, y herido,
Baja a la tumba.

Oh dolor! nombre infausto ¡que elemento
Eres tu de la frágil existencia
Del mísero mortal! Tu le acompañas
Como sombra funesta, aterradora
Desde el primer vagido de la cuna
Hasta el postrer sollozo del sepulcro (1).

Los Obregones y Pasos consiguieron que D.^a Rita permaneciese en Silao. Allí vivió arrestada y mui bien alimentada y atendida por Pasos, lo mismo que sus hijos y criados, hasta Junio de 1819, en que Apodaca declaró que estaba libre. Entonces pasó a vivir al lado de la Sra. su madre en S. Juan de los Lagos, y en esta misma poblacion pasó lo restante de su larga vida, y murió no ha muchos años a la edad de 82.

Una de las muchas utilidades de la historia es conocer por ella los caracteres humanos. Vése en la historia de D.^a Rita un carácter como el de su huésped, y otro como el de Pasos. El saludo del huésped dejó en el corazon de la Señora una huella que duró toda su vida. Algunos tendrán esto como una nimia delicadeza,

(1) El Hombre.

deza, diciendo: "¡Eh! ¡por una palabrilla!" Es verdad que no fué mas que una palabra; pero ¡con que antecedentes!, y ¡en que circunstancias! ¡Dichosos aquellos que nacieron con un corazon y una fisonomia de cantera!: insensibles al dolor y a la alegria; habituados desde sus primeros años a las humillaciones; que no sienten agravio ni agradecen beneficio. Pero ¡desgraciados aquellos que recibieron de la naturaleza un corazon dotado de exquisita sensibilidad, y de la educacion, ciertas ideas y sentimientos. Tal era el corazon y habia sido la educacion de D.^a Rita. Ya octogenaria, decia que a excepcion de la muerte de su esposo, de tantas cosas como habia padecido en la revolucion, ninguna perdonaba con mas trabajo que estas palabras: "¡Como te va Rita?"

§ XX.

MUERTE DE D. RAFAEL CASTRO Y PRISION DE LAS HERMANAS DE MORENO.

Era el dia 15 de Noviembre. Hacia 3 meses que D. Rafael Castro y las Sras. Morenos vivian en su escondite del Chamuscado. Allí habia dado a luz D.^a Ignacia el 24 de Octubre a su hijo D. Rafael, que vive. Este Sr. estudió en Guadalajara Gramática latina, Filosofia y parte de Medicina. Cuando el canónigo independiente San Martin habia estado en el Sombrero, habia regalado a D.^a Ignacia una pintura al óleo sobre cambray, que representa a la Virgen de las Angustias (1). D. Rafael Castro se iba todos los dias al pié de un árbol, a cierta distancia de los *jacales*, colgaba del tronco el cuadro de la Virgen de las Angustias, y se ponía a rezar. D. Pascual, siempre receloso, no iba a los *jacales*, mas que a comer, y pasaba los dias y las noches en una eminencia, como vigia, con su caballo ensillado. El dia 15 de Noviembre del memorable año que voi narrando, las Morenos oyeron repentinamente tiros de fusil al derredor de sus *jacales*, y salieron de ellos: D.^a Ignacia salió envuelta en sábanas, por estar todavía enferma a consecuencia de su alumbramiento. Vieron a unos soldados realistas, que por fin habian dado con su escondite, las insultaron de palabra y golpearon a D.^a Ignacia. D.^a Nicanora,

(1) La he visto en la casa de la Sra. D.^a Jesus Moreno, y aunque peregrino en el arte, me parece de bastante mérito, como todas las de la antigua escuela de Oajaca.

que era la mas varonil, los reprendió diciendo: "Que gracia hacen Ustedes con insultar y golpear a unas mujeres?", y otras palabras. Luego llegó un soldado trayendo en la mano la cabeza de D. Rafael Castro padre, y se las presentó a las Sras., a cuya horrible vista D^a Ignacia se desmayó, y D^a Nicanora apesar de lo critico de las circunstancias, "no se abstuvo, ni perdonó a la voz y a la ira" (1), sino que con fuertes palabras, hijas de una elocuencia mui natural, afeó a los soldados el que por medio de una accion tan villana, manchaban los semblantes de ellas con la sangre del esposo y del hermano; y con sus propias manos quitó a otro soldado el rollo de la Virgen de las Angustias.

A poco llegó Urrea (el sonoreense de que he hablado al principio), gefe de aquellos soldados, los reprendió, tratò bien a las Sras. y las trajo a Lagos con la menor molestia posible. Aunque algunos deseaban que fueran puestas en la cárcel pública, por las agencias, no de los independientes, que todos estaban atortolados, sino del Dr. D. José M^a Mansilla, Cura a la sazón de Lagos, que aunque realista, habia amado mucho a Moreno, por haber sido su discípulo, y amaba tambien a su familia, Rebuelta, que mas que amaba, temia al párroco, señaló a las Morenos como lugar de arresto la casa del notario D. Pedro Moreno Guerra, íntimo amigo de Moreno y de su familia (2). El comandante español, al dar

(1) *Non tamen abstinuit, nec voci iraque pepercit.*
Virgilio, Eneida, libro 2, v. 534.

(2) Ruego a mis lectores que me perdonen esta pequeña digresion sobre algunos rasgos biográficos del Dr. Mansilla. Era un matemático. Cada ciencia inspira en muchos una vehemente pasión y dedicacion a ella, que Salomon llama *desposorios con la sabiduria*. Pero es cosa averiguada que ninguna ciencia infunde a sus adeptos una pasión tan grande y una dedicacion tan exclusiva como las Matemáticas. El sabio médico y moralista suizo Zimmermann dice: "El amor propio da al hombre una falsa idea de su valor, y extravía sus pensamientos acerca del mérito de las cosas. El ocioso se burla del estudioso; el jugador mira como un ignorante al que no conoce las cartas; el burgomaestre, hinchado con su vana importancia, pregunta con orgullosa satisfacción de si mismo ¿para que puede servir el miserable ser que tiene tiempo de hacer un libro? La misma fatuidad entre los sabios, y la misma injusticia hácia sus émulos. El naturalista afecta un profundo desprecio por las opiniones del médico; el físico, que cifra toda su gloria en electrizar una botella, no comprende como el público puede leer discursos sobre la paz y sobre la guerra; el autor de un *in-folio* desprecia al que no escribe mas que un *dozavo*; el matemático lo desprecia todo. Se preguntaba un dia ¿que cosa es un metafísico? "Es un hombre que nada sabe", respondió un matemático. Las Matemáticas producen una especie de ensimismamiento: hecho consignado en la historia antigua y en la moderna. Es bien sabido el ensimismamiento de Arquímedes. El celebre Viete, inventor de la aplicacion de la álgebra a la geometria, estuvo tres dias y tres noches sin comer ni dormir casi nada, absorto en sus especulaciones matemáti-

la orden de arresto, regaló a cada una de las Sras. una pieza de bretaña y 5 pesos.

Las Morenos encontraron a los independientes de Lagos en mui diverso predicamento del que tenían en 1814. A los muchísimos independientes que habían ido a visitar a Moreno en la Saucada, poco antes de su levantamiento, les había dicho el caudillo: "Ni todos mártires, ni todos confesores;" que ni todos eran propósito para tomar las armas, ni todos se habían de quedar sin tomarlas. Este pensamiento le sirvió de base para designar quienes habían de tomar las armas, y quienes se habían de quedar en Lagos para ayudarle: quienes lo habían de auxiliar con dinero, quienes, proporcionándole armas, y quienes, con agencias personales (1). A fines de 1817, y mas todavía en 1818 los independientes lagunenses de 1814 podían considerarse divididos en cinco clases. La 1^a era la de los que habían muerto en la campaña. Estos fueron muchos. La 2^a era la de los indultados. Tengo para mi que estos fueron mui pocos; pero no lo sé de cierto. La 3^a era la de los emigrados a otras poblaciones. De estos fueron D. José M^a Moreno, hermano del héroe, que vivía en Antlan de la Grana, el P. D. José M^a Castro, que había aceptado el curato de Tepechitlan, y D. Luciano Gallardo, que despues de haber proporcionado varias veces a Moreno desde su hacienda de Moya, armas y monturas, que compraba en Leon, despues de haber estado preso en el cuartel de los panzas (hoi meson de Guadalupe) y en peligro próximo de ser fusilado, y despues de haber salvado

cas. (Moreri, Diccionario, artículo Viete; y Feyjoo, tomo 4, carta 18, número 59). Al famoso Papa Silvestre II, si los gravísimos negocios del pontificado pudieron apartar del estudio de las Matemáticas. Y como vivió en plena edad media, a su muerte, habiendo encontrado los cardenales en su estudio muchos cartones con figuras que les parecieron extrañas, algunos opinaron que había sido hechicero, y que debía negársele la sepultura eclesiástica: opinion que no prevaleció. Tal era el Dr. Mansilla. No confesaba, no predicaba, no entendía en bautismos, matrimonios ni entierros (ocupaciones que dejaba a sus ministros), ni aun decia la Misa; sino que todo el dia y parte de la noche estaba ocupado en la resolución de problemas. Estando el Sr. Obispo Cabañas haciendo la visita de esta parroquia, dijo al Sr. Mansilla: "Sr. Dr.: no quiero Curas matemáticos; quiero Curas que confiesen, Curas que prediquen, y que se dediquen a su ministerio." Durante la misma visita, estando otra vez el Sr. Cabañas sentado a la mesa, acompañado por el Dr. Mansilla y otros sacerdotes y seglares principales, como solian, el Sr. Obispo y el párroco se cambiaron chanzas mui pesadas. El Dr. Mansilla era de color mui encendido y de cabello rubio. El Sr. Obispo le dijo: "Sr. Dr.: de ese pelo era Judas;" a lo que le contestó el párroco: "Hija, Sr.: eso no consta en el Evangelio; lo que consta es que era Obispo."

[1] Me ha comunicado este hecho el Sr. Lic. D. Lázaro J. Gallardo, quien lo oyo referir muchas veces a su padre.

la vida por circunstancias que seria largo referir, se fué a vivir a la hacienda de Sta. Teresa; y no encontrándose allí libre de las visitas de los militares de Comanja (1), se habia avvicinado en Leon. La 4^a era la de los que habian cambiado de opinion, juzgando que la revolucion no marchaba en orden. Estos fueron muchos. La 5^a era la de los que permanecian en lo privado adictos a la causa de la Independencia, y estaban callados y separados de la cosa pública. Estos tambien fueron muchos. De ellos era el Padre Guerra, que habia servido mucho a Moreno con su dinero, durante la campaña, habia sido respetado por Rebuelta, y vivia

(1) Es notable entre ellas la de D. Miguel Castillo, porque dá a conocer el hábil espionaje de Rebuelta. Castillo, viniendo de Michoacan para Comanja únicamente con un mozo, llegó a media noche a Sta. Teresa, y tocó la ventana de la recámara. D. Luciano no quiso dejarse vér, y su esposa la Sra. D^a Juana Arrieta entreabrió un postigo de la ventana y le dijo: "Compadre: ¿que andas haciendo? Entra." Entró Castillo por la ventana y le pidió chocolate. Para que los esclavos no sospecharan nada, fué ella a la cocina, hizo el chocolate y se lo trajo a Castillo. Este le dijo que estaba disgustado de la revolucion, por los desórdenes que habia visto en Michoacan. D^a Juana le dijo: "Pues Compadre indúltate, y cuando la revolucion se ponga en orden, vuelves a tomar las armas;" a lo que contestó: "No Comadre: eso de que a mi me llamen indultado, jamas: ahora no hai mas que correr el albur," y se fué antes de amanecer. A pocos dias vino D^a Juana a Lagos, en la casa de las Sras. Ricos concurrió con Rebuelta, y pasó entre los dos este diálogo: "¿Como vá Señora?—Muy bien Señor, y U. ¿como está?—Bien, bien. ¿Como están los amigos de Comanja?—No sé Señor—No, no (en tono de chanza) a vér, díganos U. como estuvo un chocolaito, que dió U. el dia tantos a la media noche en su recámara a D. Miguel Castillo.—No Señor, no ha pasado tal cosa.—Sí, sí le aconsejé U. que se indultara, y que despues volviera a tomar las armas—No Señor, no es cierto—Cuidado Señora (con seriedad), mucho cuidado, por que ya vé U. lo que ha pasado" (refiriéndose al peligro de fusilamiento de su esposo). D. Luciano y su esposa se quedaron admirados de esta revelacion, sobrevivieron como 20 años a la Independencia, y murieron sin haber descubierto el misterio. En Guadalajara, bastantes años despues de la muerte de los Sras., su hijo el Sr. Lic. Gallardo fué llamado por un sacerdote, diciéndole que un moribundo de un barrio deseaba comunicarle cosas importantes. El Sr. Lic. fué a la pocilga del moribundo, y este le dijo que se llamaba Felipe Gallardo; que para morir tranquilo queria pedirle perdon de un grande agravio que habia hecho a sus padres; que habia sido esclavo de ellos; que estaba pagado por Rebuelta por que espiara las acciones de ellos y las delatará; que él habia despertado cuando la Sra. habia ido a la cocina, y que sospechando algo, se habia puesto junto a la puerta de la recámara, y habia escuchado toda la conversacion. Me ha referido estos hechos el mismo Sr. Licenciado.

Repito que soi enemigo de novelas históricas. Mis amigos conocen que no soi muy inclinado a la credulidad, sino mas bien a la desconfianza. Mis lectoras me harán favor de creer que de los informes que he tomado de muchas personas, antes de escribir este opúsculo, no les he aceptado todos, sino solamente aquellos que me han parecido verosímiles y fidedignos, despues de haberlos pesado en la balanza de la crítica.

retirado en su hacienda de Sta. Bárbara.

La cabeza de D. Rafael Castro estuvo expuesta bastante tiempo en un paraje público del pueblo de San Felipe. D. Pascual Moreno, luego que vió a los soldados acercarse al Chamuscado, montó en su caballo y huyó. Poco despues pidió y obtuvo indulto en Leon.

Las Morenos permanecieron en el arresto referido hasta Abril de 1818, en que por orden de D. José de la Cruz fueron remitidas presas a Guadalajara, no solo las tres independientes, sino tambien las dos realistas D^a Maria Antonia y D^a Jesus, únicamente por ser hermanas de Moreno. Fueron a caballo, escoltadas por soldados y acompañadas por cinco vecinos notables, que se ofrecieron voluntariamente a hacerles este servicio hasta Guadalajara. No callaré el nombre de uno de ellos: D. Juan Parada. Al mismo fiel servidor, que en 1814 las habia acompañado desde la puente hasta la extremidad de la calle del P. Torres, lo encontraban a sus puertas en 1818, para servir las y acompañarlas hasta Guadalajara. (1). Las Sras. temian la deshonra de la cárcel pública en dicha ciudad. En S. Juan de los Lagos el capellan D. Mariano Gonzalez puso a cada una en la cabeza la imágen de la Santísima Virgen de S. Juan y les dijo: "No tengan Vdes. cuidado: antes de llegar a S. Pedro, tendrán una buena noticia." En el llano de S. Martin las encontró D. Ignacio Ochoa y les dijo: "El Lic. D. Salvador Garciadiego (primo hermano de las Sras.) ha conseguido que Vdes. no vayan a la cárcel, sino a su casa." En efecto, el Lic. Garciadiego las esperaba en S. Pedro en su coche, y en él las condujo a Guadalajara, burlando las esperanzas de muchos que deseaban vér desde sus balcones entrar a las insurgentes de Lagos. Todos los dias iban muchos visitantes a la casa del Lic. Garciadiego, por conocer a las Sras., unos por afecto y otros por curiosidad. Las Sras. habian convento con el Lic. en que no saldrian a la sala, sino cuando él les dijese, y que no les diria, sino cuando fuesen personas afectas a la Independencia. Fué a visitarlas D. Cirilo Gomez Anaya, ayudante de Negrete, y el Lic. les dijo que saliesen: D^a Nicanora lo resistia diciendo: "No salgamos: D. Cirilo fué de los sitiadores del Sombrero;" pero el Licenciado, que sin duda habia visto algo favorable, insistió y salieron. El Sr. Gomez Anaya les presentó en una salvilla de pla-

(1) Bastantes años despues de la Independencia D. Juan Parada y mi padre tuvieron una cuestion por negocio diferente de la política, y se golpearon. Pero el que escribe un documento histórico, debe sobreponerse a todo sentimiento de parcialidad, y dar elogio a quien corresponda en justicia.

ta a nombre de Negrete 250 pesos, es decir 50 para cada una. Después de vivir algún tiempo en la casa de su primo, se les dió la ciudad por cárcel, pasaron a habitar en otra casa, y así vivieron hasta la consumacion de la Independencia, vigiladas diaria y personalmente por D. José de la Cruz.

En 1821 volvieron a Lagos. Por una razon probable fisiológica y frenológica, se vé con frecuencia que el que es mui avaro no es lujurioso, y el que es mui lujurioso no es avaro. Se vé con frecuencia que esas mujeres, cuya pasion dominante es el valor, no son mui accesibles a las halagos del amor sensual (1). D^a Rita y sus cuñadas vivieron durante la guerra al lado de los varones de su familia, defendieron con brio su honor, y jamas se dijo de ellas cosa alguna contra él. Así es que apenas llegaron a Lagos, D^a Isabel, D^a Ignacia y D^a Nicanora fueron solicitadas para esposas. D^a Isabel contrajo matrimonio con D. Juan José Cuellar. Vive su hija la Sra. D^a Andrea Cuellar de Masse. D^a Ignacia lo contrajo con D. Francisco Javier Marquez. Viven sus hijos los SS. D. Francisco Marquez y hermanos. Y D^a Nicanora lo contrajo con D. Santiago Villalobos. Vive su hijo D. Marcelino Villalobos, y sus nietos las Sritas. D^a Jesus Vega de Vega y hermana, y D. Antonio Marin y hermanos. D^a Maria Antonia sobrevivió como 20 años a la Independencia, y la conocí mui bien. Era una Sra. de excelente talento, realista hasta su muerte, y entregada enteramente a las obras de piedad, especialmente a la frecuente direccion de ejercicios espirituales de S. Ignacio.

§ XXI.

SEPULCRO DE MORENO Y DE MINA DESPUES DE LA INDEPENDENCIA.

Murió Moreno, murió Mina; pero vivia Guerrero: la trípode de la vida de la revolucion no habia concluido. Bajo la fuerte, y mas que fuerte, hábil mano de Apodaca, las fuerzas físicas estaban casi agotadas; pero "las tumbas tienen hijos" dice Luis Veillot. De las montañas del Sur de México, de un pobre sepulcro que estaba en Chihuahua, de otro que estaba en S. Cristóbal Ecatepec, de la cañada del Venadito y de otros mil lugares, se levantaba un espíritu de amor. De las Cortes de España vino un

(1) "La doctrina psicológica de Sto. Tomas, lejos de rechazar todo sistema frenológico, contiene los elementos necesarios para una frenología racional y cristiana." (Estudios sobre la Filosofia de Sto. Tomas por Fr. Zefirino Gonzalez, libro 4, capítulo 16).

espíritu de temor. Los dos espíritus invadieron hasta a los realistas, rehicieron el cuerpo social, e hicieron aparecer la bandera tricolor el 27 de Setiembre de 1821. "La verdad, dice William Temple, es semejante al corcho: por mas esfuerzos que se hagan para sumergirlo, siempre sobrenada." En los primeros dias de Octubre los repiques a vuelo en las hermosas torres de S. Juan de los Lagos, y en las de la catedral de Guadalajara, dieron a conocer a la familia Moreno que su esposo, su padre y su hermano no habia muerto inútilmente.

El dia 19 de Julio de 1823 el Congreso Mexicano dió un decreto, declarando BENEMERITOS DE LA PATRIA EN GRADO HEROICO a las 13 personas siguientes: D. Miguel Hidalgo y Costilla, D. Ignacio Allende, D. Juan Aldama, D. Mariano Abasolo, D. José Maria Morelos, D. Mariano Matamoros, D. Leonardo Bravo, D. Miguel Bravo, D. Hermenegildo Galeana, D. José Mariano Jimenez, D. Javier Mina, D. Pedro Moreno y D. Víctor Rosales; y mandó que los restos de los 13 fueran oxhumados, trasladados a México, colocados en una caja comun, y colocada esta en un magnífico sepulcro en la catedral.

Este decreto se ejecutó solamente en parte en 17 de Setiembre del mismo año, dia en que fueron guardados en una caja comun, y colocada esta en un magnífico sepulcro en el altar de los Reyes de la catedral de México: 1º el esqueleto completo de Hidalgo; 2º los craneos de Allende, Aldama y Jimenez; 3º el tronco de Moreno, y 4º el esqueleto de Mina. Allí permanecen.

El autor de un artículo fechado el 15 del próximo pasado, publicado en el Siglo XIX correspondiente al 18 del mismo Mayo, despues de copiar los documentos relativos a la exhumacion, traslacion y sepultura de los restos de los 7 heroes mencionados, dice: "De los documentos que reproducimos se deduce claramente, que solo vinieron a México y se depositaron en la catedral, los cuatro craneos de Hidalgo, Allende, Aldama y Jimenez, y las huesas (1) de Mina y de Moreno.—Ningun documento, ninguna noticia se encuentra en los periódicos de la época, que tengan relacion con los restos de los otros caudillos de la Independencia."

Que tambien el tronco de Hidalgo fué trasladado a México, es un hecho notorio en Lagos, y en todas las poblaciones de la República desde Chihuahua hasta México, pues casi en todas se hicieron horas fúnebres a Hidalgo, presente el tronco. Supon-

(1) Supongo que la palabra huesas, que se encuentra repetidas veces en los documentos y en el párrafo del articulista, es una errata de imprenta, por que la palabra huesa significa el sepulcro y no el esqueleto.

go que el articulista no escribiría las palabras anteriores con ligereza. Cosa curiosa sería que no hubiera llegado a México el tronco de Hidalgo. Respecto de los huesos de Moreno, no se exhumaron ni trasladaron a México otros que los que estaban en la Tlachiquera. Por qué no se cumplió el decreto respecto de los restos de los otros 7 caudillos?, lo ignoro.

XXII.

VIAJE A LAS RUINAS DEL FUERTE DEL SOMBRERO.

El día 17 del próximo pasado, mi amigo el Sr. Dr. D. Anastasio Romo y yo salimos de esta ciudad en coche, atravesamos el ameno valle de Bellavista, que es parte del de Comanja; almorzamos en la Saucedá, la antigua hacienda y lugar del levantamiento de Moreno; caminamos por la sierra de Comanja, y llegamos al pueblo de este nombre. Por mi genio arizco no acepté el ofrecimiento que nos hizo de su casa el Sr. D. Julio Rose, director de la ferrería, y resistí a las afectuosas instancias, que el Sr. D. Perfecto Casas vino a hacernos en nuestra casa, para llevarnos a la suya. Pasamos la noche en una casita de la calle del Ahuacate, que no era sin duda aquella habitación de que habla nuestro Ruiz de Contreras en sus hermosos sáficos, cuando dice:

Ya no admira la luna los palacios,
Do tranquilos reposan los monarcas,
Ni el lecho de oro en que feliz Augusto
Ledo descansa.

Otro día temprano nos dirigimos en los buenos caballos del Sr. Casas, al cerro del Sombrero, acompañados por D. Atanasio Medina, dueño de la hacienda de Santiago y dos mozos. Ibamos por el interior de la sierra: en la noche habían caído dos aguaceros, que eran los primeros, y no habían hecho mas que regar la tierra. La frescura del ambiente, el sol que se levantaba, un horizonte terminado por todas partes por esbeltas y caprichosas montañas, y las flores con que nos brindaba el balsámico Mayo, resucitaron en el fondo de mi alma los sentimientos poéticos de otros mejores días. Por que la poesía es hija del sentimiento, y el sentimiento es hijo de las montañas. "La fineza del sentir, dice Fr. Luis de Leon, es del campo y de la soledad" (1). Y lo mismo dice

(1) Nombres de Cristo, nombre de Pastor.

nuestro Navarrete:

Que en las grandes ciudades,
No suena bien el tono querrelloso
Propio de las profundas soledades (1).

Por que la poesía es la armonia y el sentimiento, y toda la naturaleza, dice nuestro Valle, es armonia e inspiracion, el alma es sentimiento y amor el corazon:

Los vientos se querellan, sollozan las corrientes,
Los cèfiro son flautas, las ondas harpas son,
Aromas son las auras y música las fuentes,
El alma es sentimiento, y amor el corazon;

Y acento cariñoso, de tanto amor desmaya,
Cual són que forma el aire vagando en un laud,
Como apacible ola, que lánguida en la playa,
Gimiendo desfallece con débil lentitud (2).

El gorjeo de las aves, la vista de los campesinos y las diversas escenas rústicas, que se nos presentaban en aquella serranía, me trajeron a la memoria la Vuelta de Clori, égloga que desde mis primeros años me ha agradado tanto, que sin duda por mi mal gusto no encuentro otra cosa igual en su género en ningun otro poeta mexicano (3):

Pájaros dulces, que en pajizas camas,
Gratos consortes requebrais contentos,
Salid alegres a las verdes ramas,
Desatad vuestros músicos acentos,
Y esparcid en los vientos
Vuestra sonora plácida alegría,
Porque ha llegado la zagala mía.

Salid ya del establo corderillos,
Que en el campo os espera
Produccion agradable de tomillos,

(1) Ratos tristes, introduccion.
(2) Triunfos de las Bellas Artes.
(3) "Navarrete, insigne poeta zamorano, a la edad de 32 años, cuyas obras son comparables, si no superiores, a las de los poetas españoles Cienfuegos y Melendez." (Defensa de Boyzan por el Lic. Castellanos, literato español).

go que el articulista no escribiría las palabras anteriores con ligereza. Cosa curiosa sería que no hubiera llegado a México el tronco de Hidalgo. Respecto de los huesos de Moreno, no se exhumaron ni trasladaron a México otros que los que estaban en la Tlachiquera. Por qué no se cumplió el decreto respecto de los restos de los otros 7 caudillos?, lo ignoro.

XXII.
VIAJE A LAS RUINAS DEL FUERTE DEL SOMBRERO.

El día 17 del próximo pasado, mi amigo el Sr. Dr. D. Anastasio Romo y yo salimos de esta ciudad en coche, atravesamos el ameno valle de Bellavista, que es parte del de Comanja; almorzamos en la Saucedá, la antigua hacienda y lugar del levantamiento de Moreno; caminamos por la sierra de Comanja, y llegamos al pueblo de este nombre. Por mi genio arizco no acepté el ofrecimiento que nos hizo de su casa el Sr. D. Julio Rose, director de la ferrería, y resistí a las afectuosas instancias, que el Sr. D. Perfecto Casas vino a hacernos en nuestra casa, para llevarnos a la suya. Pasamos la noche en una casita de la calle del Ahuacate, que no era sin duda aquella habitación de que habla nuestro Ruiz de Contreras en sus hermosos sáficos, cuando dice:

Ya no admira la luna los palacios,
Do tranquilos reposan los monarcas,
Ni el lecho de oro en que feliz Augusto
Ledo descansa.

Otro día temprano nos dirigimos en los buenos caballos del Sr. Casas, al cerro del Sombrero, acompañados por D. Atanasio Medina, dueño de la hacienda de Santiago y dos mozos. Ibamos por el interior de la sierra: en la noche habían caído dos aguaceros, que eran los primeros, y no habían hecho mas que regar la tierra. La frescura del ambiente, el sol que se levantaba, un horizonte terminado por todas partes por esbeltas y caprichosas montañas, y las flores con que nos brindaba el balsámico Mayo, resucitaron en el fondo de mi alma los sentimientos poéticos de otros mejores días. Por que la poesía es hija del sentimiento, y el sentimiento es hijo de las montañas. "La fineza del sentir, dice Fr. Luis de Leon, es del campo y de la soledad" (1). Y lo mismo dice

(1) Nombres de Cristo, nombre de Pastor.

nuestro Navarrete:

Que en las grandes ciudades,
No suena bien el tono querelloso,
Propio de las profundas soledades (1).

Por que la poesía es la armonia y el sentimiento, y toda la naturaleza, dice nuestro Valle, es armonia e inspiracion, el alma es sentimiento y amor el corazon:

Los vientos se querellan, sollozan las corrientes,
Los cèfiro son flautas, las ondas harpas son,
Aromas son las auras y música las fuentes,
El alma es sentimiento, y amor el corazon;

Y acento cariñoso, de tanto amor desmaya,
Cual són que forma el aire vagando en un laud,
Como apacible ola, que lánguida en la playa,
Gimiendo desfallece con débil lentitud (2).

El gorjeo de las aves, la vista de los campesinos y las diversas escenas rústicas, que se nos presentaban en aquella serranía, me trajeron a la memoria la Vuelta de Clori, égloga que desde mis primeros años me ha agradado tanto, que sin duda por mi mal gusto no encuentro otra cosa igual en su género en ningun otro poeta mexicano (3):

Pájaros dulces, que en pajizas camas,
Gratos consortes requebrais contentos,
Salid alegres a las verdes ramas,
Desatad vuestros músicos acentos,
Y esparcid en los vientos
Vuestra sonora plácida alegría,
Porque ha llegado la zagala mía.

Salid ya del establo corderillos,
Que en el campo os espera
Produccion agradable de tomillos,

(1) Ratos tristes, introduccion.
(2) Triunfos de las Bellas Artes.
(3) "Navarrete, insigne poeta zamorano, a la edad de 32 años, cuyas obras son comparables, si no superiores, a las de los poetas españoles Cienfuegos y Melendez." (Defensa de Boyzan por el Lic. Castellanos, literato español).

Que con Clori os envia la primavera.
Subid al monte, bajad a la ribera,
Dad saltos de alegría,
Por que ha llegado la zagala mia.

Amantes zagalejas,
Que en el fértil sembrado de amapolas
Soleis cantar a solas
De un mal pagado amor las tiernas quejas,
Vuestros amargos lloros
Conviértanse hoy en cánticos sonoros
De alegre melodía,
Por que ha llegado la zagala mia.

Templad los agradables caramillos,
Por que en lo mas sabroso de la siesta,
Músicos pastorcillos,
Haremos nuestro baile en la floresta,
A la usanza de simple serrania,
Por que ha llegado la zagala mia.

Mexicanos: si sentados en un cómodo sillón de vuestro gabinete, leéis la poesia de nuestro Carpio intitulada "México," apesar de nuestras revoluciones, dareis gracias al cielo por haberos hecho nacer en este delicioso pais. Pero solo entre las montañas, como en el interior de la sierra de Comanja, conoceréis a México en estos versos:

Espléndido es tu cielo, patria mia,
De un purísimo azul como el zafiro:
Allá tu ardiente sol hace su giro,
Y el blanco globo de la luna fria.

Que soberbios y grandes son tus montes!
Como se elevan hasta el alto cielo!
Cuan fértil, cuan espléndido es tu suelo!
Que magníficos son tus horizontes!

Alli los ciervos de ramosas frentes
El bosque cruzan a lijeros saltos,
Y entre los pinos y peñascos altos
Se derrumban las aguas a torrentes.

El magnífico Dios de las naciones,
Al repartir al mundo su tesoro,
"Tenga México, dijo, plata y oro,"
Y en tí vertió sus opulentos dones.

La Africa rica a quien el sol abrumba,
La Europa y Asia henchida de grandezas,
No tienen las espléndidas riquezas
Que la patria que fué de Moctezuma.

En las selvas revuelan los zorzales,
Mirlas, tucanes de plumajes gayos,
Encarnados y verdes papagayos,
Tordos azules, rojos cardenales.

Colibrís mil de bullicioso vuelo,
De azules plumas, verdes y doradas,
Del viajero arrebatan las miradas,
Como el arco magnífico del cielo.

En México plantó naturaleza
Bosques inmensos de árboles salvajes,
Bajo cuyos densísimos follajes
Se propaga intrincada la maleza.

En el desierto grave y silencioso,
Entre sus melancólicas palmeras,
Se deslizan las víboras lijeras,
O estánse quietas en falaz reposo.

Allí revuelan los halcones vagos,
Y las gloriosas águilas se lanzan,
Y en su raudó volar la nube alcanzan,
O leves tocan los risueños lagos.

Los chichimecas nuestros antepasados, como todos los pueblos gentiles, deificaron las montañas, las encinas y los torrentes, adulterando la creencia primitiva y verdadera de que las montañas, las encinas, los torrentes, y todos los seres irracionales son las huellas de la Trinidad. Por eso toda la naturaleza nos habla de Dios, y en el centro de esa serrania, al frente del Sombrero, que quizá fué para nuestros padres un dios, el alma se levanta en las

alas de un suave misticismo, para decir a la Divinidad con nuestro Prieto en su poesia "A Dios:"

¡Dios de vida! mi lira te ensalce;
A tu acento de tierno cariño,
Este mundo cual tímido niño,
Se sonrie a tu amor paternal.

Tu la fuente insondable de vida,
Tu que amparas al ángel del cielo,
A la planta rastrera del suelo,
Al insecto invisible del mar.

Y en su poesia "El Saltapared:"

Esa plegaria acompañe rendido,
Anonadado te llamé mi dueño:
Tu vigilas, Señor, del ave el sueño,
Fecundas la semilla de la flor.

Cómodo lecho al pólipo preparas,
En las rocas del mar ilimitado;
Y ¡como abandonar desapiadado,
Al hijo de tu sangre y de tu amor!

La religion dice nuestro Rosas es la inspiracion y la vida del hombre:

Porque el alma que no siente
De Dios el amor ardiente,
Infecunda se consume,
Como rosa sin perfume,
Como arroyo sin corriente.

Alma que a Dios no se encumbra,
Siempre en eterna penumbra,
Selo produce el dolor;
Que en valle que el sol no alumbra
No nace nunca una flor (1).

Caminamos entre muchas minas de fierro. Pasamos junto a

(1) Poesia en una distribucion de premios en el Instituto de Leon.

las ruinas de S. Pedro Mártir, hacienda que perteneció a los jesuitas y por la mencionada hacienda de Santiago, situada al pié de la alta Mesa de este nombre. A la bella luz de la poesia que brotaba de aquellas montañas, y a la dulce sombra de las encinas, robles, pinos, cedros, rojos manzanillos, madroños, de los que pendian blancas redecillas que contienen una fina seda, de las "melancólicas palmeras" de izote, de que habla Carpio, y de otros muchos árboles, faldeamos el Picacho de Ortiz, el Picacho de Enmedio y el Cerro de Negrete, y llegamos al Sombrero, distante 2½ leguas del pueblo de Comanja. Por estos montes se camina por una senda tan estrecha, que es necesario ir uno tras otro, y que apenas permite a los caballos poner los piés. Abajo de ellos se vén barrancos tan profundos, que parecen atraer, y el Sr. Romo y yo sentiamos amagos de vahido, por lo que parte de este camino lo hicimos a pié. D. Atanasio y los mozos, habituados a andar por aquellos lugares, nos decian que apartáramos la vista del barranco y la fijáramos en el lado opuesto; pero era necesario vér por donde iban los caballos, y en consecuencia vér a nuestros piés aquellas profundidades. En estas cejas el susto de un caballo por el vuelo cercano de un pájaro, o por el aparecimiento repentino de una víbora, debe ser de un efecto fatal.

En cierto lugar del Picacho de Enmedio paré mi caballo, para contemplar de cerca y detenidamente el Cerro del Sombrero, que tiene desde allí un aspecto imponente. Su cambre en todo su derredor se compone de peñascos de un tamaño extraordinario hacinados. Estas rocas tienen una fiereza y magnificencia salvaje, que habria inspirado a Lord Byron. El Sombrero se levanta enmedio de la Mesa de las Tablas, la Mesa de los Borregos, el Cerro de Negrete y el Cerrito del Comercio; que he descrito en su lugar (1). ¡Que sublime debe ser una tempestad entre estas montañas!: el ruido del huracan, el rayo en la cañada de Barbosa, y los torrentes desprendiéndose de estas alturas. Parece que el Visconde D' Arincourt compuso delante del Sombrero aquella su conocida obra que comienza: "Musa de las rocas y de los torrentes! ¡genio poderoso de las borrascas! ¡feroz deidad del Norte, búscote y me atrevo a llamarte! ¡Tiempla tu harpa silvestre al lejano zumbido del rayo! ¡Ven que te escucho... inspirame! ¡Lejos de mí, lira melodiosa de la Grecia, tus suaves armonias! Prefiero al dulce canto del deleite, la voz de las tempestades. No me dirijo a los sentidos, sino que voi a hablar al alma. ¡Musa de Horeb y

(1) § XI.

Sion, piadosa hija del desierto! se hallarán acordes con tus sagrados cánticos los ásperos y doloridos mios. Cuando huías proscripta del Egipto, tu santo libro fué la naturaleza, tu soplo el entusiasmo, y tu templo el desierto. ¡Ah! desciende pues a mi súplica: haz brillar por intermedios en mis descripciones la celestial luz de Israel, y oír de cuando en cuando los truenos del Sinai.

La cumbre del Sombrero se compone como he dicho, de dos partes enlazadas por medio de una especie de pasadizo de rocas. Este pasadizo o espinazo es tan angosto, que el Sr. Medina y yo calculamos que en cierta parte tiene a lo sumo tres metros. Parados allí, veíamos a nuestros pies dos profundidades: de un lado la de Barbosa, y de otra la del Rincon. Es claro que viendo uno las cosas las conoce mejor, y de aquí la utilidad de los viajes y de la visita de los monumentos de la naturaleza o del arte. Y a veces no se tiene una verdadera idea de una cosa hasta que se vé. Tal me sucedió a mí respecto de la figura de la elevación, en la parte norte del Sombrero, de donde tomó su nombre. Bastante y Alaman, que parece jamas estuvieron en el Sombrero, llaman a esta eminencia "una elevación cónica," lo que da una idea de la forma piramidal. Parecíame extraño un sombrero de esta figura, y aunque los historiadores no dicen *truncada*, yo me la representaba más bien de la figura de un cono truncado, es decir igual a la forma de los sombreros de nuestros primeros virreyes. La eminencia no es cónica, íntegra ni truncada, sino enteramente convexa. Observé una cosa que no dicen los historiadores: que la parte N. del cerro, en medio de la que está esta eminencia, es triangular. Esto hace que dicha parte o planicie con la eminencia convexa, presente la figura del sombrero tricornio, que era el que mas se usaba en tiempo del gobierno español. Otro de los objetos de que no tenía una idea exacta, y que por lo mismo me sorprendió, es la barranca de Barbosa, pues no me la figuraba ni tan ancha ni tan profunda. Desde la cumbre del Sombrero el arroyo se vé como una línea. Sin que nadie hostilizase a los del Fuerte, un hombre de fuerzas regulares que subiese cargando un cántaro de agua, debía de llegar bastante fatigado. Recorrimos todo el centro del Sombrero, para observar detenidamente todas sus notabilidades. Viudas estaban las encinas de sus antiguas campanas, y viudas de sus pájaros. Los "tordos azules" de que habla Carpio, tan abundantes en la sierra de Comanja y en la de Guanajuato, y que he visto todo el día al caminar por el interior de la segunda, estas grandes y hermosas aves de color azul celeste, perpetuas moradoras del Sombrero, y de que sé a-

cuerda bien la Sra. D^a Josefa Moreno, parece] huyeron] a] nuestra presencia, porque no llegué a vér una sola. Vimos muchos cimientos de casas, algunos huesos de animales y uno que otro humano, los cimientos de la muralla del norte, los de la muralla del sur, y una cueva que vé al oeste, que segun me ha dicho la Sra. mencionada, no servia de nada, y allí se iban a jugar ella y otros niños. Estuve parado dentro del foso de la muralla del norte, abierto como he dicho, en la peña viva, mas poderoso que Liñan, mas duradero que el bronce, y que ni la lluvia voraz, ni el aquilon impotente, ni la innumerable serie de los años, ni la fuga de los tiempos podrá destruir. Contemplamos el algibe circular de cal y piedra, como de 3 metros de altura, y como de 2 $\frac{1}{2}$ de diámetro: monumento que parece haber quedado en pie, solitario en medio de las calladas ruinas y de las calladas montañas, para recordar la terrible sed y el valor, sin duda en grado heróico, de Moreno y de sus compañeros. Recortí la orilla de la cumbre del cerro en su derredor, y observé detenidamente todos los sitios de los alrededores: la Mesa de las Tablas, que parece todavía coronada con la tienda de Liñan; la barranca del Rincon, testigo de tantas difíciles y tormentosas evasiones; el Cerrito del Comercio; el Cerro de Negrete y las ruinas de su fortificación; la hermosísima y notabilísima barranca de Barbosa; el declive en la ladera de este lado, en donde estaba el cementerio y por donde salió Moreno; la alta Mesa de los Borrégos, y sobre todo la falda de este cerro, que forma la ladera opuesta de la barranca de Barbosa, en donde creía vér todavía las huellas de mi padre. Al contemplar un lugar tan caro para mi corazón, me asaltó un pensamiento de inefable misericordia y un sentimiento de profunda gratitud. ¡Ah! En 1817 no habia llegado todavía el momento, en que dos seres nacidos en muy apartadas tierras, se conocieran y enlazaran por un destino eterno. Mientras mi padre combatia al pié del Sombrero, mi dulce madre, jovencita criada en la sencillez de los campos, oraba en la iglesia del Carmen de Guadalajara. ¡Por que mi padre no murió como tantos otros? ¡Por que vió caer a su derecha mil y a su izquierda diez mil, y él quedó en pie? ¡Por que parece que las balas que iban directamente a él, torciendo el camino no quisieron traspasar su pecho? Si mi padre hubiera muerto entonces ¿habria estado yo alguna vez sobre las peñas del Sombrero? Cien veces dirigió mi padre la vista a estas rocas inaccesibles, y sin embargo jamas pensó que un hijo suyo vendria al mismo lugar, y contaria la historia de aquel espantoso sitio, y la historia de él mismo.

Vimos claramente a Leon al S. y a Lagos al O. El general D. Leonardo Marquez, estando en pie en la plataforma de la mas alta de las Pirámides de Egipto, gritó: "¡Viva México!" El sabio norte-americano Seward, estando en la cumbre de la Pirámide de Cholula, brindó por el cumplimiento de los destinos de la América. Y el Abate Gaumé, abrazando la cruz que corona la cúpula de la Basílica de S. Pedro, recitó el Credo. En el Sombrero yo me consideré moi pequeño; y andando, ya solo, ya con mis compañeros, no articulé palabra alguna notable, ni hice ninguna cosa que no fuese mui llana y familiar. Parado sobre las ruinas de la muralla del sur, y rodeado de la magestad histórica de aquellas montañas, miré el lugar donde habia estado mi padre, pensé unos momentos en Moreno y en su ardiente tropa, tomé de dichas ruinas un trocito de mezcla maciza de cal y arena, y prometí escribir la historia de Moreno, sobre la que tenía algunos apuntamientos. El Sr. Dr. Romo se trajo un tepalcate (1).

Conservo dicho trocito en mi pequeño museo, y por si a alguno pareciere esto una puerilidad, referiré el hecho siguiente. Cuando Victor Balagner visitaba el monasterio del Escorial, entre innumerables objetos preciosos encontró allí el banco sobre que colocaba la pierna Felipe II, para procurarse algún alivio de la gota, mientras formaba planes de gobierno de la Europa, Asia, Africa y América. Contemplándolo el viajero dijo: "Este banco contiene una historia." Un carpintero que tambien estaba allí, y que lo oyó, tomó en sus manos el banco, lo vió por todos lados para vér si le hallaba la historia, y lo puso a un lado con desprecio diciendo: "Este no es mas que un tosco banco" (2). Un trocito de mezcla de cal y arena es una cosa mui pequeña y vil; pero este trocito contiene una historia.

Volvimos al pueblo de Comanja en donde uno me regalaba una bala mediana de cañon, diciéndome que habia sido hallada en el Sombrero; yo no encontré ni en la persona ni en el objeto indicios de ello, y no la acepté. Hai antigüedades semejantes al hueso de cereza, de que nos habla un sabio moralista. Un niño se comió una cereza y tiró el hueso. Un anciano lo levantó, lo sembró y lo cultivó con trabajos. Pasados algunos años el niño pasó por allí, vió un copudo cerezo cargado de frutos, y admiró la prudencia del anciano (3). No era de esta clase la bala del de Co-

(1) Palabra azteca introducida legitimamente en el castellano, que significa fragmento de vasija de barro. Mendoza, *ibid.*

(2) Los Frailes y sus Conventos por Balagner, § El Escorial.

(3) Museo Ilustrado, tomo 1º, pag. 16.

manja. Despues la ofrecia al Sr. Dr. Romo, y tampoco la aceptó.

CONCLUSION.

Concluyo este documento histórico con la conciencia de haber referido los hechos con la verdad é imparcialidad que me ha sido posible. Este papel, como todo impreso, va a entrar en el campo de la sociedad: en el campo de la inteligencia, y tambien de las pasiones, opiniones e interpretaciones diversas. Juzgue cada uno como le parezca conveniente.

Despues de la Independencia los españoles, en lo general, han guardado una completa absteucion de las cosas políticas. Al cabo de 54 años, calmadas las pasiones y rectificadas las ideas, españoles y mexicanos vivimos en paz y buena armonia, no solo bajo un mismo cielo, sino tambien bajo un mismo techo. Los mexicanos respetamos a la sabia y valiente patria de los españoles, y reconocemos la justicia de su guerra de Independencia en diversas épocas. Y los españoles admiran hoy como en el siglo XVI, la grandeza del antiguo pueblo azteca, y reconocen la justicia de nuestra guerra de Independencia. Los mexicanos (no siendo testarudos, sino imparciales) reprobamos los abusos de los independentes. El mismo Bustamante, apesar de ser tan parcial en favor de ellos, hablando de los asesinatos de Hidalgo en las Barranquitas de Belem, dice: "Decretar a sangre fria ejecuciones de esta naturaleza, es cosa en extremo dura e inicua; nunca podré pasar por ella, aunque me encoja de hombros y diga con el poeta: *Nula salus bello.*" Y los españoles (no siendo testarudos, sino imparciales) reprueban los abusos de los realistas. Los mexicanos amamos naturalmente las palmeras de nuestros bosques, las palomas de nuestros lagos y toda esta tierra deliciosa, que fué de nuestros padres antes que naciera Colon. Y los españoles aman naturalmente un país, que sus padres gobernaron durante tres siglos, en el que dejaron las magestuosas huellas de su piedad, y en el que existen sus huesas. Los mexicanos jamas podremos olvidar que somos los hijos de Bartolomé de Las Casas, de Vazco de Quiroga, de Antonio Alcalde y de otros innumerables obispos y misioneros españoles, beneméritos de la humanidad y de la civilizacion. Y los españoles viven con placer al vér las espigas de nuestros campos, y en medio de una tierra que aun despues de la Independencia les es feraz y benigna. Los mexicanos entramos en nuestra recámara y lloramos delante del retrato de nuestros padres y

nuestros abuelos. Y los españoles, después de arrojar una triste mirada allende los mares, y un suspiro que va a perderse en la corriente del Manzanares o del Guadalquivir, se consuelan al ver a su lado a una esposa, que en el color de su tez, en sus negros y rasgados ojos, en su largo y sedoso cabello, y en sus dulces sentimientos conyugales y maternos, recuerda a las hijas de Motezuma y de Calzontzin. Ellos se alegran el ver sobre sus rodillas a sus pequeños hijos, fruto del amor y dulce vínculo de dos razas; a unos que en su carácter fogoso muestran que corre en sus venas la sangre de Pelayo, y a otros que en su tierno mirar y genio suave y melancólico, manifiestan ser los hijos de Anahuac, que apesar de tantos siglos, llevan el sello de su origen oriental. Españoles y mexicanos sentados a una misma mesa, bendecimos a la Providencia: nosotros por la gallina, el arroz, el azúcar, el melon, la sandia, la naranja, la uva y otros innumerables frutos; y ellos, por el *huajolote*, los peces de nuestros mares y lagos, el mamey, el chicozapote, plátano, aguacate, piña, chirimoya y otros innumerables frutos. Unos y otros tomamos cordialmente el chocolate con abundoso pan, y celebramos: ellos nuestro nutritivo y sabroso chocolate, y nosotros su nutritivo y rico pan. Con una copa de Jerez en la mano, brindamos porque se hablen en México a la par la lengua de Cervantes y de Fr. Luis de Leon, y la eminentemente rica, filosófica, sentimental y armoniosa lengua azteca. Españoles y mexicanos, sentados, ora en sillones de forma europea, ora en no menos cómodos *equipales* aztecas, fumamos lánguidamente nuestro delicioso tabaco, y nos llenamos de placer: nosotros al ver los bueyes, las vacas, los caballos, las ovejas y otros muchos animales útiles que nos trajeron; y ellos, al ver nuestras montañas de fierro, de cobre, de oro y plata, que les dimos en cambio. En fin españoles y mexicanos nos confundimos al pie de un mismo altar, y con un mismo labio oramos a un mismo Dios.

¡Tales sois vosotros lagunenses! Olvidad pues completamente las rencillas de nacionalidad y de partido, y levantad los ojos hacia el oriente. Mas allá de vuestro soberbio templo, colegio, escuelas, hospital, puente, molino económico y fábrica de hilados y tejidos; mas allá del fertilísimo valle de Comanja, cubierto con los innumerables sepulcros piramidales de vuestros antepasados los chichimecas; mas allá de enhiestas montañas de fierro y de plata; mas allá de la gloriosa columna de humo que despide la ferrería de Comanja, vereis alzarse de un monte la figura histórica de Moreno, cubierto con la coraza de Hidalgo, portan-

do en sus hombros la fama y la suerte de sus nietos:

Attollens humero famam et fata nepotum (1).

Gócese en hora buena la Italia con su Etna y su Vesubio, la antigua Troya con su Ida, y la Grecia con su Himeto, su Parnaso, su Olimpo y su Helicón. ¡Lagos, tu tienes siempre a tu vista el monumento perpetuo de tu gloria, la palestra en que combatieron tus padres, el altar sobre el que corrió su sangre, y la tumba colosal en que reposan sus cenizas: el Cerro del Sombrero! En las luchas fratricidas este monte permanecerá velado con una nube; pero en las lides por la Independencia y el engrandecimiento de la patria, desde al despuntar la aurora verás su hermoso perfil dibujarse en el oriente, y el Sombrero será tu inspiración. Acuérdate que tus padres subieron a este monte no a gustar una miel como la de las abejas del Himeto; sino a padecer por la patria el hambre de muchos días: que no subieron a beber de una fuente cristalina como la Hipocrene, que brotaba de una roca del Helicón; sino a sufrir una espantosa sed, mirando de hito en hito el fresco arroyo de Barbosa: que no subieron a apacentar pingües rebaños y a dormir a la sombra del amaraco, como París, Ganimedes y Ascanio en la cumbre del Ida; sino a presentar en derredor de Moreno un cuadro de sublime dolor: hombres y mujeres pálidos y con los ojos hundidos; nuevas Amazonas que combaten arrojando piedras; hombres vendados, el uno de un brazo, el otro de un pié, el otro de la cara: todos en pié jurando defender la Independencia de México: que no subieron a platicar con las graciosas Musas del Parnaso; sino a disparar el fusil, blandir la lanza y la espada, y platicar sobre las peñas, al bramido de las balas de cañón que derribaban las cabezas; y en fin, que no subieron a tocar la lira y a coronarse de los poéticos laureles del Olimpo; sino a coronarse de laureles guerreros y a dar la vida por la patria.

¡Cerro del Sombrero! ¡peñasco de los recuerdos, fuente de sentimentalismo, tu simpatizas con todos los corazones que aman mucho lo sublime y lo patético; con todas las almas que buscan las ruinas, y por esto me llevaste a las tuyas. Te veo todos los días desde las ventanas de mi estudio, y he escrito en tu presencia este folleto ensayando tu historia. Yo te cantaría en pobres versos; pero cuando las canas cubren la frente como una corona

(1) Virgilio, *Enéida*, lib. 8.

de trabajos, no se puede usar del lenguaje del imberbe y divino Apolo. El bello cuadro de Gerome llamado "El alma nunca envejece" es un bello sofisma. A los cincuenta y un años el corazón es semejante al fogon de una cabaña derruida: no hai en él mas que cenizas.

Y ¡tu, Lagos, alégrate, porque eres la madre de Moreno, y tu nombre no será desconocido en la posteridad!

Lagos, 24 de Junio de 1875.

Agustin Rivera.

FIN.

CORRECCION.

La Srta. Trinidad Verdad no es bisnieta del Lic. D. José M^o Portillo, como lo dije por una equivocacion en la pag. 9, lin. 30.

ERRATAS DE IMPRENTA NOTABLES.

Pag.	Lin.	Dice.	Lease.
24.	15.	cienes.	sienes.
41.	9.	era.	es.
45.	16.	Enei da.	Eneida.
50.	14.	ologios.	elogios.
60.	32.	1817.	1867.

INDICE.

—00—

	Introduccion	pág. 1.
I.	Pimeros independientes, laguenses, y sucesos notables en Lagos de 1810 a 1814.	2.
II.	Realistas e independientes en Lagos en 1814.	8.
III.	Carácter, vecindad, posicion social y familia de Moreno.	17.
IV.	Levantamiento de Moreno.	18.
V.	Prision de la niña Guadalupe Moreno, y otros sucesos notables en 1815 y 1816.	23.
VI.	Accion de la Mesa de los Caballos.	27.
VII.	Entrada de Mina en el Sombrero.	28.
VIII.	Accion de S. Juan de Llanos.	29.
IX.	Robo en el Járal.	30.
X.	Conferencias de Mina con los comisionados de Jaujilla.	32.
XI.	Principios del sitio del Fuerte del Sombrero.	33.
XII.	Conferencia entre Mina y Pasos.	36.
XIII.	Evasion de Mina, Ortiz y Borja.	37.
XIV.	Negativa de capitulacion y ataque del dia 15.	39.
XV.	Evasion de parte de la familia de Moreno y desercion de muchos soldados.	41.
XVI.	Moreno rompe el sitio y es ocupado el Fuerte.	45.
XVII.	Moreno en la desgracia.	50.
XVIII.	Muerte de Moreno y de Mina.	54.
XIX.	Prision de la esposa e hijos de Moreno.	62.
XX.	Muerte de D. Rafael Castro y prision de las hermanas de Moreno.	65.
XXI.	Sepulcro de Moreno y de Mina despues de la Independencia.	70.
XXII.	Viaje a las ruinas del Fuerte del Sombrero.	72.
	Conclusion.	81.

